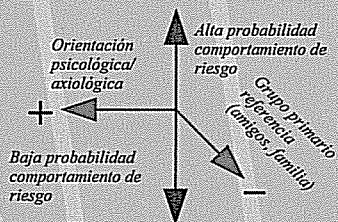
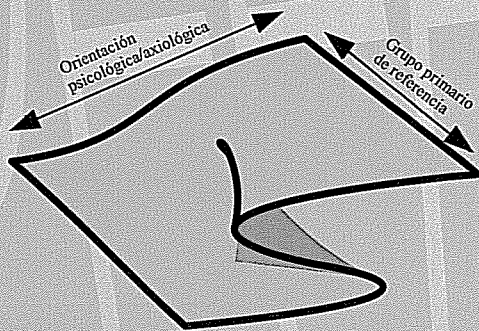


María Carmen Albert Guardiola
Eva Espinar Ruiz

Cristina López Fernández
Óscar Santacreu Fernández

El consumo de alcohol en los adolescentes

Pautas culturales y estilos de vida



Reservados todos los derechos.
De conformidad con lo dispuesto en el artículo 534bis del Código Penal vigente, podrán ser castigados con penas de multa y privación de libertad quienes reprodujeren o plagiaran, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica, fijada en cualquier tipo de soporte sin la perceptiva autorización.

© de esta edición de 1.000 ejemplares:
Fundación CREFAT
Avda. Reina Victoria, 28 - 3.ª planta
28003 Madrid
Tel. 91 535 35 45

1ª Edición Marzo 2007

Edita:
Fundación CREFAT

Impresión:
ARTEGRAF, S.A.
Sebastián Gómez, 5.
28026 Madrid
Tel. 91 475 42 12
Fax. 91 476 85 47

Estudio financiado por:



Impreso en España

Depósito legal: M. 11.293 - 2007

El presente trabajo es el resultado de una investigación realizada en los institutos de enseñanza secundaria de la provincia de Alicante, en el curso 1987-1988. El objetivo principal de esta investigación fue conocer la vida cotidiana de los adolescentes en los institutos de enseñanza secundaria, desde la perspectiva de los propios adolescentes, de los profesores, de los técnicos de juventud y de los padres de familia.

Este trabajo nos ha permitido poner en contacto dos perspectivas sobre algunos aspectos de la vida cotidiana de los adolescentes. Por un lado la mirada de algunos adultos que se encuentran próximos a ellos. Así, quisimos interpretar la mirada de aquéllos profesores que además de su actividad docente estaban desempeñando tareas de gestión de institutos. Asimismo, nos interesó la perspectiva adulta de los técnicos de juventud, más indirecta, en cuanto a contacto cotidiano se refiere, pero no menos relevante en cuanto que conocedores de la gestión del tiempo libre o de ocio de los jóvenes. Por otro lado, hemos tratado de acercarnos, desde una perspectiva distributiva a diversos aspectos de la vida cotidiana de los adolescentes.

Prólogo

Este trabajo nos ha permitido poner en contacto dos perspectivas sobre algunos aspectos de la vida cotidiana de los adolescentes. Por un lado la mirada de algunos adultos que se encuentran próximos a ellos. Así, quisimos interpretar la mirada de aquéllos profesores que además de su actividad docente estaban desempeñando tareas de gestión de institutos. Asimismo, nos interesó la perspectiva adulta de los técnicos de juventud, más indirecta, en cuanto a contacto cotidiano se refiere, pero no menos relevante en cuanto que conocedores de la gestión del tiempo libre o de ocio de los jóvenes. Por otro lado, hemos tratado de acercarnos, desde una perspectiva distributiva a diversos aspectos de la vida cotidiana de los adolescentes.

Nos gustaría agradecer a la *Fundación de Atención a las Toxicomanías* de Cruz Roja Española la confianza depositada en el *Instituto Universitario de Desarrollo Social y Paz* (Universidad de Alicante) para llevar a cabo esta investigación, y a Eliseo Fernández y Pablo Navajo por el interés mostrado durante su ejecución. Asimismo, queremos agradecer la colaboración prestada por los miembros de equipos directivos y profesorado de todos aquellos institutos de enseñanza secundaria que nos han atendido, dedicándonos una parte de su escaso y valioso tiempo de trabajo. Igualmente, siempre conservaremos un grato recuerdo de la estimable cooperación y disposición manifestada por los chicos y chicas estudiantes

de cada uno de los cursos de la Enseñanza Secundaria Obligatoria, sin los cuales hubiera sido imposible realizar este trabajo. Con sus respuestas nos han ayudado a comprender, aunque modestamente, parte de su entorno, de sus preferencias, sus aficiones y el por qué de algunos procesos. Igualmente reveladora y gratificante ha sido la colaboración de los técnicos de juventud. Les agradecemos su disponibilidad y amabilidad.

Finalmente, un agradecimiento a todas y a todos los que han trabajado en la realización y grabación del trabajo de campo, así como a Nachi Perea. Sin el esfuerzo, honestidad y profesionalidad de todos ellos esta investigación no hubiera llegado a buen puerto.

La juventud es una frontera, separa en el espacio y une en el tiempo. Una frontera interior (entre infancia y edad adulta) y una frontera exterior (entre el orden y el caos). De una frontera, como de todo límite, sólo se puede hablar en términos míticos.

J. Ibáñez, A contracorriente

The first part of the paper is devoted to a general discussion of the problem, and to a review of the existing literature. In the second part, we present our results for the case of a single particle, and in the third part, we discuss the case of a system of particles. Finally, we conclude with a discussion of the implications of our results for the theory of quantum mechanics.

1. INTRODUCTION

The problem of the measurement of a quantum system is one of the most fundamental and yet most controversial problems in physics. It is a problem that has puzzled physicists for many years, and it is one that has led to the development of many different interpretations of quantum mechanics. In this paper, we shall discuss the problem from a different perspective, and we shall present our results for the case of a single particle, and for the case of a system of particles.

In the first part of the paper, we shall discuss the general problem of the measurement of a quantum system, and we shall review the existing literature. In the second part, we shall present our results for the case of a single particle, and in the third part, we shall discuss the case of a system of particles. Finally, we shall conclude with a discussion of the implications of our results for the theory of quantum mechanics.

The first part of the paper is devoted to a general discussion of the problem, and to a review of the existing literature. In the second part, we present our results for the case of a single particle, and in the third part, we discuss the case of a system of particles. Finally, we conclude with a discussion of the implications of our results for the theory of quantum mechanics.

The first part of the paper is devoted to a general discussion of the problem, and to a review of the existing literature. In the second part, we present our results for the case of a single particle, and in the third part, we discuss the case of a system of particles. Finally, we conclude with a discussion of the implications of our results for the theory of quantum mechanics.

The first part of the paper is devoted to a general discussion of the problem, and to a review of the existing literature. In the second part, we present our results for the case of a single particle, and in the third part, we discuss the case of a system of particles. Finally, we conclude with a discussion of the implications of our results for the theory of quantum mechanics.

The first part of the paper is devoted to a general discussion of the problem, and to a review of the existing literature. In the second part, we present our results for the case of a single particle, and in the third part, we discuss the case of a system of particles. Finally, we conclude with a discussion of the implications of our results for the theory of quantum mechanics.

Equipo investigador

María Carmen Albert Guardiola
Eva Espinar Ruiz
Cristina López Fernández
Óscar Antonio Santacreu Fernández

Instituto Universitario de Desarrollo Social y Paz
Universidad de Alicante
<http://www.iudesp.ua.es>

the state's role in the economy.

The state's role in the economy is a complex one, and it has evolved over time. In the past, the state was often seen as the primary actor in the economy, and it played a central role in the development of the economy. However, in the modern world, the state's role has become more limited, and it is now seen as one of many actors in the economy.

The state's role in the economy is a complex one, and it has evolved over time. In the past, the state was often seen as the primary actor in the economy, and it played a central role in the development of the economy. However, in the modern world, the state's role has become more limited, and it is now seen as one of many actors in the economy.

Índice de Capítulos

1. Introducción.....	9
1.1. Las investigaciones sobre el consumo de alcohol.....	13
1.2. El botellón.....	16
2. Metodología.....	21
3. Ocio y tiempo libre de los adolescentes.....	27
3.1. ¿Qué hacen los adolescentes durante su tiempo libre?	27
3.2. Actividades de tiempo libre en el hogar: Padres y limitaciones.....	41
3.3. Horarios de regreso y medio de transporte	48
3.4. Asociaciones y programas de ocio alternativo: ¿una alternativa real?	53
4. Vida familiar y vida cotidiana	59
4.1. Niveles de satisfacción.....	59
4.2. Conversaciones familiares	69
5. Los adolescentes y el consumo	79
5.1. Los adolescentes ante el espejo	79
5.2. Creencias y opiniones respecto al consumo de alcohol.....	87
5.3. Creencias y opiniones respecto al consumo de drogas.....	97
5.4. Aprobación o desaprobación de determinados consumos	99
5.5. Pautas de consumo de alcohol, tabaco y drogas	103
5.5.1. Edad de inicio al consumo	103
5.5.2. Consumo de tabaco	114
5.5.3. Consumo de alcohol.....	117
6. Conclusiones.....	123
7. Bibliografía.....	139
8. Addenda: Guía directores	145
9. Addenda: Guía técnicos.....	149
10. Cuestionario	153

1901
1902

Handwritten title or header

Main body of handwritten text, consisting of several paragraphs of cursive script.

1. Introducción

En las últimas décadas, las investigaciones y los estudios sobre los comportamientos de riesgo de los jóvenes y adolescentes en España son abundantes. Cuestiones relacionadas con el alcohol, el tabaco, las drogas ilegales, los accidentes de tráfico, las enfermedades de transmisión sexual, la violencia, las pandillas juveniles entre otras, han sido las más analizadas (por ej. Conde 1999 2004; Comas *et al* 2003; Informe del IJE 2003; Informe del IJE 2005; Gil 2006, etc.).

Desde este punto de vista, los informes sobre la Juventud en España editados por el INJUVE (2001, 2002, 2003, 2005) son un buen referente para analizar las transformaciones que se observan en las diferentes generaciones de jóvenes, vinculadas a los cambios y las transformaciones del conjunto de la sociedad actual.

En esta investigación, analizaremos el consumo de alcohol de los adolescentes en España y su relación con las pautas culturales y los estilos de vida que manifiestan a través de sus prácticas. Sin duda, se trata de un tema de importancia e incluso polémico, dadas las implicaciones económicas, sociales, culturales y sobre todo, los efectos negativos para la salud que trae consigo. En este sentido, la propia Organización Mundial de la Salud planteó en 1998 a través de su Comité Regional para Europa la necesidad de reducir para

el año 2015, los efectos adversos para la salud que derivan del consumo, no solo de alcohol, sino de otras sustancias adictivas (tabaco, drogas psicoactivas, etc.)¹

Como señalan algunos autores, el género puede actuar como una de las variables explicativas de algunos comportamientos considerados tradicionalmente de riesgo (Comas y Granado 2002; IJE 2004), si bien las diferencias se acortan cada vez más. Tales comportamientos se vinculan, igualmente, a otras cuestiones como el uso del tiempo de ocio, los valores y la percepción del riesgo (Comas *et al* 2003: 17); las relaciones familiares o personales que establecen los jóvenes (Conde 1985 1999 2002) e incluso a los nuevos modelos de consumo que se imponen a través de la publicidad y los medios de comunicación (Alonso y Conde 1994; Conde y Alonso 2002).

Siguiendo la lógica anterior, los problemas de los jóvenes y adolescentes no se atribuyen en nuestra opinión sólo a características personales o individuales de los sujetos, sino de acuerdo con Bronfenbrenner (1979) a su conexión o interrelación con elementos ambientales o del llamado contexto social de estos sujetos. Tales elementos se agrupan en torno a los cuatro subsistemas en los que se insertaría el niño o la niña, el adolescente o la adolescente y el joven o la joven: desde los macrosistemas representados por los sistemas culturales, de creencias, de valores e ideas hasta los microsistemas, entre los que se hallan la familia, la escuela y el grupo de amigos; pasando por los exosistemas y los mesosistemas. Esta teoría ha sido recogida por diversos autores (Comas *et al* 2003; Grotevant 1998; Lerner 1998; Ochaíta 2001).

Por otra parte, existen abundantes definiciones sobre juventud y adolescencia. Desde el punto de vista sociológico, destacan aquellos planteamientos que consideran estas etapas de la vida –adolescencia y juventud– como un

¹ Objetivo 12-Salud 21 “Reducir el daño derivado del alcohol, drogas y tabaco” Adoptado por el Comité Regional de la OMS para Europa en su cuadragésima octava sesión, Copenhague, septiembre de 1998. World Health Organization, Copenhague, 2000.

constructo social (Bourdieu 1990 2000; Martín 2005; Marina 2005; Delgado 2005). En este sentido, la delimitación y definición de juventud y adolescencia ha sido motivo de diversos debates a lo largo de la historia, en las que se han materializado algunas representaciones de la sociedad y de sus actores².

Desde la concepción de la adolescencia y la juventud como un *constructo* social, encontramos múltiples referencias, como la reflexión de Bourdieu cuando afirma que “la edad es un dato biológico socialmente manipulado y manipulable y que el hecho de hablar de los jóvenes como de una unidad social, como de un grupo constituido, dotado de intereses comunes, y de referir estos intereses a una edad definida biológicamente, ya constituye una manipulación evidente”. Así, en función de cuáles sean los objetivos o fines para los que se investigue, se pueden estar considerando bajo una misma categorización individuos que, posiblemente, tomados contextual y relacionalmente no tengan nada que ver, así lo expresa Bourdieu cuando afirma que “es por un formidable abuso de lenguaje que se pueden subsumir bajo el mismo concepto universos sociales que no tienen prácticamente nada en común” (2000: 144-145).

En este mismo sentido, José Antonio Marina hace un repaso de las dificultades que conlleva establecer una definición de adolescencia, para asegurar que no tiene definición. Dice, en ese sentido que “se basa en una realidad biológica, sin duda, pero es una invención cultural (...) la biología sólo plantea posibilidades o tendencias, algunas de las cuales son subrayadas por la cultura, que crea *modelos juveniles* de la misma manera que inventa *modelos de familia* o *sistemas sentimentales*”. En este mismo artículo plantea que la denominación en términos jurídicos es también anárquica, y

2 El término *constructo* se refiere a:

2 Pierre Bourdieu sostiene que “...en la división lógica entre jóvenes y viejos está la cuestión del poder, de la división (en el sentido de repartición) de los poderes. Las clasificaciones por edad (y también por sexo, o, claro, por clase) vienen a ser siempre una forma de imponer límites, de producir un orden en el cual cada quien debe mantenerse, donde cada quien debe ocupar su lugar” (1990: 164).

no por falta de dedicación sino por “la dificultad de establecer límites estrictos a una realidad fluida” (2005: 103). En su artículo presenta la tesis de que la adolescencia y sus fenómenos son una creación social y que los adultos son responsables en gran medida de esta creación social, aunque no individual pero si colectivamente.

Por último, Manuel Delgado Ruiz aporta más argumentos en la misma línea para apoyar la idea de que la adolescencia no es un fenómeno universal sino que “todas las evidencias etnográficas e históricas” apuntarían a la teoría de que la adolescencia es una construcción social, “mucho más que una etapa fisiológica real” (2005: 354).

Por lo que se refiere a las delimitaciones por edad desde una perspectiva cuantitativa, podemos destacar que la mayor parte de encuestas y estadísticas oficiales concentran su atención en la población que tiene 15 años en adelante. Así, por ejemplo, el INE y el Eurostat toman el tramo de edad comprendido entre los 15 y los 24 años al hablar de la distribución de la población joven. Igualmente, el Instituto de la Juventud ha preparado su último plan considerando a la población joven comprendida entre los 15 y los 29 años. De esta forma, suelen quedar fuera de los estudios cuantitativos las edades más tempranas de la adolescencia, o lo que algunos autores definen como preadolescencia.

En el presente estudio nos centraremos en el segmento de población de 12 a 16 años³, no con la intención de practicar una delimitación de “preadolescencia” y “adolescencia” en función de la edad, y por tanto no se trata de entrar en el debate anterior; sino partir de una serie de experiencias vitales compartidas, ya que, a pesar de su compleja diversidad, se pueden encontrar pautas comunes tanto desde el punto de vista psicológico como conductual. Asimismo, se trata de población inmersa en un mismo referente formal, la escolarización obligatoria.

³ Nos hemos centrado en la población de 12 a 16 años. Sin embargo, la muestra incluye también jóvenes de 17 años dado que éstos comparten clase con los de 16 años en el último curso de la ESO.

1.1. Las investigaciones sobre el consumo de alcohol

En España, según Brugal et al. (2006), en los últimos 25 años, se ha reducido en un 25 % el consumo *per capita* de alcohol. El consumo medio se ha estabilizado por debajo de los 10 litros *per capita* y año. Asimismo se aprecia una disminución de la prevalencia del consumo diario en los últimos 20 años (del 57% en 1983 al 14% en 2003) y también del porcentaje de bebedores de riesgo, (del 11,2% en 1983 hasta el 5,3% en 2003). Aún así, en nuestro país, la mayor parte de la población de 15 o más años bebe alcohol (el 77% en 2003). Estos datos coinciden, en líneas generales, con los obtenidos por la Encuesta Domiciliaria sobre alcohol y drogas en España 2005-2006.

La referencia central en los estudios sobre consumo de drogas en adolescentes, es la *Encuesta Estatal sobre Uso de Drogas en Enseñanzas Secundarias*, ya que permite contar, desde 1994, con una serie histórica que hace viable conocer la evolución del consumo.

Sin embargo, la mayoría de los estudios, por razones administrativas y de delimitación del término adolescencia, parten de los quince años; dejando fuera el segmento de población de 12 a 14 años (que podemos denominar como preadolescencia). Como comentábamos anteriormente, en este trabajo, centramos nuestra atención en la población comprendida entre los 12 y los 16 años.

Atendiendo a estas edades, en este trabajo analizamos las pautas de ocio y consumo relacionadas fundamentalmente con el alcohol, las motivaciones y percepciones de los adolescentes en España hacia el consumo de alcohol, y su relación con los nuevos patrones culturales, estilos de vida y ocio.

Aguinaga y Comas (1997) han analizado la forma en la que los ciudadanos utilizan su tiempo, señalando que aporta una información precisa sobre los comportamientos. De esta forma, este conocimiento sobre el uso del tiempo puede ser de gran utilidad para diseñar políticas sociales y económicas

eficaces encaminadas concretamente a los jóvenes (Comas et al., 2003: 15-16).

Desde este punto de vista, en el estudio realizado por Comas y otros, las conclusiones relacionadas con los riesgos señalan que “algunas conductas de riesgo han sufrido una clara expansión, aunque esta expansión parece referirse más bien a la ‘conducta experimental’, lo que en parte explicaría la aparente reducción de las consecuencias atribuibles a las mismas” (2003: 286). Asimismo, las diferencias por género siguen presentes. Las mujeres siguen manteniendo un rol que intensifica la prevención frente a algunos riesgos. La única excepción es el consumo de tabaco, donde las diferencias son mínimas.

Finalmente, en referencia al consumo de alcohol, los resultados de este trabajo son similares a las encuestas realizadas por el Injuve (2001, 2002) y FAD: los consumos globales han disminuido, mientras que se mantiene estable el incremento de consumo los fines de semana, evolución que se ha venido produciendo desde los noventa (Comas et al. *Op. Cit.*: 286-287).

Tales resultados concuerdan parcialmente con los obtenidos en la Encuesta Domiciliaria sobre alcohol y drogas 2005-2006, realizada por el Ministerio de Sanidad y Consumo. En este estudio se señala el crecimiento, aunque moderado, de la percepción del riesgo asociado al consumo de drogas; y añaden que de nuevo se observa que el consumo de alcohol está generalizado entre la sociedad española, permaneciendo estable⁴.

En relación a los datos del consumo de alcohol de investigaciones realizadas en particular a población escolar, cabe señalar que la *Encuesta sobre drogas a población escolar del 2002* (FAD), al igual que en el 2000, mostraba que el consumo entre los estudiantes de 14 a 18 años había disminuido, sobre todo los datos referentes al consumo

⁴ Notas de prensa: Encuesta Domiciliaria sobre alcohol y drogas 2005-2006. Disponible en: <http://www.msc.es/gabinetePrensa/notaPrensa/desarrolloNotaPrensa.jsp?id=761>

habitual y en las edades más tempranas (14 y 15 años); retrasándose al mismo tiempo la edad del inicio al consumo. Los datos de esta encuesta también señalan que existe una escasa percepción de riesgo ante el consumo de alcohol y cánnabis, muy relacionado con el grado de aceptación o rechazo planteado anteriormente por Comas et al (2003) y se concentra los fines de semana. Un dato importante que señala esta encuesta es el aumento de los que piensan que consumen mucho alcohol, es decir, parece que hay una mayor conciencia del propio consumo.

Por lo que se refiere a los datos del sondeo de opinión de la gente joven del 2004, realizado por el INJUVE para analizar el ocio, el tiempo libre, las actividades de fin de semana, el consumo de alcohol y las opiniones y actitudes hacia la inmigración, los datos con respecto al consumo de bebidas alcohólicas señalan de nuevo algunas diferencias entre chicos y chicas y asocian una vez más, alcohol a actividades de ocio juvenil de fin de semana.

Finalmente, podemos citar la investigación *Factores de riesgo y protección de carácter psicosocial asociados al consumo de drogas y otras conductas desadaptadas en estudiantes de Secundaria de la Comunidad Valenciana* realizada por Sánchez Pardo (2005). Se desarrolló en el curso académico 2004/05, en los cuatro niveles de la ESO. En las conclusiones se destacan una serie de variables de riesgo predictoras del consumo abusivo de alcohol los fines de semana, entre ellas destacan contar con un modelo de ocio basado en la asistencia a fiestas/bares, la pertenencia a grupos donde todos o la mayoría de sus miembros han fumado y tomado bebidas alcohólicas, la participación regular en botellones y el regreso a casa en las salidas nocturnas después de las dos de la madrugada. Por otro lado, las variables con mayor capacidad protectora frente al abuso del alcohol son: la pertenencia a grupos en los que ninguno de sus miembros o sólo algunos han fumado o tomado alcohol y el apego a grupos cuyos miembros no consumen drogas ilícitas. Señalan, así que los factores relacionados con el grupo de iguales (los hábitos de consumo dominantes dentro del mismo) y las

formas de ocio son los que condicionan, fundamentalmente, la presencia y/o ausencia de los consumos abusivos de alcohol en fin de semana entre los estudiantes de ESO.

Como se ha podido observar son abundantes las investigaciones sobre el consumo de alcohol de los jóvenes y los riesgos asociados. La mayoría son investigaciones de tipo cuantitativo asociadas a datos de encuestas. En este estudio también se ha utilizado la metodología cuantitativa basada en la aplicación de una encuesta a nivel nacional entre estudiantes de Enseñanza Secundaria Obligatoria. No obstante, con la finalidad de complementar los datos obtenidos en el análisis cuantitativo se ha incluido una parte cualitativa a base de entrevistas a técnicos de juventud y directores/as de instituto. Se intenta captar de su mirada, aquéllos aspectos relacionados con el consumo de alcohol que los adultos perciben en su contacto cotidiano con adolescentes.

1.2. El botellón

Como apunta Baigorri y colaboradores (2003), desde su aparición en los medios de comunicación en 1995, el fenómeno del botellón ha derivado en una situación de conflicto social y ha dado lugar a un intenso debate sobre los motivos, el significado y consecuencias. Así, algunos de los desencuentros, como el difícil equilibrio entre el descanso de los vecinos que residen cerca de zonas de marcha o espacios de botellón y el derecho de los jóvenes a divertirse, parecen problemáticos de superar.

La utilización de los viales y espacios públicos por miles de adolescentes y jóvenes, y el convertir un evento de esta naturaleza en una competición para tratar de batir record de asistencia, ha disparado las alarmas de analistas y responsables de administraciones locales y nacionales. Así, pudimos asistir en marzo de 2006 a las convocatorias masivas de botellones en diversas ciudades del estado español y el consecuente eco de la polémica en los medios de comunicación.

Algunas de las explicaciones siguen en la línea de la aportada por los expertos que participaron en el seminario organizado por la FAD y el Instituto de la Juventud en el 2000, (VVAA 2001). Así, Pérez Agote⁵, en la presentación de un libro, afirmaba en el mes de marzo de 2006 que "la juventud vasca y española está incómoda en el sistema social en que se encuentra, que les impide hacerse adultos", considerando que el botellón es "una protesta no explícita por una situación vital", refiriéndose a la dependencia de los jóvenes respecto a los mayores. Ante la cuestión de cuál es la única manera o la manera fundamental de liberarse de una situación de dependencia estructural del mundo adulto que tienen los jóvenes actualmente, cabe contestarse, según Agote, que "viviendo cuando el mundo adulto duerme".

Las consecuencias más visibles y más inmediatas se producen por ser un fenómeno social generador de conflictos de intereses, entre jóvenes que, fundamentalmente lo consideran como espacio de diversión entre los comerciantes, que se benefician económicamente y los vecinos que viven en los alrededores o cercanos a este espacio.

No obstante, muchos de los artículos sobre el tema se centran en los riesgos a los que, presumiblemente se exponen los jóvenes. Así, el Defensor del Menor, de la Comunidad de Madrid, afirmaba en un medio de comunicación en la víspera de una de estas competiciones por el consumo de alcohol, que el "macrobotellón" es el "acto más irresponsable" que ha visto en muchos años. En consecuencia, trataba de disuadir a los convocantes y a los padres y profesores⁶. En este línea, recalca que "es chocante que, a pesar de que la sociedad es consciente de la actual cultura del alcohol, se aborde "con tanta permisividad y con tanta frivolidad la droga que más afecta a nuestra sociedad". Recordaba, en relación a los riesgos, que el alcohol "está presente en el maltrato general,

5 Alfonso Pérez Agote "Sociólogo dice botellón forma liberarse dependencia mundo adulto". Disponible en <http://www.ruidos.org/prensa/2006mar/index.html>

6 Europa Press TV, Madrid, 17/03/06

en el maltrato de género, en la violencia o en los accidentes de coches".

Además de los riesgos para la integridad física que apunta el Defensor del Menor, otros investigadores apuntan otros tipos de riesgos, de los que quizá los adolescentes y jóvenes no son tan conscientes. Así, el consumo de alcohol en adolescentes altera los niveles de las hormonas sexuales y de crecimiento, según un estudio de la Universidad de Granada, elaborado con muestras de sangre tomadas en jóvenes de ambos sexos que fueron atendidos en urgencias con síntomas de intoxicación etílica, tras estar de botellón. La coordinadora del estudio, Esperanza Ortega, del Departamento de Bioquímica y Biología Molecular, "añadió que, en su opinión, los resultados obtenidos pueden aportar una nueva perspectiva en la concienciación de los adolescentes ante el alcohol, que, según estudios epidemiológicos en los países industrializados, es consumido de forma habitual por el 35 por ciento de los menores de 16 años". Sería por tanto recomendable, como señalan Ariza *et al* marcar como objetivo deseable y prioritario de las políticas de prevención, un retraso en el inicio del consumo de alcohol, hecho que sin duda para estos expertos implica una disminución en el riesgo y mejora lo que se denomina "pronóstico de la aparición de una dependencia alcohólica" (2003: 194).

Por otro lado, según se afirma en el informe SESPAS 2006, "en episodios de "atracones", así como la ingesta fuera de las comidas, se ha revelado como uno de los patrones de consumo (de alcohol) más perjudiciales para la salud" (Brugal *et al* 2006: 55).

Sin despreciar los riesgos, los investigadores Baigorri y Fernández, apuntan que, "según nos dicen los datos internacionales, no parece ser el botellón, en sí mismo, la causa del consumo de alcohol entre jóvenes". Dicen asimismo, que el incremento en el consumo de alcohol, de menores es un proceso global, y el botellón tan sólo es una expresión local de las nuevas formas de ocio juvenil nocturno" (2003: 180).

Los argumentos sobre el botellón y sobre el macrobotellón son muy diferentes según procedan de los participantes en los mismos, de los administradores públicos que tengan que arbitrar entre intereses contrapuestos, de los que sólo tengan razones económicas, etc. Entre los expertos, parece cobrar cada vez más fuerza el botellón como espacio de búsqueda de libertad e intimidad pero sobre todo como “un espacio de comunicación verbal que la actual generación adolescente reclama con fuerza” (Elzo 2005: 84).

Sin embargo, este último argumento no parece tener mucha relación con los sentimientos de felicidad y de satisfacción que los jóvenes expresan en muchos estudios. Así, cabría pensar más en otra opinión de, los expertos investigadores del GIESyT, Baigorri y Fernández (2003), cuando afirman que “los jóvenes no beben porque tengan problemas, sino precisamente porque no los tienen; porque tienen dinero, tiempo, espacio y libertad para hacerlo”. En cualquier caso, también apuntan que “si el botellón es un ámbito de socialización, un espacio propio, las alternativas deben promover la creación de otros espacios propios que sustituyan la función que el botellón cumple actualmente y minimice los problemas que conlleva: presencia de menores, abuso en el consumo de alcohol, consumo de drogas ilegales, ruidos, suciedad y vandalismo”. A partir de ahí, hacen una propuesta de “ocio creativo”, que va más allá del ocio “alternativo” o del ocio “complementario”.

2. Metodología

El presente estudio parte de un diseño de triangulación metodológica, consistente en considerar de forma simultánea las aproximaciones metodológicas cuantitativa y cualitativa. La metodología cualitativa se apoya en este caso en la realización de entrevistas en profundidad a expertos profesionales que tienen contacto directo con la realidad de los adolescentes. Para ello hemos contado con técnicos de juventud y directores de instituto. La metodología cuantitativa se ha apoyado en la recolección y producción de datos primarios a través de encuesta, en atención a las ventajas de tiempo y de accesibilidad que presenta esta técnica. A continuación se describen con mayor detalle esta doble aproximación metodológica.

La entrevista en profundidad permite el establecimiento de un clima propicio para que emerjan aspectos relacionados con la descripción y valoración de los expertos sobre sus percepciones y experiencias en torno al tema de los adolescentes. La selección de los expertos se ha realizado mediante un muestreo intencional atendiendo al criterio de dispersión geográfica por Comunidad Autónoma y según el tipo de centro. En este sentido la mitad de las entrevistas se han realizado a los directores de colegios e institutos en los que se han realizado las encuestas, y otra mitad de entrevistas se ha aplicado a técnicos encargados de preparar,

organizar y ejecutar los planes de juventud en las Comunidades Autónomas seleccionadas para realizar las encuestas.

En cuanto al enfoque cuantitativo, ha consistido en la realización de una encuesta autoaplicada a jóvenes entre 12 y 16 años en 10 aglomerados del ámbito nacional. Estos aglomerados se seleccionaron por tamaño de hábitat: Grande (Comunidades Autónomas con más de 150.001 habitantes entre 12 y 16 años); Mediana (Comunidades Autónomas entre 50.001 y 150.000 habitantes entre 12 y 16 años) y Pequeña (Comunidades Autónomas menos de 50.000 habitantes entre 12 y 16 años), criterio que responde también a la idea de dispersión geográfica, es decir Comunidades Autónomas distribuidas por todo el territorio nacional, para obtener máxima representatividad. Los puntos muestrales han sido centros de enseñanza donde se imparte Enseñanza secundaria obligatoria.

Las realizaciones de esta encuesta para cuantificar los hallazgos más importantes permite al tiempo aprovechar de forma comparativa los estudios cuantitativos que existen sobre este tema, así como complementar estos estudios al analizar grupos de edad menos estudiados (12-16 años).

Se ha realizado un muestreo de 5.000 encuestas con afijación proporcional ajustada en función de la edad, género y tamaño de hábitat, tomando como unidades primarias las Comunidades Autónomas, como unidades secundarias los municipios, y como unidades terciarias los centros de enseñanza. De forma indirecta se ha tenido en cuenta la variable socialización de origen.

La siguiente tabla muestra la población de 12 a 16 años por Comunidades Autónomas y sexo. Atendiendo a los datos presentados en la tabla, se han seleccionado por muestreo aleatorio simple según tamaño de hábitat las siguientes Comunidades Autónomas:

- Grandes: Andalucía, Cataluña, Madrid, Comunidad Valenciana

- Medianas: Galicia, Castilla La Mancha, Murcia.
- Pequeñas: Baleares, Asturias y Navarra.

	Ambos sexos	Varones	Mujeres
Andalucía	481623	248104	233519
Cataluña	313700	161715	151985
Madrid (Com.)	282438	144906	137532
Comunidad Valenciana	234758	120562	114196
Galicia	127177	65189	61988
Castilla y León	114421	58729	55692
Canarias	112457	57541	54916
Castilla La Mancha	107678	55351	52327
País Vasco	86026	43942	42084
Murcia	77460	39950	37510
Extremadura	67307	34723	32584
Aragón	55969	28675	27294
Baleares	50036	25677	24359
Asturias (Principado de)	42732	21873	20859
Navarra	26748	13876	12872
Cantabria	25315	13004	12311
La Rioja	13622	6993	6629
Ceuta	5052	2578	2474
Melilla	4764	2479	2285

*Tabla 1: Población de 12 a 16 años por Comunidades Autónomas y Sexo.
Fuente: Elaboración propia a partir de la revisión del padrón municipal, INE, 2004*

El diseño del cuestionario se ha ceñido a los objetivos del estudio. El principal objetivo ha consistido en realizar un diagnóstico de los estilos de vida y pautas culturales de los adolescentes en España y su relación con el consumo de alcohol, para lo cual la encuesta ha tomado en consideración las variables que pudieran medir las tendencias, percepciones y motivaciones para el consumo de alcohol de los jóvenes adolescentes entre 12 y 16 años en España. También ha tenido en cuenta el contexto social en el cual se desenvuelven estos jóvenes adolescentes, así como su proceso de socialización de origen, vinculado básicamente a la nacionalidad de origen de alguno de los miembros de la familia (padre, madre o ambos), con la finalidad de poder establecer en el análisis los posibles vínculos del contexto, las

pautas culturales y los estilos de vida en el cual se socializan los jóvenes con la iniciación posterior al consumo de alcohol.

A la vista de estos objetivos se han considerado los siguientes temas a la hora de diseñar el cuestionario:

- Empleo y nivel de estudios de los padres.
- Nacionalidad del encuestado.
- Importancia de diferentes cuestiones en su vida personal: familia, amigos, estudios, trabajo, tiempo para divertirse, actividades del tiempo libre, viajes.
- En relación directa con lo anterior, el nivel de satisfacción en relación con la familia, amigos, estudios, trabajo, tiempo para divertirse, actividades del tiempo libre, viajes.
- Características de las relaciones entre padres e hijos.
- Grado de acuerdo o desacuerdo de los encuestados con afirmaciones popularmente formuladas respecto a los jóvenes.
- Actividades desarrolladas en el tiempo libre.
- Actividades que se realizan en el hogar.
- Limitaciones que encuentran para realizar actividades en el tiempo libre.
- De cuánto dinero disponen para dedicar a las actividades que realizan en su tiempo libre.
- Horas dedicadas a ver la televisión y uso de aparatos electrónicos.
- Horas de regreso a casa los fines de semana y forma en la que regresan.
- Participación y opinión respecto a programas de ocio alternativo.
- Participación en asociaciones u organizaciones.

- En su caso, edad en la que comenzaron a beber alcohol, fumar, probar drogas y emborracharse.
- Nivel de consumo de tabaco.
- En su caso, motivos para comenzar a fumar.
- Consumo de alcohol.
- En su caso, motivos para comenzar a beber alcohol.
- Opinión respecto a los posibles efectos del alcohol.
- Actitudes ante el fenómeno del “botellón”.
- Valoración de los posibles efectos del alcohol en los adultos.
- Pautas de consumo de alcohol de los adultos en el hogar.
- Consumo de drogas.
- En su caso, posibles motivos para el consumo de drogas.
- Aprobación o desaprobación de conductas relacionadas con el consumo de alcohol y otras drogas.

Una vez diseñado el cuestionario, los días 5 y 11 de mayo de 2006 se hizo un pretest en 2 institutos para comprobar que los contenidos, la redacción o la estructura del cuestionario no suponían ningún problema para los encuestados. A raíz de este pretest se cambió la formulación de aquellas preguntas que no se entendían con claridad y podían inducir a confusión provocando un sesgo en la medición. En este sentido, se intentó que el vocabulario fuera sencillo y comprensible por todos los niveles de encuestados, dado que una parte de estos adolescentes tenía entre 12 y 14 años. Podemos destacar como anécdota que tras el pretest se procedió a la sustitución de la palabra “ocio” por la palabra “tiempo libre”, ya que buena parte de los encuestados de menor edad no conocían el significado del término ocio.

La aplicación de la encuesta así diseñada ha producido unos datos sobre los que, tras el correspondiente tratamiento

estadístico, se ha realizado un análisis descriptivo y estructural cuyos resultados se presentan en este documento.

Para finalizar este apartado incluimos a continuación un cuadro-resumen con la ficha técnica de la encuesta.

Ámbito	Nacional
Universo	Población de ambos sexos entre 12 y 16 años
Número de encuestas	5.000
Afijación	Proporcional
Proceso de muestreo	Polietápico: 1ª unidad - Comunidad Autónoma, 2ª unidad - Municipio, 3ª unidad - Centro de enseñanza. Estratificado por género (hombre y mujer) y edad 12 a 13 años, 14 a 15 años y 16 años con afijación proporcional. La aplicación del cuestionario será autoaplicado en los centros de enseñanza de ESO.
Error de muestreo	Para un nivel de confianza del 95,5% (dos sigmas) el error máximo considerado por 5000 encuestas es del +/- 1,41%

3. Ocio y tiempo libre de los adolescentes

3.1. ¿Qué hacen los adolescentes durante su tiempo libre?

Los adolescentes, en su vida cotidiana, se plantean la posibilidad de realizar un importante número de actividades. En este sentido, podemos considerar los diferentes estilos de ocio que practican los jóvenes españoles sobre la base de la estructura de covariación en el comportamiento. La tabla 2 nos ofrece los agrupamientos del ocio.

Estos estilos de ocio muestran unos perfiles muy concretos, que se relacionan entre si de forma diferenciada. Por ejemplo, el estilo de ocio asociado o próximo al consumo de alcohol no es, en conjunto, compatible con los estilos de ocio culturales. Por tanto, apreciamos seis tipos de práctica del ocio. El ocio que aparece vinculado al consumo de alcohol está caracterizado por ir de copas, hacer botellón, emborracharse o ir a discotecas o bailar. El resto de las prácticas de ocio no están asociadas al consumo de alcohol, concentrándose en cambio en la combinación entre un ocio lúdico o cultural y la participación activa o pasiva del individuo. La tabla 3 nos muestra esta agrupación de prácticas de ocio.

Esta estructura de estilos de ocio se repite en cuanto a las actividades deseables, lo que gustaría hacerse en el tiempo de

ocio. Esencialmente expresa que la consistencia estructural entre el ocio practicado y el ocio deseado es muy sólida, y que las expectativas de ocio (es decir, aquellas que aún no se realizan por motivos de la edad y la necesidad de permiso paterno, como por ejemplo “ir de copas”) muestra continuidad en el tiempo.

Sin embargo, existe una clara diferencia entre las actividades que les gusta hacer en su tiempo libre y las actividades que realmente llegan a realizar. Estamos pues ante dos dimensiones diferentes, el plano ideal representado por las actividades que les gustaría realizar -los deseos- y el plano real, aquellas que finalmente practican.

Actividades en tiempo libre	Componente					
	1	2	3	4	5	6
beber, ir de copas	,839					
ir a un botellón	,822					
emborracharse	,770					
ir a discotecas, bailar	,670			-,121	,116	
hacer viajes fuera de pueblo o ciudad		,584	,101	,150		
ir a conciertos	,251	,567			,153	-,112
ir de excursión	-,164	,545	,101	,193		
ir al cine		,492			,123	,231
asistir a competiciones deportivas		,104	,733			
hacer deporte	-,121	,162	,666			
asistir a conferencias, debates	,106			,592	,119	
ir a museos, exposiciones	-,130	,322		,579	,204	
ir al teatro		,342		,517	,139	
escuchar música, CD, cintas		,216		-,415	,311	,158
salir con amigos	,230	,298	,196	-,344	,129	
oír la radio			,168		,610	
leer revistas		,125	-,248		,577	,124
leer periódicos		-,206	,398	,231	,527	
leer libros	-,255	,184	-,103	,244	,447	
descansar, no hacer nada	,169		-,207	,141		,626
jugar con videojuegos			,512			,536
ver la TV				-,180	,146	,531
usar el ordenador		,208	,152			,505

Tabla 2: Actividades que hace en tiempo libre⁷

7 Fuente para todas las tablas y gráficos cuando no se indique lo contrario: *Encuesta Cruz Roja sobre el consumo de alcohol en los adolescentes. Pautas culturales y estilos de vida, 2006*

Ocios-Alcohol	Activo-lúdico	Ocios- No alcohol	Activo-cultural	Pasivo-cultural	Pasivo-lúdico
beber, ir de copas	viajar	asistir a competiciones deportivas	asistir a conferencias, debates	oír la radio	descansar, no hacer nada
ir a un botellón	ir a conciertos	hacer deporte	ir a museos, exposiciones	leer revistas	jugar con videojuegos
emborracharse	ir de excursión		ir al teatro	leer periódicos	ver la TV
ir a discotecas, bailar	ir al cine		escuchar música, CD, cintas	leer libros	usar el ordenador
			salir con amigos		

Tabla 3: Estilos de ocio de los jóvenes españoles

Actividades que gustaría hacer en tiempo libre	Componente					
	1	2	3	4	5	6
ir a un botellón	,842	-,118				
beber, ir de copas	,836					
emborracharse	,768			-,128		
ir a discotecas, bailar	,413	-,177	-,104	,351	,233	-,167
ir al teatro		,697	-,101	,186		
ir a museos, exposiciones	-,169	,678		,153		
asistir a conferencias, debates		,587				
leer libros	-,210	,549			,215	
asistir a competiciones deportivas			,776			
hacer deporte			,748	,210		
leer periódicos		,291	,453	-,283	,392	
hacer viajes fuera de pueblo o ciudad		,132		,592		
ir de excursión	-,159	,154	,144	,539		
ir al cine	-,109	,190		,459		,320
salir con amigos	,108	-,173	,128	,445	,171	,148
ir a conciertos	,223		-,113	,431	,361	
leer revistas	-,104	,120	-,167		,622	
escuchar música, CD, cintas		-,201		,260	,546	,114
oír la radio		,281	,213		,500	
usar el ordenador				,120		,648
jugar con videojuegos			,364	-,118	-,156	,608
ver la TV		-,124			,184	,532
descansar, no hacer nada	,234		-,225			,348

Tabla 4: Actividades gustaría hacer en tiempo libre

La realización de tales actividades está condicionada por una serie de elementos, entre los cuales destaca el tiempo, el dinero, la permisividad de los padres o tutores, la

consideración del grupo de iguales, etc, factores que analizaremos posteriormente.

Con respecto al nivel de satisfacción con tales actividades, los adolescentes de nuestro estudio parecería que no están totalmente satisfechos, tal como se desprende de la coincidencia sólo de una parte de los deseos (plano ideal) y la realidad (plano real).

Por tanto, uno de los elementos más importantes a considerar es el conflicto potencial existente entre las formas de ocio practicadas y deseadas. Como ya indicábamos, en parte vienen explicadas por la dependencia familiar, el género y los valores de referencia del joven.

Actividades tiempo libre	Gustaría y no hace	Sin conflictos hace/desea	Hace y no le gusta	Total % de fila
	% de fila	% de fila	% de fila	
beber, ir de copas	12,9%	85,0%	2,1%	100,0%
ir a discotecas, bailar	28,9%	69,8%	1,4%	100,0%
salir con amigos	3,0%	96,6%	,4%	100,0%
hacer deporte	13,2%	81,5%	5,3%	100,0%
asistir a competiciones deportivas	23,0%	75,3%	1,7%	100,0%
ir de excursión	21,6%	75,1%	3,4%	100,0%
hacer viajes fuera de pueblo o ciudad	23,5%	73,2%	3,3%	100,0%
ir al cine	18,6%	80,1%	1,3%	100,0%
ir al teatro	19,1%	77,2%	3,7%	100,0%
ir a conciertos	34,2%	64,7%	1,0%	100,0%
Emborracharse	5,2%	89,5%	5,3%	100,0%
escuchar música, CD...	1,7%	97,4%	,8%	100,0%
ir a museos, exposiciones	13,5%	79,3%	7,2%	100,0%
asistir a conferencias, debates	7,4%	90,2%	2,4%	100,0%
leer libros	7,2%	74,8%	18,0%	100,0%
leer periódicos	4,8%	91,0%	4,2%	100,0%
leer revistas	4,5%	93,8%	1,7%	100,0%
ver la TV	3,0%	95,4%	1,6%	100,0%
ir a un botellón	12,5%	84,8%	2,7%	100,0%
oír la radio	4,7%	91,4%	3,9%	100,0%
usar el ordenador	8,0%	90,9%	1,1%	100,0%
jugar con videojuegos	12,7%	86,5%	,8%	100,0%
descansar, no hacer nada	16,5%	80,0%	3,6%	100,0%

Tabla 5: Expectativas de comportamientos de ocio de los jóvenes españoles

Así, podemos apreciar como un 13% de los jóvenes les gustaría ir de copas y beber alcohol pero aún no se lo permiten hacer. Son la población más joven de la muestra. No obstante, sus expectativas de ocio están en ese estilo tan pronto tengan autonomía para realizarlo. Una situación opuesta es el 18% de jóvenes que leen libros sin gustarle. Son, asimismo los más jóvenes. Especialmente interesante son los jóvenes que beben alcohol sin que les llegue a gustar. A estos les dedicaremos especial atención más adelante.

Desde un punto de vista descriptivo, podemos clasificar las actividades del tiempo de ocio en dos grupos: aquellas que implican salir fuera del hogar y aquellas que se realizan dentro de casa (propia o de amigos). En el primer grupo los adolescentes entrevistados señalan en mayor proporción que les gusta: “salir con amigos” (99%), “ir al cine” (92%), “ir de excursión” (88%), “hacer viajes fuera del pueblo o ciudad” (90%), “hacer deporte” (86%) e “ir a conciertos” (85%); mientras que en el segundo grupo destacan sobre todo aquellas relacionadas con el ámbito tecnológico: “escuchar música, cd, cintas” (97%). “ver la TV” (95%), “usar el ordenador” (95%) y “jugar con videojuegos” (76%). También es destacable el porcentaje de adolescentes encuestados que señalan que “descansar, no hacer nada” (78%) es una actividad que les gusta hacer durante su tiempo libre.

Como contrapartida, entre las actividades que generan más rechazo (un menor porcentaje señala que les gusta) hallamos en primer lugar las relacionadas con el alcohol: “beber, ir de copas” (44%), “ir a un botellón” (45%) y emborracharse (22%). En segundo lugar, algunas relacionadas con la cultura: “ir al teatro” (33%), “ir a museos y exposiciones” (31%) y “asistir a debates, conferencias” (12%); y finalmente, las referidas a la lectura: sobre todo en el caso de los “periódicos” (36%) y en menor proporción si hablamos de “libros” (52%).

En el plano ideal, las diferencias por sexo son significativas en el caso de actividades como “ir a discotecas, bailar”, las adolescentes femeninas de la muestra manifiestan en un 84% que les gusta como actividad para realizar en su tiempo libre, frente a casi dos tercios (un 66%) de los chicos. A la hora de

hablar del deporte, las diferencias entre hombres y mujeres parecen reproducir los patrones tradicionales, así mientras que en torno a un 94% de los chicos entrevistados señalan “hacer deporte” como actividad, el porcentaje baja a un 78% para las chicas adolescentes, y el descenso en los porcentajes todavía es mayor si hablamos de la “asistencia a competiciones”: 82% en el caso de los hombres en comparación con casi el 47% de las mujeres.

	si me gusta % de fila	no me gusta % de fila	Total % de fila
Actividades gusta realizar en tiempo libre			
beber, ir de copas	44,0%	56,0%	100,0%
ir a discotecas, bailar	75,4%	24,6%	100,0%
salir con amigos	98,5%	1,5%	100,0%
hacer deporte	86,0%	14,0%	100,0%
asistir a competiciones deportivas	64,1%	35,9%	100,0%
ir de excursión	88,2%	11,8%	100,0%
hacer viajes fuera de pueblo o ciudad	90,0%	10,0%	100,0%
ir al cine	91,6%	8,4%	100,0%
ir al teatro	32,9%	67,1%	100,0%
ir a conciertos	84,7%	15,3%	100,0%
emborracharse	21,5%	78,5%	100,0%
escuchar música, CD, cintas	97,4%	2,6%	100,0%
ir a museos, exposiciones	30,5%	69,5%	100,0%
asistir a conferencias, debates	11,5%	88,5%	100,0%
leer libros	52,3%	47,7%	100,0%
leer periódicos	35,8%	64,2%	100,0%
leer revistas	78,6%	21,4%	100,0%
ver la TV	94,6%	5,4%	100,0%
ir a un botellón	45,4%	54,6%	100,0%
oír la radio	60,9%	39,1%	100,0%
usar el ordenador	95,0%	5,0%	100,0%
jugar con videojuegos	75,8%	24,2%	100,0%
descansar, no hacer nada	77,6%	22,4%	100,0%

Tabla 6: Actividades gustan en tiempo libre: Plano Ideal

Las actividades culturales como los viajes, representados por las categorías “ir de excursión” y “hacer viajes fuera del pueblo o ciudad”, “la lectura de libros”, la “asistencia a conciertos” y “a museos” se muestran como actividades preferidas en mayor medida por las chicas entrevistadas que por los chicos, tal como muestran los porcentajes de la tabla siguiente.

De nuevo, según los datos, se reproducen algunos modelos en el uso de nuevas tecnologías. Hasta ahora, los videojuegos mayoritariamente se han dirigido a un público masculino. Esto se evidencia en que un 93% de los chicos de la muestra señalan que les gusta esta actividad frente a tan sólo un 60% de las adolescentes femeninas. No así el uso de ordenador donde los porcentajes son similares entre los chicos y las chicas.

Por lo que se refiere a aquellas actividades que implican el consumo de alcohol, a pesar del rechazo que manifiestan buena parte de los adolescentes encuestados, hay que destacar que un 44% de los encuestados señalan “beber e ir de copas” como actividad que les gusta realizar en su tiempo libre. Por sexo encontramos algunas diferencias en cuanto a lo atractivo que pueda resultar el consumo de alcohol: para los encuestados masculinos es algo mayor (46%) en comparación con las entrevistadas femeninas (42%).

De acuerdo a nuestros datos, podemos señalar, primero que “beber e ir de copas” despierta un mayor interés en los grupos de más edad, a medida que la edad aumenta el interés crece. Así, vamos de cerca del 19% en las edades más tempranas (12 años) a un 76% en el grupo de edad de 17 años. Segundo, que las diferencias por sexo son más significativas en el grupo de edad más joven 12 y 13 años. En este sentido, las pautas diferenciadas por sexo disminuyen con el aumento de la edad.

Para algunos adolescentes el consumo de alcohol en exceso y emborracharse es una actividad de diversión en su tiempo libre, incluso puede ser una actividad socialmente aceptada en el grupo de iguales. De esta forma, aunque se trata de una actividad que genera más rechazo que aceptación, en torno a un 21 % de los entrevistados la señala como actividad que le gusta realizar en su tiempo libre.

Al igual que sucedía con la categoría anterior (“beber, ir de copas”), las diferencias por sexo no son muy significativas, si bien es aceptado en mayor proporción por ellos que por ellas.

		sexo	
		Hombre	Mujer
		% de columna	% de columna
beber, ir de copas	si me gusta	46,3%	41,8%
	no me gusta	53,7%	58,2%
ir a discotecas, bailar	si me gusta	65,8%	84,3%
	no me gusta	34,2%	15,7%
salir con amigos	si me gusta	97,9%	99,0%
	no me gusta	2,1%	1,0%
hacer deporte	si me gusta	94,3%	78,0%
	no me gusta	5,7%	22,0%
asistir a competiciones deportivas	si me gusta	82,0%	46,9%
	no me gusta	18,0%	53,1%
ir de excursión	si me gusta	85,7%	90,6%
	no me gusta	14,3%	9,4%
hacer viajes fuera de pueblo o ciudad	si me gusta	85,1%	94,6%
	no me gusta	14,9%	5,4%
ir al cine	si me gusta	90,4%	92,7%
	no me gusta	9,6%	7,3%
ir al teatro	si me gusta	22,9%	42,2%
	no me gusta	77,1%	57,8%
ir a conciertos	si me gusta	76,5%	92,2%
	no me gusta	23,5%	7,8%
emborracharse	si me gusta	23,6%	19,3%
	no me gusta	76,4%	80,7%
escuchar música, CD, cintas	si me gusta	96,2%	98,6%
	no me gusta	3,8%	1,4%
ir a museos, exposiciones	si me gusta	28,2%	32,6%
	no me gusta	71,8%	67,4%
asistir a conferencias, debates	si me gusta	10,5%	12,3%
	no me gusta	89,5%	87,7%
leer libros	si me gusta	43,4%	60,7%
	no me gusta	56,6%	39,3%
leer periódicos	si me gusta	46,6%	25,3%
	no me gusta	53,4%	74,7%
leer revistas	si me gusta	66,1%	90,5%
	no me gusta	33,9%	9,5%
ver la TV	si me gusta	94,3%	94,9%
	no me gusta	5,7%	5,1%
ir a un botellón	si me gusta	44,1%	46,6%
	no me gusta	55,9%	53,4%
oír la radio	si me gusta	59,4%	62,1%
	no me gusta	40,6%	37,9%
usar el ordenador	si me gusta	94,8%	95,1%
	no me gusta	5,2%	4,9%
jugar con videojuegos	si me gusta	92,7%	59,5%
	no me gusta	7,3%	40,5%
descansar, no hacer nada	si me gusta	74,0%	81,2%
	no me gusta	26,0%	18,8%

Tabla 7: Actividades que gustan para el tiempo libre por Sexo: Plano Ideal

Por otro lado, por grupos de edad hallamos que a medida que aumenta ésta el interés por emborracharse también crece. Como muestra la siguiente tabla, menos de un 8% de los adolescentes de 12 años afirman que les gusta emborracharse, mientras que el porcentaje se incrementa a cerca del 40% para los que tienen 17 años.

		Edad inicio curso escolar						Total
		12	13	14	15	16	17	
emborracharse	si me gusta	7,6%	15,6%	23,0%	31,0%	36,2%	39,3%	21,4%
	no me gusta	92,4%	84,4%	77,0%	69,0%	63,8%	60,7%	78,6%
Total		100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Tabla 8: Actividades gustan en tiempo libre (emborracharse) por edad al inicio del curso escolar

Practicar botellones al aire libre y en lugares públicos parece haberse convertido en los últimos años en una de las actividades preferidas por los jóvenes durante los fines de semana o en sus salidas nocturnas; ha cobrado especial relevancia en los últimos años y más aún si nos referimos al 2006 tras las manifestaciones y convocatorias masivas.

De acuerdo a nuestros datos, en torno a un 45% de los adolescentes entrevistados declaran que les gusta participar en botellones como actividad en su tiempo libre. Tal porcentaje nos permite afirmar que a pesar de las controversias que plantea estamos ante una actividad en buena medida aceptada por los adolescentes de entre 12 y 17 años. Al igual que sucedía en el caso anterior, tal aceptación se incrementa con la edad, así en las edades más jóvenes esta actividad parece ser menos atractiva que en el caso de los mayores (ver la siguiente tabla).

Como señalábamos anteriormente, existen algunas diferencias entre los deseos y la realidad. En este sentido, entre las

actividades que realizan en su tiempo libre los adolescentes de la muestra se hallan aquellas que les gustan más, es decir aquellas que tienen más aceptación como “escuchar música” (96%), “salir con amigos” (96%), “ver la televisión” (93%) y “usar el ordenador” (88%), si bien los porcentajes de realización son menores con respecto al plano ideal (a los deseos). Este descenso se acusa en mayor proporción en el caso de “ir a discotecas, bailar” (47%), “asistir a competiciones deportivas” (42%), “ir de excursión” y “hacer viajes fuera del pueblo o ciudad” (entorno a un 70% cada una de estas categorías).

		Edad inicio curso escolar					Total	
		12	13	14	15	16		17
Ir a un botellón	si me gusta	20.7%	34.1%	50.3%	62.7%	68.5%	64.3%	45.3%
	no me gusta	79.3%	65.9%	49.7%	37.3%	31.5%	35.7%	54.7%
Total		100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Tabla 9: Actividades que gustan para tiempo libre (ir a un botellón) por edad al inicio del curso escolar

Cabe destacar que a pesar de las diferencias entre aquellos a los que les gusta viajar y aquellos que realmente llegan a hacerlo, según los datos de la siguiente tabla, los adolescentes de nuestra muestra practican estas actividades en buena medida, tal característica se relaciona con el hecho de que en estas edades los viajes se realizan con la familia, lo cual implica que muchos de estos adolescentes viajen a menudo o con cierta regularidad.

Según los datos, entre las actividades que hacen los chicos y las chicas de la muestra se halla la lectura, especialmente de revistas (76%) y en menor porcentaje los libros (63%) y la prensa (36%). Probablemente, al referirse a los libros lo hacen pensando en las lecturas obligatorias que deben hacer durante el curso, ya que como hemos podido comprobar más arriba, la lectura de libros es una de las actividades que genera un cierto rechazo entre los adolescentes de la muestra,

ya que tan sólo un 52% manifestaba que les gusta como actividad en su tiempo de ocio.

Por sexo, en el plano real se repiten algunas diferencias vistas en el plano ideal. Así, mientras un 41% de los chicos encuestados señalan que van a las discotecas o a bailar, las chicas lo hacen en un 52%. A la hora de hacer deporte y asistir a competiciones deportivas las diferencias aumentan, en el primer caso, casi un 90% los chicos afirman que una de sus actividades en el tiempo libre es el deporte, en contraste con un 67% de las chicas que señalan tal afirmación. Algo más evidente en el segundo caso, donde un 60% de ellos dicen asistir a competiciones deportivas, frente al 25% de ellas. En otras palabras, parece que se reproducen los patrones tradicionales que atribuyen las prácticas deportivas y la asistencia a eventos deportivos a un público masculino y en menor medida, aunque en aumento, al público femenino.

Los viajes y las excursiones son practicadas algo más por las chicas que por los chicos encuestados. Por otra parte, mientras los videojuegos de nuevo parecen ser más de varones que de mujeres, a la hora de la lectura son ellas quienes más incluyen entre sus actividades de ocio la lectura, sobre todo las revistas.

En resumen, aunque las diferencias entre los chicos y las chicas se van acortando, tal como afirmamos antes, todavía encontramos algunas diferencias por género ligadas a formas de socialización tradicionales (videojuegos y deporte para ellos; lectura y viajes para ellas).

Según los datos, a pesar del rechazo que generan y de que, también en esta ocasión, 'los deseos superan la realidad', entre las actividades que realizan en su tiempo libre se encuentran aquellas relacionadas con el alcohol. En tono a un tercio de los entrevistados (32,7%) afirman que beben en su tiempo libre. De nuevo la edad es un factor que influye a la hora de realizar esta actividad. Así, mientras a los 12 y 13 años, sólo un 7 % o un 18 % afirman beber en su tiempo libre; este porcentaje asciende hasta el 70 % en el caso de los adolescentes de 16 o 17 años.

	sí lo hago	no lo hago	Total
	% de fila	% de fila	% de fila
beber, ir de copas	33,0%	67,0%	100,0%
ir a discotecas, bailar	46,8%	53,2%	100,0%
salir con amigos	95,7%	4,3%	100,0%
hacer deporte	78,1%	21,9%	100,0%
asistir a competiciones deportivas	42,4%	57,6%	100,0%
ir de excursión	70,0%	30,0%	100,0%
hacer viajes fuera de pueblo o ciudad	69,8%	30,2%	100,0%
ir al cine	74,1%	25,9%	100,0%
ir al teatro	17,7%	82,3%	100,0%
ir a conciertos	51,4%	48,6%	100,0%
emborracharse	21,3%	78,7%	100,0%
escuchar música, CD, cintas	96,4%	3,6%	100,0%
ir a museos, exposiciones	24,1%	75,9%	100,0%
asistir a conferencias, debates	6,6%	93,4%	100,0%
leer libros	63,2%	36,8%	100,0%
leer periódicos	35,6%	64,4%	100,0%
leer revistas	75,9%	24,1%	100,0%
ver la TV	93,4%	6,6%	100,0%
ir a un botellón	35,4%	64,6%	100,0%
oír la radio	59,8%	40,2%	100,0%
usar el ordenador	87,6%	12,4%	100,0%
jugar con videojuegos	63,4%	36,6%	100,0%
descansar, no hacer nada	66,0%	34,0%	100,0%

Tabla 10: Actividades que hace en su tiempo libre: Plano real

De acuerdo con las siguientes tablas, no existen diferencias significativas entre aquellos que afirman considerar el emborracharse como una actividad de ocio y aquellos que efectivamente se emborrachan. Por otro lado, la edad parece jugar un papel importante en el hecho de llevar a cabo dicha actividad. Los datos muestran que el 75% de los adolescentes a quienes les gusta la idea de emborracharse la llevan a cabo finalmente.

Asimismo, es destacable el hecho de que cerca de un 25% de aquellos a los que no les gusta tal actividad, finalmente la practican. Este dato nos muestra la influencia que el grupo de amigos, es decir el grupo de iguales juega durante la adolescencia, una etapa donde la personalidad de los sujetos se va configurando al hilo de lo que otros van marcando (Elzo 2005; Funes 2005).

		sexo	
		Hombre	Mujer
		% de columna	% de columna
beber, ir de copas	si lo hago	33,9%	31,9%
	no lo hago	66,1%	68,1%
ir a discotecas, bailar	si lo hago	41,3%	51,9%
	no lo hago	58,7%	48,1%
salir con amigos	si lo hago	95,0%	96,3%
	no lo hago	5,0%	3,7%
hacer deporte	si lo hago	89,6%	67,3%
	no lo hago	10,4%	32,7%
asistir a competiciones deportivas	si lo hago	60,8%	25,3%
	no lo hago	39,2%	74,7%
ir de excursión	si lo hago	66,9%	72,9%
	no lo hago	33,1%	27,1%
hacer viajes fuera de pueblo o ciudad	si lo hago	68,7%	70,7%
	no lo hago	31,3%	29,3%
ir al cine	si lo hago	72,6%	75,3%
	no lo hago	27,4%	24,7%
ir al teatro	si lo hago	15,1%	19,9%
	no lo hago	84,9%	80,1%
ir a conciertos	si lo hago	44,3%	57,9%
	no lo hago	55,7%	42,1%
emborracharse	si lo hago	22,1%	20,4%
	no lo hago	77,9%	79,6%
escuchar música, CD, cintas	si lo hago	94,4%	98,2%
	no lo hago	5,6%	1,8%
ir a museos, exposiciones	si lo hago	22,8%	25,4%
	no lo hago	77,2%	74,6%
asistir a conferencias, debates	si lo hago	6,7%	6,5%
	no lo hago	93,3%	93,5%
leer libros	si lo hago	55,7%	70,0%
	no lo hago	44,3%	30,0%
leer periódicos	si lo hago	46,1%	25,7%
	no lo hago	53,9%	74,3%
leer revistas	si lo hago	63,4%	87,4%
	no lo hago	36,6%	12,6%
ver la TV	si lo hago	92,8%	94,0%
	no lo hago	7,2%	6,0%
ir a un botellón	si lo hago	34,2%	36,3%
	no lo hago	65,8%	63,7%
oír la radio	si lo hago	57,3%	62,0%
	no lo hago	42,7%	38,0%
usar el ordenador	si lo hago	88,2%	87,0%
	no lo hago	11,8%	13,0%
jugar con videojuegos	si lo hago	84,7%	43,9%
	no lo hago	15,3%	56,1%
descansar, no hacer nada	si lo hago	63,8%	68,1%
	no lo hago	36,2%	31,9%

Tabla 11: Actividades hace en tiempo libren (plano real) por sexo

		Edad inicio curso escolar						Total
		12	13	14	15	16	17	
beber, ir de copas	si lo hago	6,8%	18,0%	36,5%	51,6%	69,8%	70,2%	32,7%
	no lo hago	93,2%	82,0%	63,5%	48,4%	30,2%	29,8%	67,3%
Total		100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Tabla 12: Actividades hace en tiempo libre (beber, ir de copas) por edad al inicio del curso escolar

		Edad inicio curso escolar						Total
		12	13	14	15	16	17	
emborracharse	si lo hago	4.0%	13.5%	23.4%	34.6	41.1%	38.2%	21.4%
	no lo hago	96.0%	86.5%	76.6%	65.4%	58.9%	61.8%	78.6%
Total		100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Tabla 13: Actividades hace en tiempo libre (emborracharse) por edad al inicio del curso escolar

		actividades hace en tiempo libre: emborracharse		
		si lo hago	no lo hago	Total
actividades gustan en tiempo libre: emborracharse	si me gusta	75,3%	6,7%	21,4%
	no me gusta	24,7%	93,3%	78,6%
Total		100,0%	100,0%	100,0%

Tabla 14: Actividades gustan en tiempo libre (emborracharse) por actividades hace en tiempo libre (emborracharse)

Por otra parte, al igual que en los casos anteriores, la participación en botellones es una actividad que se va incrementando con la edad (ver la siguiente tabla); de forma que la participación se incrementa notablemente a partir de los 15 años.

		Edad inicio curso escolar					Total	
		12	13	14	15	16		17
Ir a un botellón	si lo hago	8.0%	24.5%	39.2%	54.5%	61.1%	63.6%	35.3%
	no lo hago	92.0%	75.5%	60.8%	45.5%	38.9%	36.4%	64.7%
Total		100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Tabla 15: Actividades hace en tiempo libre: ir a un botellón * Edad inicio curso escolar

3.2. Actividades de tiempo libre en el hogar: Padres y limitaciones

Como indicamos antes, una de las actividades que les gusta practicar a los adolescentes es el hecho de “descansar, no hacer nada”. Muchas veces la posibilidad de llevarlo o no a cabo viene decidida por los padres o tutores. Así, según los datos de la muestra (siguiente tabla), casi un 80% de estos adolescentes señalan que pueden “levantarse los fines de semana cuando le apetezca”, frente al 20% al que no le está permitido.

Las reuniones con amigos en casa son consentidas en un amplio porcentaje, los datos muestran que tres cuartas partes de los adolescentes encuestados (75,4%) pueden hacerlo. No obstante la permisividad de los padres desciende de forma significativa al hablar de organizar fiestas en casa, donde sólo un 26% de estos adolescentes señalan dicha afirmación.

Por lo que se refiere a la hora de llegada a casa, buena parte de los entrevistados 83% señalan que tienen marcada -bien mediante un acuerdo o bien impuesta- con los padres una hora de llegada a casa. Igualmente, si “pasar la noche en casa de un amigo/a” es una actividad permitida por los padres (78,6%), al preguntar por el hecho de pasar la noche fuera de casa, sólo a un tercio de estos adolescentes (34,6%) les esta permitido.

En suma, según los datos es posible señalar que hay una mayor permisividad de las actividades que se realizan en casa, y que por tanto están bajo la supervisión de los adultos, que aquellas que implican su realización en los espacios públicos.

	si puedo hacerlo % de fila	no puedo hacerlo % de fila	Total % de fila
Levantarme los fines de semana cuando me apetezca	79,3%	20,7%	100,0%
Reunirme en casa con un grupo de amigos	75,4%	24,6%	100,0%
Organizar fiestas	26,4%	73,6%	100,0%
Llegar por la noche a la hora que quiera	17,2%	82,8%	100,0%
Estar solo/a en casa con mi novio/a	34,4%	65,6%	100,0%
Pasar la noche en casa de un amigo/a	78,6%	21,4%	100,0%
Pasar la noche fuera de casa	34,6%	65,4%	100,0%

Tabla 16: Actividades en casa

Por sexo, las diferencias no son muy significativas. No obstante, siguiendo los modelos tradicionales de género, casi un 23% de los chicos pueden llegar a casa a la hora que quieran, mientras que el porcentaje de chicas encuestadas desciende a un 12%. Tal diferencia se repite en el caso de “estar solo/a con mi novio/a”, un 43% de los chicos de la muestra marcan esta afirmación frente a un 25% de las chicas.

Si analizamos cuál es la principal dificultad que encuentran los adolescentes a la hora de aprovechar su tiempo libre, encontramos que el “tiempo” es la limitación más recurrente, señalada por un 38% de los encuestados, seguido por el permiso de los padres (con un 29%). El dinero en este caso solo representa una limitación para un 13% de estos adolescentes.

Estos datos parecen indicar que buena parte de los adolescentes dispone de los recursos materiales necesarios para realizar sus actividades de ocio, bien porque se trata de actividades que no comportan un costo excesivo económicamente, bien porque sus padres sufragan tales gastos independientemente de cuáles sean estos. En este

sentido, la limitación material viene definida por una cuestión de “falta de tiempo” debido en algunos casos a las tareas escolares que deben realizar (estudiar, exámenes, clases extraescolares).

		sexo	
		Hombre % de columna	Mujer % de columna
Levantarme los fines de semana cuando me apetezca	si puedo	81,7%	77,0%
	no puedo	18,3%	23,0%
	Total	100,0%	100,0%
Reunirme en casa con un grupo de amigos	si puedo	73,9%	76,8%
	no puedo	26,1%	23,2%
	Total	100,0%	100,0%
Organizar fiestas	si puedo	25,8%	27,1%
	no puedo	74,2%	72,9%
	Total	100,0%	100,0%
Llegar por la noche a la hora que quiera	si puedo	22,7%	11,9%
	no puedo	77,3%	88,1%
	Total	100,0%	100,0%
Estar solo/a en casa con mi novio/a	si puedo	43,6%	25,6%
	no puedo	56,4%	74,4%
	Total	100,0%	100,0%
Pasarse la noche en casa de un amigo/a	si puedo	75,6%	81,6%
	no puedo	24,4%	18,4%
	Total	100,0%	100,0%
Pasarse la noche fuera de casa	si puedo	37,9%	31,4%
	no puedo	62,1%	68,6%
	Total	100,0%	100,0%

Tabla 17: Actividades en casa por sexo

Por sexo, las diferencias a la hora de plantear el tiempo como limitación se van acortando, de hecho según los datos del Instituto de la Juventud, si en el 2002 las chicas disponían de 4 horas menos para su tiempo libre, en el 2004 se había acortado tal diferencia a 2 horas (IJE 2004). Si las mujeres

hasta el momento veían recortado su tiempo de ocio con respecto a los varones debido a su mayor implicación en las tareas domésticas, en nuestro estudio la tendencia a recortar tales diferencias se cumple de manera notoria, llegando incluso a ser una limitación mayor para los adolescentes varones entrevistados (41,2%) que para las mujeres (34,8%).

	sexo		
	Hombre	Mujer	Total
dificultad para aprovechar tiempo libre			
tiempo	41,2%	34,8%	37,9%
dinero	15,7%	10,7%	13,1%
permiso de los padres	23,8%	34,6%	29,3%
lo que piensen de mí los demás	2,6%	3,2%	2,9%
distancia a los lugares de ocio favoritos	11,9%	13,0%	12,5%
otro	4,9%	3,7%	4,3%
Total	100,0%	100,0%	100,0%

Tabla 18: Dificultad para aprovechar tiempo libre * sexo

Como bien señalamos previamente, el dinero no parece ser la principal limitación para estos adolescentes, lo cual significa que muchos de ellos disponen de los recursos materiales necesarios y tienen cierta autonomía para administrar sus gastos. A este respecto cabe señalar que en los últimos años las nuevas generaciones de jóvenes y adolescentes han visto aumentada de forma significativa la disponibilidad de dinero para sus gastos, la mayoría gracias a sus padres, tal como señalamos previamente. Desde este punto de vista, de acuerdo a los datos de los estudios del Instituto de la Juventud 2002 y 2004, la disponibilidad media de dinero por parte de los jóvenes ha ido en aumento, y como cabe esperar aumenta con la edad.

Tal aumento implica en muchas ocasiones un acceso significativo a la sociedad de consumo. Así, en palabras de Conde, “tanto en opinión de los propios jóvenes, como en la opinión de los adultos, de los propios padres, el *consumismo juvenil* sería una de las características más notorias y relevantes del actual mundo joven”. Por supuesto, tal característica de las nuevas generaciones proviene tanto por

la mayor oferta que ofrece el mercado de consumo a los jóvenes y adolescentes, actividades de ocio y tiempo libre, nuevos modelos que aparecen en los medios de comunicación como por la consideración del modelo de consumo actual como algo natural. Es decir, estos adolescentes han nacido en un contexto social donde el consumo es prácticamente la única forma de expresión y relación social (Conde, 2004: 11).

En este sentido, de acuerdo a los datos de nuestro estudio, la media de dinero que gastan en una semana los adolescentes de la muestra se sitúa en torno a los 14 euros.

	N	Mínimo	Máximo	Media	Desv. típ.
dinero gastas en una semana	3097	0	300	13,96	17,649

Tabla 19: Dinero gasta a la semana

Otra de las actividades preferidas por los adolescentes de la muestra, tal y como veíamos anteriormente, es “ver la televisión”, actividad a la que dedican buena parte de su tiempo de ocio. Según los datos, un día entre semana dedican aproximadamente 2 horas y 46 minutos a tal actividad (2,77). Durante el fin de semana, este tiempo aumenta en aproximadamente 24 minutos, de tal modo que tanto el sábado como el domingo dedican entorno a 3 horas y 10 minutos.

Suponiendo que estos adolescentes ven de lunes a viernes una media de 2 horas y 45 minutos obtenemos que durante estos días ven unas 12 horas de televisión; y los fines de semana 6 horas y 20 minutos. En total, según estos cálculos el total de horas semanales dedicado a este menester es de 18 horas y 20 minutos; ciertamente un dato algo alejado de la media obtenida por el estudio del Instituto de la Juventud para el grupo de edad de 15-17 años, que lo sitúa en 14 horas y 30 minutos (Comas 2004: 97). Diferencia que se pudiera relacionar con el hecho de que los adolescentes de nuestra muestra con edades comprendidas entre los 12-14 años dedican más tiempo a “ver la TV” que a otras actividades.

Estas cifras muestran que con total seguridad ver la televisión se ha convertido en los últimos años en la actividad de ocio a la que más horas dedican los adolescentes españoles.

	N	Mínimo	Máximo	Media	Desv. típ.
horas miércoles ver tv	3190	0	24	2,77	2,335
horas sábado ver tv	3173	0	24	3,15	2,807
horas domingo ver tv	3173	0	24	3,17	2,831
N válido (según lista)	2939				

Tabla 20: Horas que ve la TV

El uso que los escolares hacen de las nuevas tecnologías, representa en ocasiones un obstáculo para la educación formal desde la mirada adulta, tanto, por las normas sociales que se transmiten, por ejemplo a través de la televisión, como por el tiempo que les dedican y detraen de otras actividades. También por las actitudes que fomentan. El argumento sobre la habitación del adolescente que se aísla, rodeado de diversos medios, despierta reticencias por la opacidad del tiempo y el tipo de entretenimiento que practica. La sospecha del riesgo, se convierte en el argumento básico, junto a la dejadez de ciertas obligaciones formales.

Quizá no se perciben otros riesgos, detectados también en otros contextos de investigación, como el posible desarrollo de carácter introvertido y extremadamente tímido, o el posible campo electromagnético que se genere en un espacio reducido, en el que puede haber una alta concentración de aparatos eléctricos y electrónicos.

“Es cierto que hay más tiempo para ver la tele, la tele es un aprendizaje nefasto, eh, ...tu te pones la televisión y todo son puñetazos, todo son palabrotas..., hay a veces comportamientos que ya no es que, es que son amorales, y a mi me parece muy grave, porque además como están dentro del chiste, o sea de un ambiente así y tal..., entonces, claro, tu vete y diles aquí, que hablen con respeto,... pero bueno dentro de todo eso, a pesar de todo, conseguimos cosas”.

“Y la música, eh, están todo el día con el casco ahí puesto, con el, lo de la música y el chateo de Internet, eso yo creo que para ahora es básico”.

ED - 1

“Si, si, date cuenta que muchísimos niños, vamos muchísimos niños jóvenes, que en su habitación tienen televisión, equipo de música y ordenador... y eso a mi me parece muy grave, porque los padres, que por ejemplo el ordenador no deberían tenerlo en la habitación, ni la televisión, eh, deberían estar en un lugar público de la casa, aunque la tengan para ellos, es decir que los padres puedan verlo”.

ED- 1

“Bueno, pornográficas no sé, ellos me han dicho películas guarras, yo no me las he mirado, ...Fui yo a un debate a un programa de televisión, ... la mayoría tienen tele en la habitación... y tenemos unos padres tan respetuosos que dicen, ¡yo es que no me atrevo a entrar en la habitación de mi hijo, porque no quiero interrumpir su intimidad!... claro hay que entrar, mirar, hablar y dar opinión de las cosas”

ED - 3

Cada vez más, el uso de aparatos electrónicos forma parte de la vida cotidiana de los adolescentes. En particular, coincidiendo con los datos del ITU⁸ (2004), en España el número de teléfonos móviles por cada 100 habitantes era de 91,6. En coherencia con esta información, según los datos de nuestra encuesta, un 87% de los adolescentes encuestados poseen un móvil para su uso personal.

Si analizamos los niveles de posesión de otros aparatos electrónicos como videoconsolas, ordenadores o conexión a

8 International Technology Union que lleva a cabo los análisis a escala internacional de los datos sobre el uso de tecnologías de la información. Para una información detallada al respecto se puede consultar las web: www.itu.int

Internet los porcentajes son claramente menores. Así, únicamente un tercio de los encuestados (31,7%) posee una videoconsola para su uso personal, siendo más habitual que sea de uso familiar, es decir se comparte con otros miembros de la familia (39,6%). Tal situación se repite de forma más evidente en el caso del ordenador, donde un 24% dispone de uno para él solo, frente al 65% cuyo ordenador es de uso familiar. De todas formas, debemos destacar que únicamente un 11 % de los encuestados carece, en su domicilio de un ordenador al que pueda acceder.

Finalmente, si bien todavía más de un tercio de los encuestados afirma que no tiene conexión a Internet en su hogar (36,6%), un 63% cuenta con tal conexión, ya sea para uso personal o familiar.

En resumen, aquellos aparatos que se asocia en mayor proporción con los estudios y el trabajo –ordenador y conexión a internet- son de uso familiar; mientras que aquellos de uso lúdico –videoconsola y teléfono móvil- tienen una carga significativa de uso personal.

	uso personal % de fila	uso familiar % de fila	no tengo % de fila	Total % de fila
videoconsola	31,7%	39,6%	28,7%	100,0%
ordenador, PC	23,7%	64,9%	11,4%	100,0%
conexión a Internet	16,1%	47,3%	36,6%	100,0%
teléfono móvil	86,8%	7,3%	5,9%	100,0%

Tabla 21: Uso de aparatos electrónicos

3.3. Horarios de regreso y medio de transporte

La hora de regreso a casa los sábados marca el grado de permisividad de los padres, así nos encontramos que casi una cuarta parte de los adolescentes encuestados (22,3%) lo hace antes de medianoche. Mientras un 20% no suele salir por la noche, una cuarta parte (25,7%) regresa entre las 12 y las dos de la madrugada. Estos datos nos permiten señalar que los adolescentes en el grupo de edad analizado 12 a 17 años

comienzan a entrar en el círculo nocturno pero no participan hasta altas horas de la madrugada.

	% de columna
hora de regreso a casa un sábado	
antes de las doce	22,3%
entre las doce y la una	15,2%
entre la una y las dos	10,1%
entre las dos y las tres	9,1%
entre las tres y las cuatro	6,2%
entre las cuatro y las cinco	3,1%
entre las cinco y las seis	2,5%
entre las seis y las siete	1,4%
después de las siete	1,9%
es muy irregular	7,8%
no suelo salir por la noche	20,4%
Total	100,0%

Tabla 22: Hora de regreso a casa un sábado

No existen diferencias significativas por sexo en la hora a la que los adolescentes de la muestra deben regresar a casa un sábado; se acortan por tanto las diferencias en los modelos tradicionales de género que atribuyen diversas horas de llegada a casa.

	sexo	
	Hombre	Mujer
	% de columna	% de columna
hora de regreso a casa un sábado		
antes de las doce	21,0%	23,5%
entre las doce y la una	15,0%	15,5%
entre la una y las dos	10,5%	9,8%
entre las dos y las tres	8,8%	9,4%
entre las tres y las cuatro	6,1%	6,1%
entre las cuatro y las cinco	3,6%	2,7%
entre las cinco y las seis	2,7%	2,4%
entre las seis y las siete	1,4%	1,3%
después de las siete	2,7%	1,0%
es muy irregular	8,7%	7,0%
no suelo salir por la noche	19,5%	21,4%
nc	,0%	,0%
Total	100,0%	100,0%

Tabla 23: Hora de regreso a casa un sábado por sexo

A medida que aumenta la edad, los adolescentes se sitúan en mayor proporción dentro del perfil que Comas *et al* (2003: 244) establecían como “marchosos”. Mientras que en 1° de ESO un 32% señalan que no suelen salir por la noche los fines de semana, el porcentaje para los alumnos que cursan 4° de ESO se reduce a un 12%. Confirmando que a medida que aumenta la edad, los adolescentes no sólo tienen mayor permisividad por parte de los padres para llegar más tarde a casa, sino que además ellos ejecutan este derecho.

Estos datos, son especialmente relevantes sobre todo si tenemos en cuenta los planteamientos de diferentes autores que relacionan mayores riesgos de consumir alcohol con una hora más tardía en el retorno a casa tras las marchas nocturnas.

Según los datos, a la pregunta de ¿con quién regresas a casa cuando sales?, la mitad de los adolescentes encuestados (50%) señalan que regresa con los amigos/as con los cuales ha salido. Mientras a un 27% o bien lo recogen sus padres, otro familiar o los padres de un amigo, un 23% regresa solo/a de sus actividades nocturnas.

	curso			
	1° ESO % de columna	2° ESO % de columna	3° ESO % de columna	4° ESO % de columna
hora de regreso a casa un sábado				
antes de las doce	30,4%	25,6%	20,2%	11,8%
entre las doce y la una	14,8%	18,2%	17,9%	9,6%
entre la una y las dos	6,6%	10,9%	12,0%	10,9%
entre las dos y las tres	3,6%	5,9%	11,0%	16,4%
entre las tres y las cuatro	2,3%	3,9%	6,8%	11,9%
entre las cuatro y las cinco	1,6%	1,7%	3,0%	6,6%
entre las cinco y las seis	,7%	1,6%	2,6%	5,5%
entre las seis y las siete	,6%	,6%	2,3%	2,1%
después de las siete	1,4%	2,3%	1,5%	2,2%
es muy irregular	5,9%	6,1%	8,3%	11,4%
no suelo salir por la noche	32,1%	23,3%	14,4%	11,6%
Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Tabla 24: Hora de regreso a casa un sábado por curso

	% de columna
Con quién regresa a casa	
Me recogen mis padres	23,7%
Me recogen los padres de un amigo	3,6%
Regreso solo/a	22,7%
Regreso con los amigos/as con los que salgo	50,0%
Total	100,0%

Tabla 25: Persona/s con las que regresa a casa

Por sexo, encontramos diferencias claras a la hora de regresar a casa, así, un 29% de las chicas afirman que las recogen sus padres o un familiar, frente al 18% de los chicos. Tal distribución en los porcentajes se reproduce en el caso de regresar solo/a, un 33% de los adolescentes encuestados en contraste con el 12% de las chicas. Por lo tanto, parece claro que el temor es mayor a que las chicas regresen solas, reproduciendo los estereotipos de la mayor vulnerabilidad y miedo de las mujeres con respecto a los varones.

Destacan dos medios de transporte a la hora de regresar a casa los sábados por la tarde/noche, el coche (34,3%) y a pie, caminando (42,5%). Los transportes públicos (autobús, taxi, metro, tren) no son muy utilizados por los adolescentes encuestados; probablemente por la escasa oferta de tales medios de transporte.

	sexo	
	Hombre	Mujer
	% de columna	% de columna
Con quién regresa a casa		
Me recogen mis padres o un familiar	18,2%	28,8%
Me recogen los padres de un/a amigo/a	3,1%	4,0%
Regreso solo/a	33,2%	12,7%
Regreso con los amigos/as con los que salgo	45,5%	54,4%
Total	100,0%	100,0%

Tabla 26: Persona/s con las que regresa a casa * Sexo

		% de columna
medio de transporte para regresar		
coche		34,3%
moto		11,3%
autobús		9,5%
taxi		1,8%
caminando		42,5%
metro		,3%
bici		,2%
tren		,0%

Tabla 27: Medio de transporte para regresar

En el caso del medio de transporte para regresar, tiene una influencia clara la persona o personas con las que regresa a casa. En este sentido, aquellos que manifiestan que los recogen sus padres o un familiar utilizan el coche en mayor porcentaje (83,7%), al igual que si lo hacen los padres de un amigo (70,7%). En contraste, aquellos que regresan solo/a lo hacen caminando en mayor proporción (63,3%). Esto último se convierte en un indicador de cercanía al hogar de los lugares de ocio.

Con quién regresa a casa				
	Me recogen mis padres o un familiar % de columna	Me recogen los padres de un/a amigo/a % de columna	Regreso solo/a % de columna	Regreso con los/as amigos/a con los que salgo % de columna
Medio de transporte para regresar				
Coche	83,7%	70,7%	10,5%	19,1%
Moto	2,0%	4,3%	14,9%	14,5%
Autobús	5,3%	11,2%	9,8%	11,3%
Taxi	,8%	2,6%	1,2%	2,6%
Caminando	8,0%	11,2%	63,3%	51,7%
Metro	,0%	,0%	,1%	,6%
Bici	,3%	,0%	,3%	,2%
Tren	,0%	,0%	,0%	,0%

Tabla 28: Medio de transporte para regresar por persona con quien regresa a casa

Hay que destacar que en torno a un 34% de los que dicen regresar con los amigos/as señalan que utilizan como

transporte el coche o la moto, con el consiguiente peligro que este medio supone los fines de semana, por el consumo de alcohol.

Es más, buena parte de los que dicen emborracharse como posible actividad para su tiempo libre, regresan a casa en moto (41,9%) o en coche (18%), lo cual sugiere un importante peligro para su seguridad y la de otras personas.

Emborracharse	Medio de transporte para regresar							Total
	coche	moto	autobús	taxi	caminando	metro	bici	
No lo hago	18,0%	41,9%	19,2%	38,6%	19,5%	20,0%	12,5%	21,7%
Sí lo hago	82,0%	58,1%	80,8%	61,4%	80,5%	80,0%	87,5%	78,3%
Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Tabla 29: Actividades hace en tiempo libre: emborracharse * medio de transporte para regresar

3.4. Asociaciones y programas de ocio alternativo: ¿una alternativa real?

En los últimos años se han impulsado desde algunos departamentos de juventud, concejalías e institutos la creación de los llamados programas de ocio alternativo o complementario, cuya finalidad es dar la oportunidad a los adolescentes, pero sobre todo a los jóvenes de reunirse y de realizar actividades en otros espacios que no implican consumo de alcohol y drogas. En este sentido, se han promovido tales programas en algunas ciudades, como por ejemplo, Gijón, Barcelona, Elche, Pontevedra, etc (Ajuntament d'Elx 2002).

Según los datos de nuestro estudio, destaca el desconocimiento de qué son los programas de ocio alternativo entre los encuestados. A nivel general, menos de un tercio de los adolescentes encuestados (29,1%) declaran conocer la existencia de tales programas. E incluso, como hemos podido comprobar a la hora de señalar ejemplos, buena parte de los encuestados los confunden con actividades lúdicas que se hacen en su pueblo o ciudad (partidos de fútbol, curso de pintura, judo, campamentos, club de jóvenes, etc.).

Tal información nos lleva a plantear que, en aquellas ciudades o pueblos donde existen estos programas, se debe mejorar la información y su publicidad, con el fin de incrementar la participación de estos jóvenes y adolescentes; así como ajustarlos a las demandas reales de sus usuarios potenciales.

	% de columna
conocimiento de programas de ocio alternativo	
SI	29,1%
NO	70,9%
NC	,0%

Tabla 30: Conocimiento de programas de ocio alternativo

Asimismo, según los datos analizados, más de una cuarta parte de los entrevistados (25,6%) señalan que estarían dispuestos a participar en programas de ocio alternativo. Si bien, sólo en torno a un 7% ha participado directamente en alguno de ellos. Este dato viene a corroborar el escaso nivel de conocimiento de estos programas por parte de los adolescentes entre 12 y 17 años, que en parte se debe a que a veces las franjas de edad a las que van dirigidos estos programas son más altas, excluyendo de la participación a estos adolescentes.

	% de columna
Participar en programas de ocio alternativo	
SI	67,4%
NO	25,6%
NC	7,0%

Tabla 31: Participación en programas de ocio alternativo

En el informe de juventud, de 2004, en un apartado sobre “consecuencias para las políticas de juventud” se advierte que “la categoría en la que predomina la indicación de riesgo, rompe las edades límite de las competencias en materia de Juventud ya que incluye edades más tempranas. Tal grupo constituye, al menos en parte, por la actual estructura de

edades de la ESO y el Bachiller que conforma un núcleo uniforme de edad 12-18 años sobre el que debería realizarse una intervención unificada” (IJE 2004: 199-200).

Parece, pues, detectarse un vacío administrativo y preventivo entre los 12 y los 14 años, tal y como afirma uno de los técnicos entrevistados, asunto que parece coger desprevenidos o contrariar a algunos expertos y gestores de programas de ocio o tiempo libre dirigidos a la juventud.

Nosotros tenemos separado infancia de juventud... bueno es una frontera difusa, y el gran problema lo tienen los adolescentes, porque nosotros somos juventud, trabajamos más o menos de los 15 a los 29, en algunos programas como vivienda, como salud, se llega a los 35... y después el departamento de infancia, teóricamente tendría que coger hasta adolescencia pero hay programas que se quedan en la frontera. Los adolescentes, a nosotros nos piden que intervengamos más en este campo porque no lo tocamos excesivamente e infancia se preocupa mucho de ludotecas municipales, de programas de participación con la infancia ... y aquí hay un vacío que tenemos que cubrir

ET -10

Según los datos de nuestro estudio, a la hora de participar en los programas de ocio alternativo las diferencias por sexo no son significativas (consultar la siguiente tabla). Si atendemos a la variable edad, existe una mayor predisposición a participar en estos programas en las edades menores, tanto en los chicos como en las chicas, por el contrario a partir de los 17 desciende el deseo o la participación. Estos resultados permiten concluir la necesidad de escuchar las demandas, deseos, necesidades y problemas de los jóvenes de distintas edades; entre otras cuestiones con el objetivo de llenar el vacío administrativo y de espacios dedicados a los adolescentes más jóvenes (de 12 a 14 años).

Tabla 32: Participar en programas de ocio alternativo * Edad inicio curso

sexo		Edad inicio curso escolar						Total	
		12	13	14	15	16	17		
H	participar en programas de ocio alternativo	no	68,3%	66,9%	67,7%	68,6%	68,4%	81,6%	68,2%
		no, pero me gustaría participar	21,5%	24,7%	26,1%	22,7%	22,8%	13,2%	23,6%
		si	10,2%	8,4%	6,2%	8,7%	8,8%	5,3%	8,2%
		Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
	M	participar en programas de ocio alternativo	no	65,8%	63,3%	68,7%	66,5%	68,6%	71,4%
no, pero me gustaría participar	28,0%		30,4%	26,3%	26,0%	27,6%	19,0%	27,6%	
si	6,2%		6,3%	5,0%	7,5%	3,8%	9,5%	6,1%	
Total	100,0%		100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	

*escolar * sexo*

Por lo que se refiere a la participación en asociaciones u otras organizaciones, podemos diferenciar entre aquellas relacionadas con actividades de ocio y tiempo libre (grupos deportivos, sociedades locales o regionales, grupos de música, asociaciones y grupos artísticos o culturales, etc.); aquellas ligadas a actividades de voluntariado y movimientos sociales (organización religiosa, asociaciones de ayuda humanitaria, grupos ecologistas); y, finalmente, las más relacionadas con actividades políticas (participación en partidos políticos).

De acuerdo a la información recogida, cabe concluir que el grado de asociacionismo de los adolescentes encuestados es bajo. Estos datos se relacionan claramente con la crisis de participación en organizaciones que se observa a nivel general, tanto en el caso español⁹ como europeo; con especial incidencia en la población menor de 25 años (INE 2004 citado en Comas 2004: 49).

Según los datos de nuestro estudio, los dos tipos de asociaciones o grupos con mayor participación son los

9 Para el caso español ver el estudio del CIS nº 2575 sobre Ciudadanía y Participación realizado en octubre de 2004.

relacionados con el ocio y el tiempo libre, especialmente con el deporte (donde dicen participar actualmente un 28,5% de los entrevistados) y las sociedades locales o regionales (peñas, grupos de fiestas, cofradías, etc, en las que participa un 16,4%).

Por otro lado, cabe destacar la predisposición que manifiestan estos adolescentes a participar en asociaciones de ayuda humanitaria como ONGs (48,4%) y en organizaciones y grupos juveniles por ejemplo de scouts (42,8%); otra cuestión es si llegarán a materializar tal actitud positiva.

	si me gustaría participar % de fila	no me gustaría participar % de fila	participo actualmente % de fila	Total % de fila
participación en asociaciones y grupos deportivos	39,1%	32,4%	28,5%	100,0%
participación en sociedades locales o regionales	37,0%	46,5%	16,4%	100,0%
participación en grupos de música	31,8%	58,7%	9,6%	100,0%
participación en grupos religiosos	4,8%	90,3%	4,9%	100,0%
participación en asociaciones y grupo artísticos y culturales	32,3%	59,2%	8,4%	100,0%
participación en organizaciones y grupos juveniles	42,8%	49,5%	7,7%	100,0%
participación en asociaciones de ayuda humanitaria	48,4%	48,3%	3,3%	100,0%
participación en asociaciones y grupos ecologistas	34,4%	63,8%	1,9%	100,0%
participación en partidos políticos	7,0%	91,9%	1,1%	100,0%

Tabla 33: Participación en asociaciones

1. $\frac{1}{2} \times \frac{1}{3} = \frac{1}{6}$
 2. $\frac{1}{4} \times \frac{1}{5} = \frac{1}{20}$
 3. $\frac{1}{6} \times \frac{1}{7} = \frac{1}{42}$
 4. $\frac{1}{8} \times \frac{1}{9} = \frac{1}{72}$
 5. $\frac{1}{10} \times \frac{1}{11} = \frac{1}{110}$
 6. $\frac{1}{12} \times \frac{1}{13} = \frac{1}{156}$
 7. $\frac{1}{14} \times \frac{1}{15} = \frac{1}{210}$
 8. $\frac{1}{16} \times \frac{1}{17} = \frac{1}{272}$
 9. $\frac{1}{18} \times \frac{1}{19} = \frac{1}{342}$
 10. $\frac{1}{20} \times \frac{1}{21} = \frac{1}{420}$
 11. $\frac{1}{22} \times \frac{1}{23} = \frac{1}{506}$
 12. $\frac{1}{24} \times \frac{1}{25} = \frac{1}{600}$
 13. $\frac{1}{26} \times \frac{1}{27} = \frac{1}{702}$
 14. $\frac{1}{28} \times \frac{1}{29} = \frac{1}{812}$
 15. $\frac{1}{30} \times \frac{1}{31} = \frac{1}{930}$
 16. $\frac{1}{32} \times \frac{1}{33} = \frac{1}{1056}$
 17. $\frac{1}{34} \times \frac{1}{35} = \frac{1}{1190}$
 18. $\frac{1}{36} \times \frac{1}{37} = \frac{1}{1332}$
 19. $\frac{1}{38} \times \frac{1}{39} = \frac{1}{1482}$
 20. $\frac{1}{40} \times \frac{1}{41} = \frac{1}{1640}$
 21. $\frac{1}{42} \times \frac{1}{43} = \frac{1}{1806}$
 22. $\frac{1}{44} \times \frac{1}{45} = \frac{1}{1980}$
 23. $\frac{1}{46} \times \frac{1}{47} = \frac{1}{2162}$
 24. $\frac{1}{48} \times \frac{1}{49} = \frac{1}{2352}$
 25. $\frac{1}{50} \times \frac{1}{51} = \frac{1}{2550}$
 26. $\frac{1}{52} \times \frac{1}{53} = \frac{1}{2756}$
 27. $\frac{1}{54} \times \frac{1}{55} = \frac{1}{2970}$
 28. $\frac{1}{56} \times \frac{1}{57} = \frac{1}{3192}$
 29. $\frac{1}{58} \times \frac{1}{59} = \frac{1}{3422}$
 30. $\frac{1}{60} \times \frac{1}{61} = \frac{1}{3660}$
 31. $\frac{1}{62} \times \frac{1}{63} = \frac{1}{3906}$
 32. $\frac{1}{64} \times \frac{1}{65} = \frac{1}{4160}$
 33. $\frac{1}{66} \times \frac{1}{67} = \frac{1}{4422}$
 34. $\frac{1}{68} \times \frac{1}{69} = \frac{1}{4692}$
 35. $\frac{1}{70} \times \frac{1}{71} = \frac{1}{4970}$
 36. $\frac{1}{72} \times \frac{1}{73} = \frac{1}{5256}$
 37. $\frac{1}{74} \times \frac{1}{75} = \frac{1}{5550}$
 38. $\frac{1}{76} \times \frac{1}{77} = \frac{1}{5852}$
 39. $\frac{1}{78} \times \frac{1}{79} = \frac{1}{6162}$
 40. $\frac{1}{80} \times \frac{1}{81} = \frac{1}{6480}$
 41. $\frac{1}{82} \times \frac{1}{83} = \frac{1}{6806}$
 42. $\frac{1}{84} \times \frac{1}{85} = \frac{1}{7140}$
 43. $\frac{1}{86} \times \frac{1}{87} = \frac{1}{7482}$
 44. $\frac{1}{88} \times \frac{1}{89} = \frac{1}{7832}$
 45. $\frac{1}{90} \times \frac{1}{91} = \frac{1}{8190}$
 46. $\frac{1}{92} \times \frac{1}{93} = \frac{1}{8556}$
 47. $\frac{1}{94} \times \frac{1}{95} = \frac{1}{8930}$
 48. $\frac{1}{96} \times \frac{1}{97} = \frac{1}{9312}$
 49. $\frac{1}{98} \times \frac{1}{99} = \frac{1}{9702}$
 50. $\frac{1}{100} \times \frac{1}{101} = \frac{1}{10100}$

51. $\frac{1}{102} \times \frac{1}{103} = \frac{1}{10506}$
 52. $\frac{1}{104} \times \frac{1}{105} = \frac{1}{10920}$
 53. $\frac{1}{106} \times \frac{1}{107} = \frac{1}{11342}$
 54. $\frac{1}{108} \times \frac{1}{109} = \frac{1}{11772}$
 55. $\frac{1}{110} \times \frac{1}{111} = \frac{1}{12210}$
 56. $\frac{1}{112} \times \frac{1}{113} = \frac{1}{12656}$
 57. $\frac{1}{114} \times \frac{1}{115} = \frac{1}{13110}$
 58. $\frac{1}{116} \times \frac{1}{117} = \frac{1}{13572}$
 59. $\frac{1}{118} \times \frac{1}{119} = \frac{1}{14042}$
 60. $\frac{1}{120} \times \frac{1}{121} = \frac{1}{14520}$
 61. $\frac{1}{122} \times \frac{1}{123} = \frac{1}{15006}$
 62. $\frac{1}{124} \times \frac{1}{125} = \frac{1}{15500}$
 63. $\frac{1}{126} \times \frac{1}{127} = \frac{1}{16002}$
 64. $\frac{1}{128} \times \frac{1}{129} = \frac{1}{16512}$
 65. $\frac{1}{130} \times \frac{1}{131} = \frac{1}{17030}$
 66. $\frac{1}{132} \times \frac{1}{133} = \frac{1}{17556}$
 67. $\frac{1}{134} \times \frac{1}{135} = \frac{1}{18090}$
 68. $\frac{1}{136} \times \frac{1}{137} = \frac{1}{18632}$
 69. $\frac{1}{138} \times \frac{1}{139} = \frac{1}{19182}$
 70. $\frac{1}{140} \times \frac{1}{141} = \frac{1}{19740}$
 71. $\frac{1}{142} \times \frac{1}{143} = \frac{1}{20306}$
 72. $\frac{1}{144} \times \frac{1}{145} = \frac{1}{20880}$
 73. $\frac{1}{146} \times \frac{1}{147} = \frac{1}{21462}$
 74. $\frac{1}{148} \times \frac{1}{149} = \frac{1}{22052}$
 75. $\frac{1}{150} \times \frac{1}{151} = \frac{1}{22650}$
 76. $\frac{1}{152} \times \frac{1}{153} = \frac{1}{23256}$
 77. $\frac{1}{154} \times \frac{1}{155} = \frac{1}{23870}$
 78. $\frac{1}{156} \times \frac{1}{157} = \frac{1}{24492}$
 79. $\frac{1}{158} \times \frac{1}{159} = \frac{1}{25122}$
 80. $\frac{1}{160} \times \frac{1}{161} = \frac{1}{25760}$
 81. $\frac{1}{162} \times \frac{1}{163} = \frac{1}{26406}$
 82. $\frac{1}{164} \times \frac{1}{165} = \frac{1}{27060}$
 83. $\frac{1}{166} \times \frac{1}{167} = \frac{1}{27722}$
 84. $\frac{1}{168} \times \frac{1}{169} = \frac{1}{28392}$
 85. $\frac{1}{170} \times \frac{1}{171} = \frac{1}{29070}$
 86. $\frac{1}{172} \times \frac{1}{173} = \frac{1}{29756}$
 87. $\frac{1}{174} \times \frac{1}{175} = \frac{1}{30450}$
 88. $\frac{1}{176} \times \frac{1}{177} = \frac{1}{31152}$
 89. $\frac{1}{178} \times \frac{1}{179} = \frac{1}{31862}$
 90. $\frac{1}{180} \times \frac{1}{181} = \frac{1}{32580}$
 91. $\frac{1}{182} \times \frac{1}{183} = \frac{1}{33306}$
 92. $\frac{1}{184} \times \frac{1}{185} = \frac{1}{34040}$
 93. $\frac{1}{186} \times \frac{1}{187} = \frac{1}{34782}$
 94. $\frac{1}{188} \times \frac{1}{189} = \frac{1}{35532}$
 95. $\frac{1}{190} \times \frac{1}{191} = \frac{1}{36290}$
 96. $\frac{1}{192} \times \frac{1}{193} = \frac{1}{37056}$
 97. $\frac{1}{194} \times \frac{1}{195} = \frac{1}{37830}$
 98. $\frac{1}{196} \times \frac{1}{197} = \frac{1}{38612}$
 99. $\frac{1}{198} \times \frac{1}{199} = \frac{1}{39402}$
 100. $\frac{1}{200} \times \frac{1}{201} = \frac{1}{40200}$

101. $\frac{1}{202} \times \frac{1}{203} = \frac{1}{41006}$
 102. $\frac{1}{204} \times \frac{1}{205} = \frac{1}{41820}$
 103. $\frac{1}{206} \times \frac{1}{207} = \frac{1}{42642}$
 104. $\frac{1}{208} \times \frac{1}{209} = \frac{1}{43472}$
 105. $\frac{1}{210} \times \frac{1}{211} = \frac{1}{44310}$
 106. $\frac{1}{212} \times \frac{1}{213} = \frac{1}{45156}$
 107. $\frac{1}{214} \times \frac{1}{215} = \frac{1}{46010}$
 108. $\frac{1}{216} \times \frac{1}{217} = \frac{1}{46872}$
 109. $\frac{1}{218} \times \frac{1}{219} = \frac{1}{47742}$
 110. $\frac{1}{220} \times \frac{1}{221} = \frac{1}{48620}$
 111. $\frac{1}{222} \times \frac{1}{223} = \frac{1}{49506}$
 112. $\frac{1}{224} \times \frac{1}{225} = \frac{1}{50400}$
 113. $\frac{1}{226} \times \frac{1}{227} = \frac{1}{51302}$
 114. $\frac{1}{228} \times \frac{1}{229} = \frac{1}{52212}$
 115. $\frac{1}{230} \times \frac{1}{231} = \frac{1}{53130}$
 116. $\frac{1}{232} \times \frac{1}{233} = \frac{1}{54056}$
 117. $\frac{1}{234} \times \frac{1}{235} = \frac{1}{54990}$
 118. $\frac{1}{236} \times \frac{1}{237} = \frac{1}{55932}$
 119. $\frac{1}{238} \times \frac{1}{239} = \frac{1}{56882}$
 120. $\frac{1}{240} \times \frac{1}{241} = \frac{1}{57840}$
 121. $\frac{1}{242} \times \frac{1}{243} = \frac{1}{58806}$
 122. $\frac{1}{244} \times \frac{1}{245} = \frac{1}{59780}$
 123. $\frac{1}{246} \times \frac{1}{247} = \frac{1}{60762}$
 124. $\frac{1}{248} \times \frac{1}{249} = \frac{1}{61752}$
 125. $\frac{1}{250} \times \frac{1}{251} = \frac{1}{62750}$
 126. $\frac{1}{252} \times \frac{1}{253} = \frac{1}{63756}$
 127. $\frac{1}{254} \times \frac{1}{255} = \frac{1}{64770}$
 128. $\frac{1}{256} \times \frac{1}{257} = \frac{1}{65792}$
 129. $\frac{1}{258} \times \frac{1}{259} = \frac{1}{66822}$
 130. $\frac{1}{260} \times \frac{1}{261} = \frac{1}{67860}$
 131. $\frac{1}{262} \times \frac{1}{263} = \frac{1}{68906}$
 132. $\frac{1}{264} \times \frac{1}{265} = \frac{1}{70060}$
 133. $\frac{1}{266} \times \frac{1}{267} = \frac{1}{71222}$
 134. $\frac{1}{268} \times \frac{1}{269} = \frac{1}{72392}$
 135. $\frac{1}{270} \times \frac{1}{271} = \frac{1}{73570}$
 136. $\frac{1}{272} \times \frac{1}{273} = \frac{1}{74756}$
 137. $\frac{1}{274} \times \frac{1}{275} = \frac{1}{75950}$
 138. $\frac{1}{276} \times \frac{1}{277} = \frac{1}{77152}$
 139. $\frac{1}{278} \times \frac{1}{279} = \frac{1}{78362}$
 140. $\frac{1}{280} \times \frac{1}{281} = \frac{1}{79580}$
 141. $\frac{1}{282} \times \frac{1}{283} = \frac{1}{80806}$
 142. $\frac{1}{284} \times \frac{1}{285} = \frac{1}{82040}$
 143. $\frac{1}{286} \times \frac{1}{287} = \frac{1}{83282}$
 144. $\frac{1}{288} \times \frac{1}{289} = \frac{1}{84532}$
 145. $\frac{1}{290} \times \frac{1}{291} = \frac{1}{85790}$
 146. $\frac{1}{292} \times \frac{1}{293} = \frac{1}{87056}$
 147. $\frac{1}{294} \times \frac{1}{295} = \frac{1}{88330}$
 148. $\frac{1}{296} \times \frac{1}{297} = \frac{1}{89612}$
 149. $\frac{1}{298} \times \frac{1}{299} = \frac{1}{90902}$
 150. $\frac{1}{300} \times \frac{1}{301} = \frac{1}{92200}$

4. Vida familiar y vida cotidiana

4.1. Niveles de satisfacción

En este apartado, nos pareció especialmente interesante analizar el grado de satisfacción de los jóvenes con diferentes ámbitos de su vida privada, como es la familia, los amigos, los estudios, la manera de disfrutar de su tiempo de ocio, el dinero con el que cuentan y el tiempo que dedican a divertirse.

En primer lugar, destaca el alto grado de satisfacción de los jóvenes encuestados con respecto a su vida familiar. En este

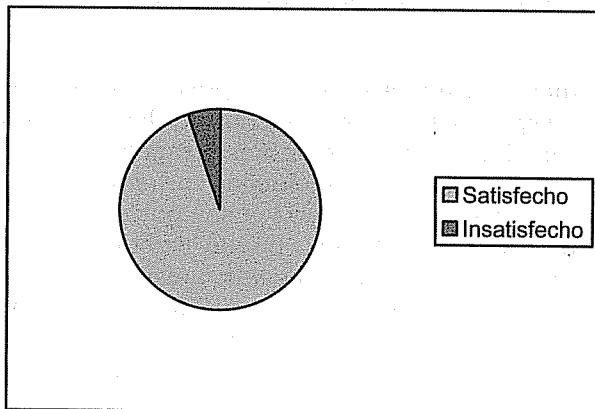


Gráfico 1: Nivel de satisfacción con su familia

sentido, tal y como puede observarse en la siguiente tabla, en torno a un 95 % de los jóvenes se define como satisfecho con su familia. A pesar de lo que podría suponerse referente a los supuestos problemas en cuanto a convivencia familiar de adolescentes y preadolescentes, los datos obtenidos ofrecen evidencias de una situación claramente diferente.

Niveles equivalentes de satisfacción se obtienen al preguntar a los jóvenes acerca de sus amigos. De esta forma, tanto en lo referente a su vida familiar como en cuanto a sus relaciones de amistad, los jóvenes parecen considerarse definitivamente satisfechos.

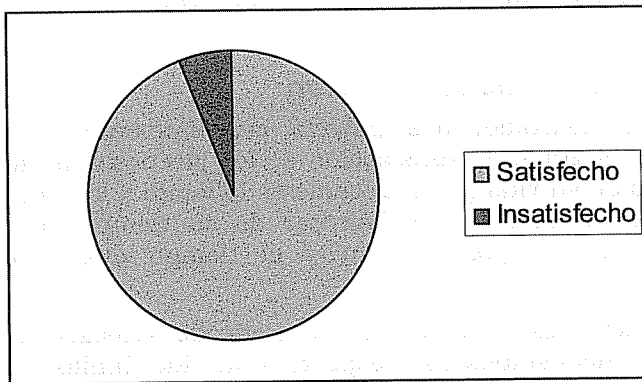


Gráfico 2: Nivel de satisfacción con sus amigos

Entre los elementos estructurales que pueden atribuirse a los adolescentes, según Espinosa y Ochaíta, "las relaciones de amistad sufren importantes cambios respecto a la etapa escolar. En primer lugar, los amigos o amigas son más estables o permanentes, entre otras cosas por el hecho de que aunque exista separación física, puede existir una relación estable. Asimismo, estas relaciones van a estar marcadas por la reciprocidad, el conocimiento profundo, - se comparten pensamientos, sentimientos y expectativas de futuro-, y el apoyo mutuo, constituyendo una de las experiencias más

gratificantes para el adolescente. De hecho, a lo largo de la adolescencia “el amigo íntimo” va ganando importancia sobre otras figuras de apego, pudiéndose convertir en la principal” (2003: 327).

Nosotros pasamos un cuestionario de prácticas de ocio, entre los jóvenes que van a los centros juveniles, de entrada para ellos, hay cosas que me llaman la atención, sigue siendo fundamental para ellos, la parte relacional, el grupo de amigos tiene mucho peso

ET - 11

Si, si, la idea de, por ejemplo, el compañerismo, de ayudar, de sacrificar, de todo eso, siguen teniéndolo.

ED - 1

El alto grado de satisfacción con la vida familiar que muestran los adolescentes contrasta con la mirada de preocupación entre los docentes sobre la relación entre padres e hijos. Así, les inquieta la dejación que los progenitores hacen sobre la educación para la integración social. De ahí que, relaten como experiencia habitual el tener que dedicar tiempo a instruir a los adolescentes en determinados hábitos y normas sociales y a enseñarles a participar adecuadamente en una vida socialmente deseable.

“Si yo hago salir a un alumno de clase para que toque la puerta, y entre como una persona, entre más educadamente y diga, ¿puedo pasar?”.

ED-5

“Que está muy bien que vengan al instituto a aprender,... eh, a formarse, desde un punto de vista académico y que eso es muy importante pero que más importante que eso es aprender a ser personas,...que salgáis siendo personas que saben convivir en una sociedad democrática. A vivir, respetar, tolerar, es decir, ser personas, y ser buenas personas”.

ED - 1

En ese sentido la docencia para los más jóvenes del instituto empieza por enseñar rasgos elementales de convivencia básica, dando la impresión de que esta parte de la educación se ha descuidado en el ámbito familiar.

“Sin embargo ahora, de un par de años o tres a esta parte, eh, son más problemáticos los alumnos de primero y segundo de la ESO, entonces nosotros lo que hacemos aquí es trabajarlos mucho, en primero, dedicar sobre todo un tiempo entre comillas a domesticarlos (se ríe), a que sepan que hay unas normas, que las normas del centro hay que cumplirlas, que son, de alguna forma una educación también para las normas sociales, porque las normas del centro son las mismas que hay en la sociedad... respetar y estas cosas”.

ED - 1

Siguiendo con los aspectos que causan satisfacción o insatisfacción, los resultados son claramente diferentes al solicitar a los jóvenes que evalúen si se sienten satisfechos o no en referencia a sus estudios.

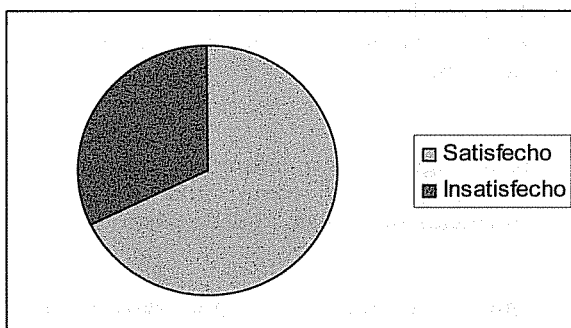


Gráfico 3: Nivel de satisfacción con sus estudios

En esta ocasión, un 68 % de los estudiantes se sienten satisfechos, frente al 32 % que responde de forma negativa. Es decir, frente a la valoración positiva de familia y amigos, el grado de satisfacción disminuye notablemente cuando se pregunta a los estudiantes algo que es considerado una

obligación como son los estudios. Aún así, no podemos dejar de remarcar que es considerablemente elevado el porcentaje de jóvenes que se definen como satisfechos en referencia a sus estudios.

Destaca una mayor satisfacción con los estudios cursados en el caso de las mujeres. De esta forma, si bien el 72 % de las mujeres se muestran satisfechas con sus estudios; en el caso de los hombres este porcentaje se reduce hasta el 64 %.

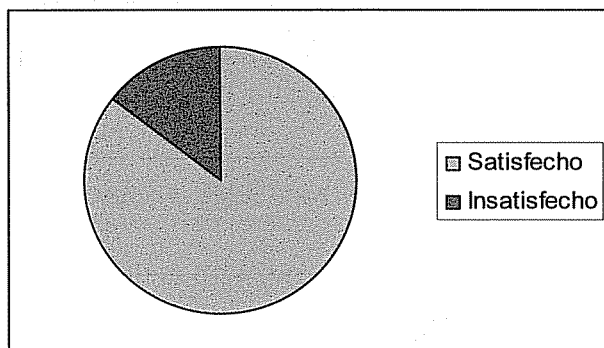


Gráfico 4: Nivel de satisfacción con la manera de disfrutar el tiempo libre

Porcentajes similares de satisfacción se obtienen al preguntar a los estudiantes acerca de la manera en que disfrutaban de sus momentos de ocio y acerca del tiempo que dedican a divertirse. En ambos casos, el porcentaje de jóvenes que se sienten satisfechos supera el 80 % (alcanzando el 86 % para la evaluación de la manera de disfrutar de su tiempo de ocio y el 82 % en lo referente a la consideración del tiempo que dedican a divertirse).

El grado de satisfacción vuelve a descender cuando se pregunta a los jóvenes en referencia al dinero disponible (ver el gráfico siguiente); aún así es considerablemente elevado el porcentaje de jóvenes que afirman sentirse satisfechos con la

cantidad de dinero que poseen (llegando a representar en torno al 77 % de los estudiantes encuestados).

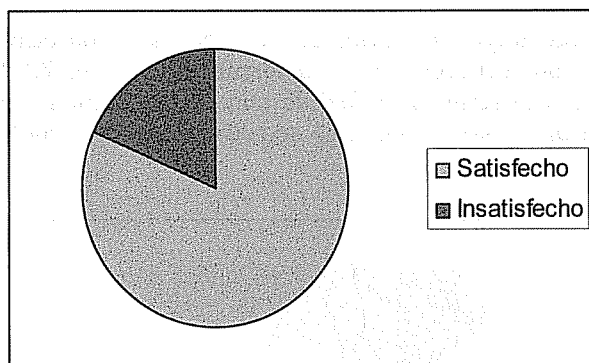


Gráfico 5: Nivel de satisfacción con el tiempo dedicado a divertirse

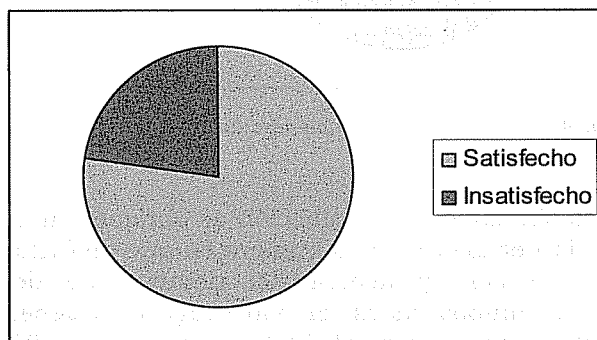


Gráfico 6: Nivel de satisfacción con el dinero que tiene

De esta forma, puede concluirse que la mayor parte de los adolescentes afirman sentirse satisfechos tanto en referencia a su vida familiar, amigos, así como tiempo y actividades de ocio, incluida la cantidad de dinero con la que pueden contar. El único ámbito en el que parece aumentar su insatisfacción es el relativo a los estudios (aún así, en torno a un 68 % de los

estudiantes afirma estar satisfechos con los estudios que está cursando).

En torno a estas mismas esferas de la vida personal de los adolescentes, se quiso conocer, además del grado de satisfacción con las mismas, la importancia que para ellos tenían. Para ello, se pidió a los jóvenes que valoraran en una escala de 1 a 10 (donde el uno se identifica con "nada importante" y 10 con "muy importante"), la importancia que la familia, los amigos, los estudios, las actividades que hace en su tiempo libre, el tiempo que dedican a divertirse y el hecho de tener dinero. Así, puede comprobarse en la siguiente tabla, que los jóvenes consideran muy importante las relaciones familiares. Así, un 82 % de los encuestados valoran la familia con la máxima puntuación, alcanzando el 95 % el porcentaje de jóvenes que puntúan a la familia con un 8 o una opción superior. Estos datos respaldan los planteamientos relativos a la persistente importancia de la institución familiar en la sociedad española.

Valoración	Porcentaje	Porcentaje acumulado
1	,3	,3
2	,2	,5
3	,1	,6
4	,4	1,0
5	1,0	2,0
6	1,2	3,2
7	2,4	5,5
8	4,9	10,4
9	7,8	18,2
10	81,8	100,0
Total	100,0	

Tabla 34: Valoración de la importancia de la familia en su vida

Con puntuaciones algo inferiores los jóvenes valoran la importancia que los amigos tienen en su vida (consultar la siguiente tabla). Aún así, en torno a un 83 % de los estudiantes califican de 8 a 10 la importancia que tienen para ellos las relaciones de amistad que mantienen.

Valoración	Porcentaje	Porcentaje acumulado
1	,4	,4
2	,2	,6
3	,3	,9
4	,5	1,4
5	3,1	4,5
6	3,6	8,1
7	9,1	17,2
8	16,5	33,7
9	22,8	56,4
10	43,6	100,0
Total	100,0	

Tabla 35: Valoración de la importancia de los amigos

Valores semejantes a los obtenidos en el caso de los amigos, pueden observarse en la siguiente tabla en referencia a los estudios y la educación. Los jóvenes, en un 77 % califican desde un 8 a un 10 la importancia que los estudios y la formación tienen en su vida. Es de suponer que esta valoración estará estrechamente relacionada con las perspectivas laborales que tales estudios pueden ofrecerles.

Valoración	Porcentaje	Porcentaje acumulado
1	2,2	2,2
2	,8	3,0
3	1,0	3,9
4	1,1	5,0
5	4,2	9,2
6	4,8	14,0
7	9,2	23,2
8	14,7	37,9
9	20,1	57,9
10	42,1	100,0
Total	100,0	

Tabla 36: Valoración de importancia de los estudios/la educación

A pesar del grado de satisfacción que los adolescentes mostraban en referencia a las actividades realizadas en su tiempo de ocio y del tiempo que dedican a divertirse, ambas cuestiones son calificadas como relativamente menos importantes en comparación con el ámbito familiar, los amigos y los estudios (consultar las siguientes dos tablas). Así, el porcentaje de adolescentes que califica de 8 a 10 la

importancia de ambas esferas se reduce hasta el 61 % en el primer caso y el 67 % en el segundo; siendo sólo del 23 % y del 28 %, respectivamente, los porcentajes de estudiantes que le otorgan la máxima valoración (un 10).

Valoración	Porcentaje	Porcentaje acumulado
1	1,1	1,1
2	,8	1,8
3	1,4	3,2
4	2,8	6,0
5	7,2	13,2
6	9,3	22,6
7	16,9	39,4
8	20,6	60,1
9	16,8	76,9
10	23,1	100,0
Total	100,0	

Tabla 37: Valoración de la importancia de las actividades que hace en su tiempo libre

Valoración	Porcentaje	Porcentaje acumulado
1	,8	,8
2	,7	1,5
3	1,2	2,7
4	2,0	4,7
5	5,2	10,0
6	7,8	17,8
7	15,6	33,4
8	20,1	53,6
9	18,6	72,2
10	27,8	100,0
Total	100,0	

Tabla 38: Valoración de la importancia del tiempo que dedica a divertirse

Niveles semejantes de valoración se obtiene al preguntar a los estudiantes en torno a la importancia de tener dinero (ver la tabla siguiente). De esta forma, en torno a un 62 % de los jóvenes califica con las máximas puntuaciones (de 8 a 10) la importancia de contar con dinero.

Valoración	Porcentaje	Porcentaje acumulado
1	1,7	1,7
2	,9	2,5
3	1,3	3,9
4	2,3	6,1
5	8,6	14,7
6	8,3	23,0
7	15,6	38,5
8	19,2	57,7
9	15,3	72,9
10	27,1	100,0
Total	100,0	

Tabla 39: Valoración de la importancia de tener dinero

A partir de estos resultados podemos concluir que, el desajuste relativo a la alta importancia que los adolescentes otorgan a los estudios y el menor grado de satisfacción que en este capítulo afirmaban tener.

Una segunda forma de analizar los datos anteriores consiste en extraer una serie de estadísticos descriptivos como, fundamentalmente, la media y la desviación típica, tal y como puede apreciarse en la siguiente tabla.

En este sentido puede observarse en la siguiente tabla, y tal y como podíamos apreciar en los datos anteriores, que la dimensión más valorada es la relativa a la familia, seguida por las relaciones de amistad y los estudios. Las preguntas relativas al tiempo de ocio y al hecho de tener dinero obtienen medias relativamente menores.

	Media	Desv. tip.
valoración de importancia: la familia	9,58	1,143
valoración de importancia: los amigos	8,77	1,526
valoración de importancia: los estudios/la educación	8,44	2,028
valoración de importancia: el tiempo que dedicas a divertírte	8,03	1,876
valoración de importancia: tener dinero	7,79	2,068
valoración de importancia: las actividades que haces en tiempo libre	7,76	1,952

Tabla 40: Estadísticos descriptivos

4.2. Conversaciones familiares

Concretando el análisis del ámbito familiar, espacio fundamental de acuerdo a las propias respuestas de los adolescentes, resulta de especial interés analizar con qué frecuencia hablan estos estudiantes, en casa, sobre diferentes temas, incluidos los relativos al consumo de alcohol o drogas y las actividades de ocio y tiempo libre.

Podemos señalar algunos temas que parecen ser más frecuentemente tratados en el ámbito familiar. Así, por ejemplo, un 41 % de los encuestados afirma que en su hogar se habla de asuntos familiares a diario; de esta forma, se alcanza un porcentaje del 72 % si tenemos en cuenta a los adolescentes que tratan estos temas a diario o, como mínimo, alguna vez a la semana (consultar la siguiente tabla).

	Porcentaje	Porcentaje acumulado
A diario	41,1	41,1
Alguna vez a la semana	31,0	72,1
Alguna vez todos los meses	10,6	82,7
Muy de vez en cuando	13,5	96,2
Nunca	3,8	100,0
Total	100,0	

Tabla 41: Frecuencia con que se habla en el hogar de asuntos familiares

Otro tema que, frecuentemente, suele ser objeto de conversación en el hogar es el relativo a las notas escolares de los adolescentes. En este sentido, un 50 % de los encuestados afirma que suele hablarse de sus notas diariamente. Una vez más, si consideramos, además de los que tratan este tema diariamente, los que suelen hablarlo, como mínimo, alguna vez a la semana, se alcanza un porcentaje del 74 % (consultar la siguiente tabla). De esta forma, podemos concluir que los resultados escolares se convierten en un tema protagonista de las conversaciones en el núcleo familiar, reflejo de la importancia que le otorgan los progenitores.

	Porcentaje	Porcentaje acumulado
A diario	50,0	50,0
Alguna vez a la semana	23,7	73,8
Alguna vez todos los meses	11,4	85,2
Muy de vez en cuando	10,0	95,2
Nunca	4,8	100,0
Total	100,0	

Tabla 42: Frecuencia con que se habla de notas escolares

En segundo lugar, podemos hablar de una serie de temáticas que, si bien no son tan frecuentemente tratados como el caso de los asuntos familiares y las notas escolares, también parecen contar con cierto protagonismo en las conversaciones del núcleo familiar. En líneas generales se trata de temas que reflejan cierto intento de control de las actividades de los jóvenes por parte de sus familiares.

De esta forma, el tema de los gastos de los adolescentes parece ser relativamente importante en las conversaciones familiares. Así, un 22 % de los encuestados tratan tal asunto diariamente y un 27 %, como mínimo, alguna vez a la semana. Sin embargo, destaca igualmente el caso de en torno a un 31 % de los adolescentes que trata tal asunto muy de vez en cuando o nunca.

	Porcentaje	Porcentaje acumulado
A diario	21,6	21,6
Alguna vez a la semana	26,7	48,3
Alguna vez todos los meses	20,4	68,8
Muy de vez en cuando	16,6	85,4
Nunca	14,6	100,0
Total	100,0	

Tabla 43: Frecuencia con que se habla de sus gastos en el hogar

Con una frecuencia todavía mayor suele hablarse en los hogares de estos estudiantes de las personas con las que salen. De esta forma, tal y como se muestra en la siguiente tabla, en torno a un 66 % de los encuestados hablan con sus

familiares de las personas con las que salen a diario o alguna vez a la semana. El porcentaje de adolescentes que tratan este tema en su hogar sólo muy de vez en cuando o nunca, si bien es menor que el visto en la tabla anterior, alcanza en torno al 24 % de los encuestados.

	Porcentaje	Porcentaje acumulado
A diario	35,0	35,0
Alguna vez a la semana	31,1	66,1
Alguna vez todos los meses	9,7	75,8
Muy de vez en cuando	13,8	89,6
Nunca	10,4	100,0
Total	100,0	

Tabla 44: Frecuencia con que se habla de las personas con las que sale

Por lo que respecta a las conversaciones en torno a los sitios donde suelen ir a divertirse, obtenemos porcentajes relativamente cercanos a los observados en la tabla anterior. Así, un 66 % de los encuestados tratan este tema en su hogar a diario o alguna vez a la semana. En las categorías opuestas, en torno a un 22 % de los jóvenes nunca, o sólo muy de vez en cuando, hablan en casa de los sitios a los que suelen ir a divertirse.

	Porcentaje	Porcentaje acumulado
A diario	26,5	26,5
Alguna vez a la semana	39,7	66,2
Alguna vez todos los meses	11,6	77,8
Muy de vez en cuando	12,8	90,6
Nunca	9,4	100,0
Total	100,0	

Tabla 45: Frecuencia con que se habla de los sitios donde va a divertirse

Igualmente, se pueden considerar relativamente frecuentes las conversaciones relacionadas con las actividades que desarrollan los adolescentes para divertirse. De esta forma, en torno a un 63 % de los jóvenes hablan de tales actividades con sus familiares a diario o alguna vez a la semana. Aún así,

no deja de ser considerable el porcentaje de estudiantes que nunca o sólo muy de vez en cuando habla en el hogar de lo que hace cuando se divierte, alcanzando el 25 % (ver la tabla siguiente).

	Porcentaje	Porcentaje acumulado
A diario	30,2	30,2
Alguna vez a la semana	32,9	63,2
Alguna vez todos los meses	12,0	75,1
Muy de vez en cuando	14,1	89,2
Nunca	10,8	100,0
Total	100,0	

Tabla 46: Frecuencia con que se habla en el hogar de lo que hace cuando se divierte

No muy alejado de los resultados observados en estas últimas tablas, se sitúan las respuestas referentes a la frecuencia con que los jóvenes hablan en el hogar, tanto del uso del ordenador como del tiempo que pasan ante el televisor. Como puede observarse en las siguientes tablas, para ambos temas de conversación por encima del 56 % de los encuestados afirman tratarlos a diario o alguna vez a la semana.

Aún así, son elevados los porcentajes de estudiantes que reconocen no hablar del tiempo dedicado a la televisión o al ordenador, o tratar tal asunto sólo muy de vez en cuando (concretamente, se trata del 35 % en el caso de la televisión y del 23 % en el caso del ordenador). Tales porcentajes pueden corresponder o bien a jóvenes con un bajo consumo de ambas tecnologías, o a hogares en los que existe un escaso control del uso que los jóvenes hacen tanto de la televisión como del ordenador (ver las dos tablas siguientes).

	Porcentaje	Porcentaje acumulado
A diario	37,3	37,3
Alguna vez a la semana	19,5	56,8
Alguna vez todos los meses	8,7	65,5
Muy de vez en cuando	15,5	81,0
Nunca	19,0	100,0
Total	100,0	

Tabla 47: Frecuencia con que se habla en el hogar del tiempo dedicado a ver TV

	Porcentaje	Porcentaje acumulado
A diario	31,4	31,4
Alguna vez a la semana	24,7	56,1
Alguna vez todos los meses	10,8	66,9
Muy de vez en cuando	13,1	80,0
Nunca	20,0	100,0
Total	100,0	

Tabla 48: Frecuencia con que se habla en el hogar del tiempo dedicado al ordenador

Finalmente, podemos destacar tres ámbitos, de especial relevancia para el tema que nos ocupa, y que apenas son tratados en el núcleo familiar (ver las tres tablas siguientes). En este sentido, puede comprobarse como en torno a un 73 % de los jóvenes nunca, o sólo muy de vez en cuando, hablan de sexualidad en el hogar; un 54 % nunca o sólo muy de vez en cuando trata el consumo de drogas en conversaciones familiares; un 59 % nunca o sólo muy de vez en cuando habla del consumo de alcohol. Es decir, se trata de temas de gran relevancia que ocupan un espacio relativamente pequeño en las conversaciones familiares.

	Porcentaje	Porcentaje acumulado
A diario	2,8	2,8
Alguna vez a la semana	9,2	12,0
Alguna vez todos los meses	14,8	26,8
Muy de vez en cuando	33,5	60,3
Nunca	39,7	100,0
Total	100,0	

Tabla 49: Frecuencia con que se habla en el hogar de sexualidad

	Porcentaje	Porcentaje acumulado
A diario	6,5	6,5
Alguna vez a la semana	18,1	24,6
Alguna vez todos los meses	21,0	45,6
Muy de vez en cuando	25,5	71,1
Nunca	28,9	100,0
Total	100,0	

Tabla 50: Frecuencia con que se habla en el hogar del consumo de alcohol

	Porcentaje	Porcentaje acumulado
A diario	8,3	8,3
Alguna vez a la semana	14,4	22,7
Alguna vez todos los meses	17,9	40,6
Muy de vez en cuando	24,1	64,7
Nunca	35,3	100,0
Total	100,0	

Tabla 51: Frecuencia con que se habla en el hogar del consumo de drogas

Ampliando el ámbito de atención más allá del reducido núcleo familiar, se preguntó a los adolescentes a qué persona recurren, en primer lugar, en el caso de tener un problema personal de cualquier tipo.

Destaca el hecho, tal y como puede observarse en el siguiente gráfico, que un elevado porcentaje de los jóvenes acuden a su madre en primer lugar; con un porcentaje significativamente elevado con respecto a aquellos estudiantes que acuden a su padre (un 32 % frente al 7 %). Además de la madre, destaca la presencia de amigos como personas de apoyo ante cualquier problema. En este sentido, un 33 % de los jóvenes encuestados señalan a los amigos como las principales personas a las que acuden en el caso de tener algún problema. El resto de categorías presentan porcentajes significativamente menores.

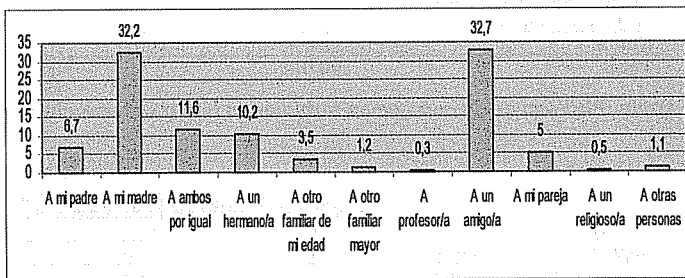


Gráfico 7: Persona a la que recurre en primer lugar en caso de tener un problema

En general hemos visto que los jóvenes y/o adolescentes se muestran satisfechos con la familia y las relaciones de amistad. Aparte de los problemas personales que puedan tener y que no hemos abordado en este trabajo, los profesionales adultos se detienen en un aspecto entendido como problema y estrechamente relacionado con el ámbito familiar. Además de ser abordado en otros contextos como fenómeno creciente y comentado por diversos expertos que de alguna u otra forma se ocupan de comprender a los adolescentes y jóvenes. En ese sentido reconocen que están preocupados por el tiempo que los adolescentes pasan solos, es decir no expuestos a la mirada de los adultos.

A la inquietud que los profesores sienten por la falta de atención, o falta de afectividad que los adolescentes puedan sufrir, se añade el intervalo de tiempo que están dedicando a actividades que desconocen los adultos porque no están permanentemente a su lado. Una dedicación del tiempo que se vuelve opaca para los padres y para los profesores. Estos últimos, tienen un indicador supuestamente objetivo de que en ese tiempo no se trabaja para mejorar el rendimiento escolar, así que tras constatar que la supuesta dedicación del tiempo no se traduce en resultados útiles o productivos, desde su punto de vista, se deduce que lo dedican a lo que realmente les interesa”, es decir lo dedican al ocio libremente elegido.

“Están mucho tiempo solos, mucho tiempo solos, sin sus padres... es un problema, según mi punto de vista, primero que no tienen a nadie que les controle, más que los controle, que supervise, a ver que hacen, y también se encuentran con una cantidad de tiempo que no saben en qué invertir, que lo invierten en lo primero que pueden y pillan y yo creo que es el mayor problema con que se puede encontrar un joven, el tener tiempo y no tener con quien compartirlo en su familia o que le

asesoren en qué hacer, con lo cual, pues los deberes vienen sin hacer, muchas veces se acuestan tarde”.

ED - 2

“Pero es que estos muchachos llegan a casa y no tienen a nadie que les diga, “siéntate a hacer los deberes”, “quita los pies de la mesa”, “recoge el plato” o lo que sea... Llegan a casa y sus padres a lo mejor están ya cansados y preguntan “¿has hecho los deberes?” y dicen si, y ya”.

ED - 5

“Y, luego también al trabajar los padres, al tener una jornada laboral bastante larga, el chico llega a casa, no se siente respaldado, está solo, se distribuye el tiempo como quiere, el padre llega luego a las ocho o a las nueve de la tarde, y no sabe si ha hecho o no ha hecho.

ED - 7

“Que están solos es lo más llamativo, es que es lo que más llama la atención de todo lo que yo te pueda decir, es eso, y es triste, porque son niños tristes, niños que no se ocupan de ellos, o sea si se ocupan pero, en otros niveles que no es dedicar tiempo”.

ED-2

Como ejemplo, de las diversas posibilidades de gestión de problemas, los docentes perciben que hay padres que no saben que hacer con sus hijos, que la situación les desborda y, que en ocasiones tiran la toalla o tratan de pasársela al centro educativo,

“Entonces, hay un porcentaje de alumnos, que bueno, que mandan ellos en casa, no es, no creo que sea muy elevado, pero claro, cuando te viene una madre de un alumno de primero de la ESO que tiene once o doce años y dice que no lo puede controlar, que no puede con él en casa, eh, pues claro, te haces cruces, tenían que ver la “super nanny” esa”.

ED - 1

“Los padres, que cuesta más decir no que decir sí, entonces, claro, pues oye, están, llegan de trabajar, están cansados, eh tal, no se qué, y luego tener que ponerse a pelear con el chaval, diríamos, entre comillas también, pasan un poco de él y jay, por Dios, ahora que tengo un poco de posibilidad de relax, voy a ponerme aquí a pelearme!”.

ED - 1

“Eso es lo que pienso, que el rol ejemplar que tendrían que ejercer las familias se ejerce de una manera negativa, de ejemplo negativo, todo vale y no pasa nada con tal de prosperar, de lograr y ocuparte de lo que es inmediato y no te preocupes de lo que es un futuro a medio y largo plazo”.

ED - 5

Muchos profesores se preguntan por qué los padres no han podido llegar a establecer unas pautas de comportamiento que orienten o acompañen a los adolescentes en un camino incierto y lleno de dudas sobre muchos temas, muchos de ellos complejos. Son constantes las llamadas a los padres, en reuniones informativas, para que “pongan límites” a sus hijos, para que sepan decir no.

En general yo creo, que son alumnos, son muchachos y muchachas consentidos, tienen en general de todo, mimados digamos, tienen especialmente de todo, no les cuesta especialmente nada, buena parte de los padres de estos alumnos, yo te hablo de alumnos porque es lo que yo conozco, son demasiado colegas de sus padres y *no hay nadie que les ponga límites*, entonces aprenden de modelos

ED - 3

Habrà que plantearse, como argumenta Comas *et al* (1994), y trabajar en ello, si “en los años setenta se relacionaba el consumo de drogas con el autoritarismo y la intolerancia de los padres y así los inicios del consumo se producían con mayor frecuencia entre las familias más rígidas; en cambio en los años noventa, se supone que el consumo tiene más que

ver con la *“falta de límites”*, y sería esta carencia la que explica muchos de los comportamientos de riesgo de los hijos”.

El Dr. Daniel Goleman, autor de *“Inteligencia emocional”*, afirma que los niños que no aprenden a controlar sus emociones, a comprenderlas y a expresarlas adecuadamente, tienen un mayor riesgo de sufrir problemas de conducta y de salud mental en la adultez.

Por lo tanto, es fundamental que los padres establezcan límites claros y consistentes desde la infancia, para que los hijos aprendan a autorregularse y a tomar decisiones responsables. Esto implica ser firmes pero también comprensivos, mostrando empatía y escuchando las razones de los hijos.

En conclusión, la falta de límites puede ser un factor de riesgo para el desarrollo de conductas peligrosas. Sin embargo, con una crianza adecuada que fomente la inteligencia emocional y el establecimiento de límites saludables, se puede reducir significativamente este riesgo y promover el bienestar y la responsabilidad de los hijos.

Es importante recordar que cada niño es único y puede necesitar diferentes enfoques para establecer límites. La comunicación abierta y el apoyo emocional son clave para que los hijos aprendan a manejar sus emociones y a tomar decisiones acertadas.

Además, es esencial que los padres se eduquen continuamente sobre crianza y desarrollo infantil, para estar mejor preparados para enfrentar los desafíos que surgen. La colaboración con profesionales de la salud mental puede ser muy útil cuando se enfrentan problemas complejos de conducta o emocionalidad en los hijos.

5. Los adolescentes y el consumo

5.1. Los adolescentes ante el espejo

En el cuestionario diseñado se ha incluido una pregunta (concretamente la pregunta 24) con la que, a través del grado de acuerdo o desacuerdo de los encuestados con una serie de ítems, se pretende conocer su opinión respecto a distintas creencias sobre el propio colectivo de jóvenes y/o adolescentes.

El primero de estos ítems hace referencia al posible desaprovechamiento por parte de los jóvenes de las oportunidades que, en líneas generales, pudieran estar a su disposición. En este sentido, la gran mayoría de los encuestados (en torno al 88 %) está de acuerdo con la siguiente afirmación: "Los jóvenes de tu edad tienen muchas oportunidades que no aprovechan".

	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Muy de acuerdo	33,9	33,9
De acuerdo	53,7	87,6
En desacuerdo	9,6	97,2
Muy en desacuerdo	2,8	100,0
Total	100,0	

Tabla 52: Grado de acuerdo con: "Los jóvenes de tu edad tienen muchas oportunidades que no aprovechan"

Desde la mirada de los adultos, se muestra acuerdo con esta afirmación y, a menudo se relaciona con la “comodidad” o la falta de valoración de la cultura del esfuerzo.

“no, no las aprovechan, no porque la idea que hay, ... es que han tenido todo muy fácil, entonces al no tener que luchar, por conseguir todo, para el acceso a los estudios, entonces, es como que no valoran el trabajo que cuesta conseguir ciertas cosas, entonces están muy desmotivados y muy desgastados, críos con inteligencia, con posibilidades”.

ED - 5

Sin embargo, el grado de acuerdo disminuye cuando se pide a los estudiantes que opinen respecto a algunas características de los jóvenes que podríamos considerar negativas. Así, por ejemplo, respecto a si “los jóvenes de hoy no piensan en los demás”, los encuestados se dividen prácticamente al 50 % entre los que están de acuerdo y los que no lo están.

	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Muy de acuerdo	14,6	14,6
De acuerdo	35,3	49,8
En desacuerdo	39,1	88,9
Muy en desacuerdo	11,1	100,0
Total	100,0	

Tabla 53: Los jóvenes de hoy no piensan en los demás

Aún así, aumenta el grado de acuerdo para la afirmación “los jóvenes sólo piensan en divertirse”. De esta forma, un considerable elevado porcentaje de estudiantes (en torno al 67 %) están de acuerdo o muy de acuerdo con esta afirmación. De esta forma, los propios adolescentes parecen reconocer la importancia fundamental que tiene la diversión entre sus coetáneos.

	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Muy de acuerdo	31,7	31,7
De acuerdo	35,1	66,7
En desacuerdo	26,8	93,5
Muy en desacuerdo	6,5	100,0
Total	100,0	

Tabla 54: Los jóvenes sólo piensan en divertirse

Finalmente, los dos ítems restantes hacen referencia al posible papel secundario de los jóvenes en la sociedad y a la inseguridad respecto a su propio futuro. En este sentido, en cuanto a la afirmación “Cada vez se tienen menos en cuenta las opiniones de los jóvenes”, en torno al 75 % de los adolescentes encuestados afirman estar de acuerdo o muy de acuerdo. Es decir, con esta respuesta parecen estar demostrando una cierta crítica en cuanto al reconocimiento social de los jóvenes y de su papel en la sociedad. Tales resultados nos llevan a estar de acuerdo con Conde y Rodríguez cuando afirman la necesidad de crear un nuevo acuerdo social –un nuevo pacto social– que implique a todos: desde la responsabilidad colectiva hasta la apertura de nuevos canales de participación que permita que los jóvenes (y en nuestra opinión también que los adolescentes) aumenten su capacidad de decisión en los asuntos que les afectan; en definitiva, transformar a los jóvenes y/o adolescentes en sujetos activos (2001: 66)

	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Muy de acuerdo	34,8	34,8
De acuerdo	40,4	75,2
En desacuerdo	20,1	95,2
Muy en desacuerdo	4,8	100,0
Total	100,0	

Tabla 55: Cada vez se tienen menos en cuenta las opiniones de los jóvenes

Por su parte, en torno a un 67 % de los estudiantes muestran su acuerdo (en menor o mayor grado) con la afirmación: “el futuro es tan incierto que lo mejor es vivir al día”; tal y como puede apreciarse en la siguiente tabla.

	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Muy de acuerdo	31,7	31,7
De acuerdo	35,8	67,4
En desacuerdo	21,8	89,3
Muy en desacuerdo	10,7	100,0
Total	100,0	

Tabla 56: *El futuro es tan incierto que lo mejor es vivir al día*

De esta forma, los jóvenes y adolescentes parecen percibir o comienzan a percibir que la situación social actual les afectará en un futuro no muy lejano, de ahí su grado de acuerdo con las afirmaciones anteriores. Desde esta perspectiva, estos jóvenes adolescentes se encuentran en un escenario caracterizado por la precariedad laboral –que no sólo les afecta a ellos sino también a su entorno familiar–, con una elevada temporalidad en el trabajo y unos niveles salariales que se traducen en pérdida de poder adquisitivo.

De esta forma, los adolescentes parecen combinar en sus respuestas una opinión relativamente negativa de su generación con un posicionamiento crítico con respecto a la sociedad en la que viven.

Así, mientras afirman, mayoritariamente que los jóvenes desaprovechan las oportunidades que se les ofrece, en un 50 % que los jóvenes de hoy no piensan en los demás y en torno a un 67 % que los jóvenes únicamente piensan en divertirse; a un mismo tiempo consideran que cada vez se tienen menos en cuenta los opiniones de los jóvenes (un 75 % de los estudiantes de la muestra está de acuerdo o muy de acuerdo con este planteamiento) y que, dado lo incierto que es el futuro para los más jóvenes está justificado el hecho de vivir al día (con un 67 % de los encuestados de acuerdo con esta afirmación). Igualmente, hemos analizado la posible relación

entre el grado de acuerdo o desacuerdo con afirmaciones como las anteriores y el consumo de alcohol. Concretamente, en estas tablas se intenta relacionar la opinión relativa a los ítems anteriores con el consumo de alcohol en el tiempo de ocio (ver pregunta 25 en el cuestionario aplicado).

		Los jóvenes de tu edad tienen muchas oportunidades que no aprovechan		
Beber en tiempo de ocio		De acuerdo o muy de acuerdo	En desacuerdo o muy en desacuerdo	Total
Si	%	32,0	41,4	33,1
No	%	68,0	58,6	66,9
Total	%	100,0	100,0	100,0

Tabla 57: Tabla de contingencia: "Los jóvenes de tu edad tienen muchas oportunidades que no aprovechan" por consumo de alcohol en tiempo de ocio

Tal y como muestra la tabla 57, es posible hablar de una relación entre consumo de alcohol en tiempo de ocio y un menor posicionamiento crítico con respecto al colectivo juvenil. Así, aquellos adolescentes que están de acuerdo con afirmaciones del tipo "los jóvenes de tu edad tienen muchas oportunidades que no aprovechan", "Los jóvenes de hoy no piensan en los demás" o "los jóvenes sólo piensan en divertirse" muestran una menor probabilidad en cuanto al consumo de alcohol en su tiempo de ocio (68% y 70% respectivamente) que aquellos que están en desacuerdo.

		Los jóvenes de hoy no piensan en los demás		
Beber en tiempo de ocio		De acuerdo o muy de acuerdo	En desacuerdo o muy en desacuerdo	Total
Si	%	29,2	37,0	33,1
No	%	70,8	63,0	66,9
Total	%	100,0	100,0	100,0

Tabla 58: Tabla de contingencia: "Los jóvenes de hoy no piensan en los demás" por consumo de alcohol en tiempo de ocio

Una de las opiniones estereotipadas, presentada en forma de proposición a los adolescentes, tal y como hemos mencionado

más arriba, es decir “los jóvenes de hoy no piensan en los demás” se planteó de forma similar en las entrevistas, así, se pedía la opinión sobre el argumento “*no son solidarios*”. En principio, parece existir un acuerdo en lo contrario, es decir en que los jóvenes si son solidarios, pero, según perciben los adultos que están más en contacto cotidiano con ellos, se trata de una solidaridad muy ligada al compañerismo, a mantener la cohesión grupal, no tanto a un ideal de compromiso o responsabilidad con personas ajenas al entorno del grupo de iguales.

“No son solidarios”: ... son buenos compañeros, ... yo creo que son lo bastante solidarios que pueden ser para no haberles enseñado a ser más.

ED - 3

La solidaridad, clasificada entre los valores instrumentales por Domingo Comas *et al* (2000), entre los valores emergentes de los últimos años, centrados en la orientación hacia los demás, e incluso la implicación con los demás, la solidaridad ocupa el quinto lugar, tras la capacidad para disfrutar, en sentido amplio, la tolerancia y respeto, la honradez y el sentido de la responsabilidad.

Asimismo, según estos autores la solidaridad, junto con el resto de componentes que definirían la cooperación social, está muy relacionada con la edad, en general, se da un ascenso con la edad, aunque los adolescentes de 15 a 16 años registran siempre valores superiores a los del grupo que le sigue, “probablemente por algún tipo de presión normativa”.

“Que no son solidarios, por supuesto que hay gente que no es solidaria, pero también entre los adultos, ... o sea entre los adultos, porque claro, crucificamos a los adolescentes con una serie de afirmaciones que, vete a estudiar a los adultos, lo mismo, con más sentido común debería existir menos barbaridades, (se ríe), ¡es que se emborrachan!, ¡coño!, también se emborrachan los mayores, ¿no?”

ED - 1

“¿Es solidaria la sociedad?, ¿son solidarios los padres?, pues no son más que el reflejo de lo que hay por fuera”.

ED - 2

Es un tópico que yo no comparto, hasta donde la experiencia me lleva es un tema que cuando uno toca esa tecla si obtiene respuesta positiva, es decir, aquí no existe, o por lo menos como un problema, el problema de la xenofobia, aquí, ahora mismo, en este centro, hay muchísimos alumnos extranjeros, somos el primero o el segundo centro de la provincia con alumnos extranjeros, no hay ni un solo caso de agresiones a un alumno o a una alumna, por el mero hecho de ser de otra nacionalidad y además yo considero que los jóvenes de hoy, si que son solidarios”.

ED- 6

Los jóvenes de hoy sólo piensan en divertirse				
Beber en tiempo de ocio		De acuerdo o muy de acuerdo	En desacuerdo o muy en desacuerdo	Total
Si	%	31,4	36,4	33,1
No	%	68,6	63,6	66,9
Total	%	100,0	100,0	100,0

Tabla 59: Tabla de contingencia: “Los jóvenes sólo piensan en divertirse” por consumo de alcohol en tiempo de ocio

En coherencia con lo observado anteriormente, también encontramos relación entre el posicionamiento crítico con respecto al papel de los jóvenes en la sociedad y el consumo de alcohol en tiempo de ocio. De esta forma, parece haber un consumo de alcohol mayor entre aquellos estudiantes que critican la escasa atención a las opiniones de los jóvenes (un consumo en tiempo de ocio del 35 % frente al 26 % entre los que no observan tal falta de atención) o destacan el carácter incierto del futuro para los jóvenes de su edad. Estos resultados pueden apreciarse en las dos siguientes tablas 60 y 61.

Cada vez se tiene menos en cuenta las opiniones de los jóvenes				
Beber en tiempo de ocio		De acuerdo o muy de acuerdo	En desacuerdo o muy en desacuerdo	Total
Si	%	36,3	26,3	33,1
No	%	64,7	73,7	66,9
Total	%	100,0	100,0	100,0

Tabla 60: Tabla de contingencia: "Cada vez se tienen menos en cuenta las opiniones de los jóvenes" por consumo de alcohol en tiempo de ocio

El futuro es tan incierto que lo mejor es vivir al día				
Beber en tiempo de ocio		De acuerdo o muy de acuerdo	En desacuerdo o muy en desacuerdo	Total
Si	%	34,8	30,4	33,4
No	%	65,2	69,6	66,6
Total	%	100,0	100,0	100,0

Tabla 61: Tabla de contingencia: "El futuro es tan incierto que lo mejor es vivir al día" por consumo de alcohol en tiempo de ocio

Cabe preguntarse como reaccionan los docentes cuando se les plantea si los adultos tienen en cuenta las opiniones de los adolescentes. El resultado no deja lugar a duda de que perciben ciertas pautas de incomunicación entre adultos y adolescentes, desde el reconocimiento explícito de que ésta situación es así, pasando por la desconfianza e incluso atribuyendo cierto carácter de naturalidad.

"pues en general, esto es cierto, eh, no las tienen en cuenta, más que no tenerlas en cuenta es que no se molestan en escucharlas, si no se escuchan, no se pueden tener en cuenta, incluso si las escuchas y no estás de acuerdo con ellas, pero hay que hablar las cosas".

ED -1

"¡Uy!, si que las tienen, si, pero para lo malo, digamos, si eso típico, si es una opinión, "eres el único o eres la única que me haces volver a casa a tal hora", no es

cierto, la mayoría de los padres les harían volver a una hora normal, pero se dejan llevar por lo que les dicen sus hijos, ¡fíjate los anuncios!: si tu hijo no te pide no sé qué, es que no es como los otros, si tus padres no te compran no sé qué, no son como los otros padres, es decir, hay una cierta uniformidad, y todo el mundo tiene miedo a salirse de esa uniformidad. Y, entonces, pues todo les parece más o menos normal, entonces, claro, yo me dedico a educar y educar es ir contra corriente, en cierta medida es ir contra corriente.

ED- 3

“Pues esa ha sido la guerra adulto-adolescente de toda la vida, no creo que, no sé, no creo que sea nada nuevo”

ED - 2

5.2. Creencias y opiniones respecto al consumo de alcohol

Además de incluir preguntas relativas a su propio consumo de alcohol y de otras sustancias (como se analiza en otros apartados), también preguntamos a los encuestados sobre los motivos por los cuales, según su opinión, algunos jóvenes beben. Es decir, se trata de preguntas cuyo objetivo no era averiguar los motivos por los que ellos mismos bebían, en el caso de que lo hicieran, sino por los que, en general, los chicos y chicas de su edad beben.

En esta pregunta los estudiantes pudieron seleccionar un máximo de dos respuestas entre las opciones que se les ofrecía. Los resultados pueden observarse en la siguiente tabla.

De acuerdo a las respuestas obtenidas, la principal razón por la que los jóvenes de su edad beben es, simplemente, por mera diversión (en torno al 59% opta por esta categoría). Como veíamos anteriormente, divertirse parece ser uno de los objetivos fundamentales en la vida de los jóvenes, y el alcohol se convierte en uno de los medios para conseguirlo.

Otras posibles motivaciones con porcentajes relativamente considerables son sentirse mayores (seleccionado por un 35 % de los encuestados), por influencia de los amigos (un 28 %), simplemente por probar (un 16 %), para hacer cosas que no harían sin consumir alcohol (15 %) o para olvidar problemas (13 %).

Motivos por los que los jóvenes beben	Porcentaje
Para rebelarse contra la sociedad en la que vivimos	4,8
Para divertirse	58,8
Porque se sienten más seguros	3,1
Para probar	15,9
Para sentirse mayores	34,8
Para olvidar problemas	13,0
Para ser más simpáticos	2,7
Porque en su familia es algo normal o habitual	1,2
Porque sus amigos beben	28,2
Por falta de formación y educación	3,4
Porque lo ven en la televisión y en el cine	,4
Para ligar	9,2
Para hacer cosas que no harían sin consumir alcohol	14,8
Otras razones	3,8

Tabla 62: Motivos por los que los encuestados creen que los jóvenes beben alcohol

Como plantea Domingo Comas a propósito de la teoría de las generaciones, “cada generación de jóvenes adopta una conducta cultural diferente en relación a las drogas, porque las condiciones de socialización son, para cada una de ellas, distintas, al ser las percepciones sociales de los adultos diferentes entre un momento histórico y otro” (2000: 90). Es interesante aplicar este razonamiento a la mirada de los adultos, en este caso de los profesores, y la distancia de éstos con respecto a los adolescentes en cuanto a percepción del consumo de alcohol. Siguiendo el argumento de Comas, “si las percepciones orientan los comportamientos”, tanto los docentes como los jóvenes tendrán, además determinado desconocimiento global y concreto, y, en consecuencia, diferente percepción de cada una de las drogas.

Así, entre los docentes predomina la concepción del alcohol, como droga que facilita la integración social, que cumple, por tanto, una función social. Así se afirma también en el último

informe de juventud citado, los jóvenes destacan en primer lugar el argumento de "integrarse en el grupo de amigos" como motivo por el cual empezó a beber. La diferencia en nuestro estudio, es que, como acabamos de ver, el principal motivo que los jóvenes consideran es la diversión.

En España el alcohol cumple una función social ... entonces el ocio, por la edad propia, la adolescencia es la edad de las pandillas, el ocio en esas edades está, más que vinculado a la familia, a los amigos, y el ocio con los amigos es para producir unos estados de evasión, de los problemas, que los tienen y de alegría, y entonces el alcohol y otro tipo de estupefacientes pues generan el ambiente, de hecho pues en todas las fiestas, algunas fiestas de rock y de pop, corre ya no sólo el alcohol sino corre otro tipo de drogas, precisamente por eso, porque están vinculadas a ese tipo de ocio.

ED-6

"Chicos jóvenes que se inician a una edad muy temprana en alcohol, sobre todo ellos es una manera de sentirse, pues, integrados en un grupo, beber alcohol, es en realidad una pauta social, y bueno, no saben controlarse y vienen los excesos, el alcohol es una manera de introducirse en el grupo, y para que el grupo te acepte tienes que hacer al menos lo que el grupo hace, si el grupo sale y se reúne y bebe alcohol, pues bebes alcohol"

ED - 7

Como indicábamos anteriormente, no hemos preguntado, de forma directa, los motivos por los que los encuestados beben, en el caso de que lo hagan. Sin embargo, si nos centramos en las respuestas que a la pregunta anterior dan aquellos jóvenes que han bebido alguna vez en su vida (respuesta diferente a 0 en la pregunta 44a), podemos hacer alguna deducción de los motivos por los que ellos mismos han consumido alcohol. Los resultados obtenidos pueden consultarse en la siguiente tabla.

La información que ofrece esta submuestra no es muy diferente a la obtenida con la muestra global. En este sentido, divertirse vuelve a ser el motivo fundamental, en esta ocasión

señalado por un 66 % de los jóvenes. Igualmente indican como principales motivos a la hora de consumir alcohol el hecho de sentirse mayores (con un 26 %), la influencia de los amigos (26 %), por probar (18 %), para hacer cosas que no harían sin consumir alcohol (19%) y para olvidar problemas (15 %).

Motivos por los que los jóvenes beben	Porcentaje
Para rebelarse contra la sociedad en la que vivimos	5,3
Para divertirse	65,7
Porque se sienten más seguros	3,5
Para probar	18,0
Para sentirse mayores	25,8
Para olvidar problemas	15,4
Para ser más simpáticos	3,0
Porque en su familia es algo normal o habitual	1,0
Porque sus amigos beben	25,7
Por falta de formación y educación	1,9
Porque lo ven en la televisión y en el cine	,2
Para ligar	8,4
Para hacer cosas que no harían sin consumir alcohol	18,9
Otras razones	3,9

Tabla 63: Motivos por los que los jóvenes beben

Continuando con el análisis de las opiniones que los jóvenes tienen con respecto al consumo de alcohol, se introdujo una pregunta referida, concretamente, al fenómeno del botellón, de gran actualidad en los últimos años. Con ello tratamos de analizar el grado de aceptación que el botellón tiene entre los jóvenes, así como las características que éstos le asignan.

En la tabla siguiente se ha reflejado tanto las respuestas dadas por el conjunto de adolescentes de la muestra, como las formuladas por aquellos encuestados que afirman acudir a botellones en su tiempo de ocio (p25), colectivo que viene a representar un 35 % del total.

En primer lugar, podemos destacar una importante presencia de opiniones negativas con respecto a los botellones para el conjunto de la muestra. Así, un 41 % considera que asistir a un botellón no es una oportunidad para compartir y conversar con amigos y gente de su edad; el 40 % no

considera que el espacio donde se hace el botellón sea atractivo porque sólo hay gente joven; el 62 % considera que los jóvenes que acuden al botellón no son normales y tranquilos; el 53 % afirma que beber en el botellón no es más seguro en relación a la calidad del alcohol consumido; el 47 % no está de acuerdo con la afirmación “acudir al botellón te permite conversar porque la música no es un impedimento”; el 48 % no considera los botellones como una buena alternativa a los locales que cierran muy temprano.

Como cabría esperar, estos ítems reciben respuestas significativamente diferentes en el caso de aquellos estudiantes que acuden a botellones en su tiempo de ocio; quienes muestran una visión mucho más positiva de los botellones: en un 91 % afirman que “asistir a un botellón es una oportunidad para compartir y conversar con los amigos y la gente de mi edad”; en un 87 % que “el espacio donde se hace el botellón es atractivo porque sólo hay gente joven”; en un 70 % que “beber en el botellón es más seguro porque no es alcohol de garrafón”; en un 71 % que “acudir al botellón te permite conversar porque la música no es un impedimento”; en un 72 % que “participar en el botellón es una buena alternativa a los locales que cierran muy temprano”.

Las afirmaciones que reúnen un mayor grado de acuerdo en el conjunto de jóvenes encuestados son aquellas que hacen referencia a los botellones como alternativas más baratas a bares y *pubs*, reconocer el botellón como una moda, considerar los botellones como alternativas a los locales convencionales tanto en el caso de que no dejen entrar a menores como en la posibilidad de hacer cosas no autorizadas en tales espacios. Finalmente en torno a un 62 % de los encuestados afirma que participar en los botellones puede facilitar el hecho de conocer a gente de su misma edad de forma más sencilla. Estos datos serían coherentes con estudios anteriores que relacionan esta actividad con espacios de relaciones sociales, de sociabilidad (Pallares y Cembranos 2001; Biagorri y Fernández 2003; Elzo 2005). De igual forma, todas estas afirmaciones reciben altos niveles de acuerdo

entre aquellos jóvenes encuestados que acuden a botellones en sus tiempos de ocio.

	Población general		Encuestados que acuden a botellones	
	De acuerdo / Muy de acuerdo	En desacuerdo / Muy en desacuerdo	De acuerdo / Muy de acuerdo	En desacuerdo / Muy en desacuerdo
Asistir a un "botellón" es una oportunidad para compartir y conversar con los amigos y la gente mi edad	59,2	40,8	90,7	9,3
El espacio donde se hace el "botellón" es atractivo porque sólo hay gente joven	60,5	39,6	86,5	13,5
Los jóvenes que acuden al "botellón" son normales y tranquilos	38,1	61,9	55,2	44,8
Beber en el "botellón" sale más barato que en bares, pubs y discotecas	84,9	15,2	96,5	3,5
Beber en el botellón es más seguro porque no es alcohol de garrafón	47,2	52,7	69,9	30,1
Acudir al botellón está de moda	69,1	31,0	77,6	22,4
Acudir al botellón te permite conversar porque la música no es un impedimento	53,3	46,7	70,5	29,5
Participar en el botellón es una buena alternativa a los locales que cierran muy temprano	52,5	47,5	71,6	28,4
Participar en el botellón es una buena alternativa a los locales que no dejan entrar a menores	61,9	38,2	83,5	16,5
Participar en el botellón te permite hacer cosas que no puedes hacer en los locales	64,8	35,2	80,1	19,9
Participar en el botellón te permite conocer a gente de tu edad de manera más fácil	66,8	33,2	83,8	16,1

Tabla 64: Opiniones respecto a los "botellones" (%)

Concretamente, llama la atención las respuestas referidas a la afirmación “Los jóvenes que acuden al botellón son normales y tranquilos”, por el relativo bajo nivel de acuerdo, tanto en el caso de la población general como por lo que respecta a los asistentes a botellones. Así, sólo en torno a un 38 % y a un 55 %, respectivamente, consideran personas normales y tranquilas a los participantes en botellones.

Con la intención de analizar la percepción que los jóvenes tienen, en general, del consumo de alcohol, introdujimos en el cuestionario una serie de preguntas relativas a la opinión de los encuestados respecto al consumo de alcohol por parte de los adultos. La mayor parte de los encuestados (en torno al 94 %) señala que, en los adultos, un consumo excesivo de alcohol es perjudicial para el hígado. Es más, no encontramos diferencias significativas en sus respuestas entre aquellos encuestados que beben en el tiempo de ocio y los que no. Se trata, sin duda, de una opinión mayoritaria y altamente difundida; que permite afirmar que los estudiantes conocen algunos de los efectos que, en exceso, puede suponer el consumo de alcohol.

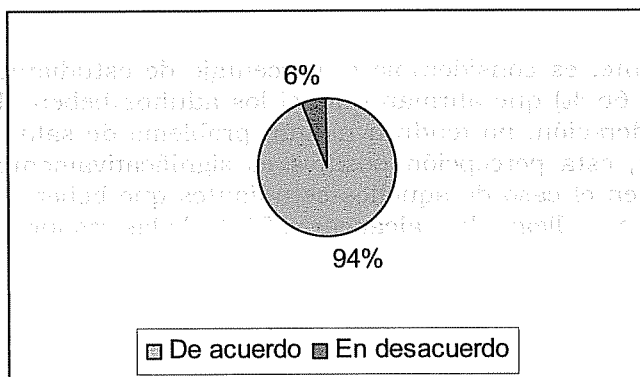


Gráfico 8: Beber alcohol en exceso es perjudicial para su hígado

Sin embargo, la mayor parte de los encuestados (en torno al 70 %) afirman que, al menos por lo que respecta a los adultos,

un vaso de vino al día mejora la circulación de la sangre. En esta ocasión, el grado de acuerdo con este ítem se incrementa, significativamente, en el caso de aquellos jóvenes que beben en su tiempo de ocio, llegando a representar alrededor del 75 % de los mismos.

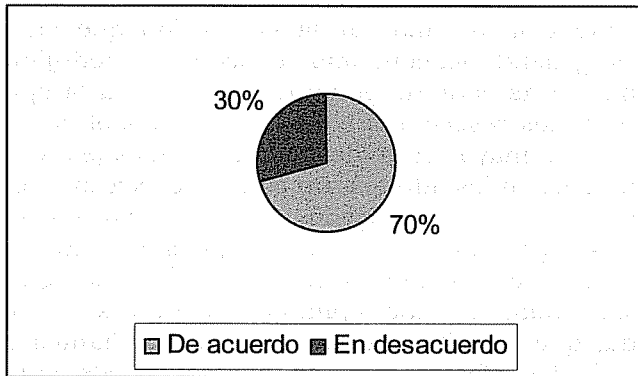


Gráfico 9: "Un vaso de vino al día mejora la circulación de la sangre en los adultos"

Igualmente, es considerable el porcentaje de estudiantes (en torno al 66 %) que afirman que, si los adultos beben alcohol con moderación, no tendrán ningún problema de salud. Una vez más, esta percepción positiva es significativamente más elevada en el caso de aquellos estudiantes que beben en sus ratos de ocio, llegando a alcanzar el 71 % de las respuestas.

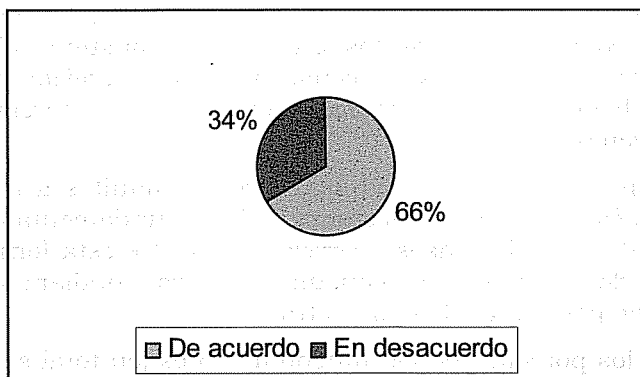


Gráfico 10: "Si beben alcohol con moderación no tendrán ningún problema de salud"

En cierta forma, estos datos permiten hablar de una relativa aprobación generalizada respecto al consumo de alcohol, al menos por lo que respecta a los adultos. Es por ello por lo que consideramos de especial interés analizar el consumo de alcohol de las personas de más de 18 que conviven con los encuestados, dados los efectos que este comportamiento pueda tener en los jóvenes observadores.

Como puede apreciarse en la siguiente tabla, únicamente un 24 % de los estudiantes afirma que ninguno de los adultos con los que convive bebe alcohol, diariamente, sólo con las comidas o cenas. Es decir, en torno a un 76 % de los estudiantes analizados conviven con personas mayores de 18 años que consumen, diariamente, algún tipo de bebida alcohólica.

Número de adultos	Porcentaje	Porcentaje acumulado
0	24,3	24,3
1	34,2	58,5
2	32,8	91,3
3	6,0	97,3
4	1,9	99,2
5	,6	99,8
6	,2	100,0

Tabla 65: Número de personas de más de 18 años que beben alcohol, diariamente, sólo con las comidas o cenas

Teniendo en cuenta, únicamente, a aquellos estudiantes que afirman convivir con adultos que suelen consumir alcohol diariamente con comidas o cenas, podemos analizar cuáles son las bebidas más consumidas en el entorno cercano de estos jóvenes.

Tal y como muestra la tabla siguiente, los adultos a los que hacen referencia los encuestados beben, fundamentalmente (en un 91 % de los casos), cerveza o vino. De esta forma, se trata de dos bebidas cuyo consumo observa, cotidianamente, un amplio porcentaje de la muestra.

Aunque los porcentajes son mucho menores (en total se sitúa en torno al 8%), también cabe destacar la presencia de adultos en los hogares de los encuestados que habitualmente consumen, en algunos casos además del vino y la cerveza, bebidas con mayor graduación.

	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Cerveza	34,0	34,0
Vino	33,5	67,5
Cerveza, vino	23,4	90,9
Ron, whisky, ginebra, brandy, tequila, vodka, vermú	2,5	93,4
Cava	0,1	93,5
Cerveza + anís, ron, ginebra, whisky, pacharán.	1,7	95,2
Cerveza, sidra / cava	0,2	95,4
Cerveza, vino + ron, ginebra, whisky, vermú, licores	2,1	97,5
Cerveza, vino, sidra / cava	0,2	97,7
Vino + coñac, ginebra, ron, whisky, agua ardiente	1,5	99,2
De todo	0,4	100
TOTAL	100	

Tabla 66: Bebidas que consumen los adultos con los que conviven¹⁰

Cabe destacar el hecho de que, dado que esta pregunta aparecía en el cuestionario como pregunta de respuesta abierta, se pudo recoger, textualmente, la denominación que los estudiantes daban a las bebidas consumidas por los

¹⁰ n=aquellos encuestados que señalan convivir con personas que, en comidas y cenas, suelen consumir diariamente bebidas alcohólicas

adultos con los que conviven. De esta forma, ha podido comprobarse como, un buen número de estos adolescentes hacen referencia a estas bebidas con las marcas comerciales, o con diminutivos amistosos (“un tintito”, “un cubatilla”), lo cual nos puede hacer reflexionar sobre la familiaridad y el nivel de conocimiento que los jóvenes tienen sobre estas bebidas.

5.3. Creencias y opiniones respecto al consumo de drogas

Además de la opinión de los jóvenes en relación al consumo de alcohol, también nos interesaba conocer qué opinión tenían del consumo de otras sustancias, como las drogas. De esta forma, se les preguntó cuáles eran los motivos, desde su punto de vista, por los que algunos jóvenes consumen drogas. Las respuestas pueden consultarse en la siguiente tabla.

Una vez más, no se preguntó directamente por los motivos que ellos pudieran tener a la hora de consumir drogas, sino por los motivos que ellos piensan que, en general, tienen las personas que las consumen. Los chicos y chicas pudieron escoger dos opciones entre todas las posibilidades que el cuestionario les ofrecía.

Como sucedía en el caso del alcohol, de acuerdo a la opinión de los encuestados, el principal motivo por el que los jóvenes consumen drogas es por simple diversión (respuesta dada por un 47 % de los encuestados y un 66 % de los jóvenes que afirman haber consumido drogas en algún momento de sus vidas).

El resto de respuestas son similares a las ofrecidas en referencia al consumo de alcohol. Así, los adolescentes hablan de motivaciones como la de sentirse mayores (32 %), por influencia de los amigos (un 31 %), consumir simplemente por probar (un 25 %) o para olvidar problemas (en torno al 14 %).

Las respuestas dadas por aquellos estudiantes que en algún momento de su vida han consumido drogas no se diferencian significativamente de las obtenidas para el conjunto de la

muestra. Sin embargo, parecen dar más importancia a la diversión como motivo (un 66 % señala esta respuesta) o al mero hecho de probar (30 %). Igualmente, restan importancia al hecho de consumir para sentirse mayores, destacado sólo por el 14 % de estos jóvenes.

Una vez más, las drogas, al igual que sucedía con el alcohol, se relacionan, estrechamente, con la diversión. Es decir, las drogas parecen ser divertidas, te hacen parecer mayor y favorecen la integración en el sentido de un grupo de iguales donde también se consuman.

	Porcentaje de casos	Encuestados que han consumido drogas alguna vez en su vida (p41). Representan un 23 % de la muestra global
Para rebelarse contra la sociedad en la que vivimos	6,1%	10,3 %
Para divertirse	47,2%	66,3 %
Porque se sienten más seguros	4,8%	5,4 %
Para probar	25,0%	30,2 %
Para sentirse mayores	31,5%	14,0 %
Para olvidar problemas	14,4%	16,8 %
Para ser más simpáticos	2,6%	3,9 %
Porque en su familia es algo normal	1,8%	1,4 %
Porque sus amigos consumen	30,6%	23,4 %
Por falta de formación y educación	6,2%	3,3 %
Porque lo ven en la televisión y en el cine	,8%	,5 %
Para ligar	4,3%	3,4 %
Para hacer cosas que no harían sin consumir drogas	8,6%	9,1 %
Otras motivaciones	3,8%	5,4 %

Tabla 67: Motivos por los que algunos jóvenes consumen drogas

5.4. Aprobación o desaprobación de determinados consumos

Finalmente, continuando con el análisis de las opiniones que tienen los adolescentes sobre el consumo de determinadas sustancias, la última pregunta del cuestionario se centra en la consideración positiva o negativa de una serie de comportamientos relacionados con el consumo de tabaco, alcohol y drogas. Los resultados pueden consultarse en las siguientes tablas.

Por lo que respecta al consumo de tabaco, se le preguntó a los encuestados su opinión (positiva o negativa) sobre el hecho de fumar 10 o más cigarrillos al día. Tal y como puede observarse en la siguiente tabla, a la mayor parte de los encuestados les parece mal (el 36 %) o muy mal (el 53 %) tales niveles de consumo.

Ahora bien, el grado de rechazo parece reducirse en el caso de aquellos jóvenes que alguna vez en su vida han fumado tabaco. En este caso, el porcentaje de los que les parece muy mal se reduce hasta el 35 %, si bien, en conjunto, un 78 % sigue calificando negativa o muy negativamente tal consumo.

	Porcentaje n= aquellos que han fumado tabaco alguna vez en su vida (representan el 42 % de la muestra global)	
	Porcentaje	
Me parece bien	11,4	22,1
Me parece mal	35,6	42,8
Me parece muy mal	53,0	35,1
Total	100,0	100,0

Tabla 68: Opinión sobre fumar 10 o más cigarrillos al día

En referencia al consumo de alcohol, se preguntó el grado de rechazo o aceptación de un consumo elevado como es el de cinco o más bebidas alcohólicas seguidas todos los fines de semana. El porcentaje de encuestados a los que les parece

bien es algo más elevado que en el caso anterior, alcanzando el 19 %; mientras que desciende el rechazo más claro (aquellos jóvenes a los que les parece muy mal) hasta el 43 %. Aún así, a un 81 % de estos estudiantes les parece mal o muy mal un consumo de alcohol de tal nivel.

	Porcentaje
Me parece bien	18,6
Me parece mal	38,3
Me parece muy mal	43,0
Total	100,0

Tabla 69: Opinión sobre tomar cinco o más bebidas alcohólicas seguidas los fines de semana

El resto de ítems hacen referencia al consumo de diferentes drogas, desde la marihuana a la cocaína o la heroína. Concretamente, por lo que se refiere al consumo puntual de marihuana (una o dos veces), el rechazo es todavía menor. De esta forma a un 20 % de los encuestados les parece bien el consumo puntual de marihuana. Aún así, el nivel de desaprobación es elevado, siendo un 55 % los encuestados que lo consideran muy mal y un 25 % los que lo consideran mal (es decir, un total del 80 % muestran su opinión contraria al consumo puntual de marihuana). Tales resultados contrastan sólo en parte con los diversos estudios de FAD, IJE, Encuesta del Ministerio de Sanidad y Consumo, que sitúan a la marihuana entre la droga ilegal más consumida y con mayor aceptación, no sólo entre la población adolescente sino entre los jóvenes y los adultos.

	Porcentaje
Me parece bien	20,3
Me parece mal	24,6
Me parece muy mal	55,1
Total	100,0

Tabla 70: Opinión sobre probar marihuana una o dos veces

Resultados muy parecidos se alcanzan en referencia al consumo puntual de hachís, tal y como puede verse en la siguiente tabla. Así, mientras que al 18 % de los encuestados

le parece bien, el 82 % restante opina que tal consumo le parece mal (a un 23 %) o muy mal (a un 56 %).

	Porcentaje
Me parece bien	18,3
Me parece mal	25,9
Me parece muy mal	55,8
Total	100,0

Tabla 71: Opinión sobre probar hachís o "chocolate" una o dos veces

Por su parte, el consumo regular de marihuana es valorado por los adolescentes de forma más negativa que el consumo puntual. De esta forma, sólo a un 13 % de los encuestados les parece bien el hecho de fumar marihuana regularmente; mientras que a un 87 % le parece mal (27 %) o muy mal (59%).

	Porcentaje
Me parece bien	13,4
Me parece mal	27,3
Me parece muy mal	59,3
Total	100,0

Tabla 72: Opinión sobre fumar regularmente marihuana

En comparación con el consumo de marihuana, el consumo regular de hachís recibe un mayor rechazo por parte de los adolescentes encuestados. En este sentido, sólo un 10 % aprueba este consumo mientras que al restante 90 % le parece mal (el 26 %) o muy mal (el 64 %).

	Porcentaje
Me parece bien	9,9
Me parece mal	26,5
Me parece muy mal	63,6
Total	100,0

Tabla 73: Opinión sobre fumar regularmente hachís

Respecto al resto de sustancias (LSD o algún otro alucinógeno, heroína, tranquilizantes o sedantes,

anfetaminas, cocaína, éxtasis, disolventes o inhalables), se les preguntó a los encuestados si aprobaban o rechazaban su consumo, teniendo en cuenta que estaríamos hablando de un consumo puntual (una o dos veces). Los resultados pueden consultarse en la siguiente tabla.

En todos los casos los niveles de aprobación son muy bajos, rondando entre el 5 % y el 3 %. Igualmente, son mayoría aquellos encuestados que califican muy negativamente el consumo puntual de este tipo de sustancias, rondando entre el 70 % para los tranquilizantes o sedantes sin control médico y el 74 % de la heroína.

De esta tabla podemos concluir que, en líneas generales, los jóvenes adolescentes de nuestro estudio muestran un claro rechazo al consumo de sustancias como las aquí expuestas, coincidiendo con los datos del Ministerio de Sanidad (2005-2006) que muestran un aumento en la percepción del riesgo hacia estas sustancias. Este rechazo no es, ni mucho menos, tan claro para el consumo de alcohol o tabaco, que los jóvenes parecen situar en un nivel menor de peligrosidad y que coincide, igualmente, con los resultados obtenidos en referencia a los jóvenes por otras investigaciones como Comas et al (2003).

	Opinión			Total
	Bien	Mal	Muy mal	
LSD o algún otro alucinógeno	3,9	24,9	71,2	100,0
Heroína (caballo)	3,0	22,7	74,3	100,0
Tranquilizantes o sedantes sin control médico	3,9	26,2	69,9	100,0
Anfetamina	3,7	22,6	73,7	100,0
Cocaína	4,9	23,6	71,5	100,0
Éxtasis	3,8	23,4	72,9	100,0
Disolventes o inhalables	3,5	23,6	72,9	100,0

Tabla 74: Opinión sobre el consumo puntual (una o dos veces) de determinadas sustancias

5.5. Pautas de consumo de alcohol, tabaco y drogas

5.5.1. Edad de inicio al consumo

La mayor parte de los estudios sobre alcohol y drogas – tanto a nivel nacional como europeo – señalan que el alcohol es la droga legal de mayor aceptación y consumo (IJE 2004; Encuesta Domiciliaria sobre Alcohol y Drogas en España 2005-2006; DGPNSD-Encuesta Escolar 1994-2004, Gil 2006). Asimismo, tales estudios muestran que entre la población general su consumo permanece estable; si bien ha aumentado el consumo entre los adolescentes y jóvenes, sobre todo en los días festivos, habiendo una acumulación en la ingesta de alcohol los fines de semana (Comas 2001; Ariza *et al* 2003).

El alcohol es la droga que han probado en mayor proporción los adolescentes de la muestra y también a una edad más temprana. Así, poco más de un tercio de los entrevistados (36%) señalan que nunca han probado una “bebida fuerte”, y también poco menos de la mitad son los que dicen no haber probado ni la cerveza ni el vino (47% y 48% respectivamente). Un 13% de estos estudiantes señalan que la edad a la que probaron por primera vez la cerveza y el vino fueron los 11 años o menos. Estos datos coinciden con la idea de la consideración de estas bebidas como parte de la tradición cultural española, como algo normal y habitual en el entorno familiar. En lo referente a otras bebidas alcohólicas más fuertes, la edad a la que se probó por primera vez es más alta, un 10% señalan los 12 años, mientras que el 17% se sitúa en los 13 años y un 19% en los 14 años.

Como dato destacable el porcentaje de adolescentes que han consumido alguna vez en su vida bebidas alcohólicas de alta graduación es mayor que para otras bebidas como cerveza y vino; así, un 64% alguna vez ha probado estas bebidas de alta graduación. Este dato parece indicar que en las salidas de fin de semana o en fiestas las bebidas con mayor graduación se consumen en mayor proporción.

En el caso del tabaco, algo más de la mitad de los entrevistados (58%) afirman que nunca han fumado un cigarrillo, mientras que cerca de un 10% señalan como edad a la que probaron por primera vez el tabaco los 11 años o menos, un 9% los 12, un 10% los 13; mientras que más de tres cuartos de estos adolescentes (82%) afirman que nunca han fumado cigarrillos diariamente.

Asimismo, en lo referente a otras drogas, según los datos de la siguiente tabla, la marihuana y/o el hachís es la droga ilegal que más han probado alguna vez, ya que poco más de tres cuartas partes de los entrevistados (78%) señalan que nunca la han probado, lo que implica que un 22% sí lo han hecho alguna vez. Curiosamente, hay que destacar que en torno a un 4% afirma haber probado alguna vez pegamento o disolvente.

% fila	11 años o menos	12 años	13 años	14 años	15 años	16 años	+16 años	Nunca	Total
CERVEZA	13,9	11,3	12,3	8,8	4,8	1,3	,5	47,0	100,0
VINO	13,5	11,4	11,8	8,9	4,6	1,3	,3	48,2	100,0
BEBIDA FUERTE	5,4	10,5	16,6	18,5	9,5	2,5	,8	36,2	100,0
EMBORRACHADO	2,2	3,6	7,7	11,0	7,3	2,6	,5	65,0	100,0
FUMO CIGARRILLO UN	9,8	8,5	10,4	8,5	4,1	1,3	,3	57,2	100,0
FUMO CIGARRILLOS DIARIAMENTE	2,2	2,3	5,2	4,3	3,2	1,0	,4	81,5	100,0
ANFETAMINA	,6	,3	,3	,6	,5	,2	,1	97,3	100,0
MARIHUANA HACHÍS O	1,7	1,9	4,4	6,2	5,1	1,9	,6	78,2	100,0
LSD	,6	,2	,3	,5	,6	,3	,0	97,4	100,0
COCAINA	,8	,2	,4	,6	,7	,6	,3	96,5	100,0
RELEVIN	,6	,3	,1	,2	,2	,1	,0	98,6	100,0
EXTASIS	,7	,2	,2	,3	,3	,3	,1	98,0	100,0
HEROINA	,8	,1	,2	,0	,2	,1	,0	98,5	100,0
PEGAMENTO O DISOLVENTE	1,6	,4	,4	,3	,3	,2	,1	96,7	100,0

Tabla 75: Edad a la que se probó por primera vez

En resumen, según los datos de la tabla anterior, parece que entre los 11 y los 14 años es la edad en la cual se ha probado por primera vez tanto las bebidas alcohólicas –sobre todo

cerveza y vino- como el tabaco. Por otro lado, coincidiendo con los resultados de otras investigaciones el alcohol, el cannabis (marihuana) o el hachís y el tabaco son las drogas de mayor consumo entre los adolescentes y jóvenes de nuestra muestra.

Por sexo, las diferencias a la hora de probar por primera vez la cerveza se reducen con la edad. De esta forma, mientras que un 18 % de los chicos afirman que probaron por primera vez esta bebida a los 11 años; el porcentaje se reduce hasta el 11% en el caso de las chicas. Las diferencias a partir de los 12 años son claramente menores tal como se puede observar en la tabla siguiente. En general, el porcentaje de chicas que nunca han probado la cerveza es mayor (53%) que el de los chicos (40%).

edad primera vez: CERVEZA	sexo		
	hombre	mujer	Total
11 años o menos	17,4%	10,5%	13,9%
12 años	12,5%	10,2%	11,3%
13 años	13,3%	11,5%	12,3%
14 años	9,0%	8,5%	8,8%
15 años	5,5%	4,2%	4,8%
16 años	1,1%	1,5%	1,3%
Más de 16 años	,7%	,3%	,5%
Nunca	40,3%	53,4%	47,0%
Total	100,0%	100,0%	100,0%

Tabla 76: Tabla de contingencia entre edad que tenía la primera vez que consumió cerveza y sexo.

Las características por sexo de la distribución anterior se repiten para el caso del vino. De esta forma los chicos parecen iniciarse en edades más tempranas al consumo de vino que las chicas (con 11 años o menos el 18 % de los chicos y el 10 % de las chicas han probado el vino). De nuevo a medida que aumenta la edad disminuyen estas diferencias. Una vez más, el porcentaje de chicas que nunca han probado el vino es mayor que el de los chicos (54% frente al 42%).

En el caso de las bebidas alcohólicas de alta graduación, encontramos una distribución con diferencias apenas significativas entre hombres y mujeres. De esta forma,

únicamente un 36 % de los jóvenes encuestados (tanto en el caso de los chicos como de las chicas) nunca han probado bebidas alcohólicas de alta graduación.

Igualmente, tampoco podemos hablar de diferencias significativas entre hombres y mujeres en referencia a la edad en que se emborracharon por primera vez; existiendo un patrón de comportamiento semejante en este sentido. De esta forma, a medida que aumenta la edad aumenta el riesgo de emborracharse por primera vez, y claramente a partir de los 15 años sufre un descenso.

edad primera vez: VINO	sexo		Total
	hombre	mujer	
11 años o menos	17,5%	9,8%	13,5%
12 años	13,5%	9,5%	11,4%
13 años	11,6%	12,1%	11,9%
14 años	8,1%	9,5%	8,8%
15 años	5,4%	3,8%	4,6%
16 años	1,3%	1,2%	1,2%
Más de 16 años	,5%	,1%	,3%
Nunca	42,1%	53,4%	48,2%
Total	100,0%	100,0%	100,0%

Tabla 77: Tabla de contingencia entre edad que tenía la primera vez que consumió vino y sexo

edad primera vez: BEBIDA FUERTE	sexo		Total
	hombre	mujer	
11 años o menos	7,6%	3,3%	5,4%
12 años	10,6%	10,5%	10,6%
13 años	15,1%	18,1%	16,6%
14 años	17,5%	19,5%	18,5%
15 años	9,6%	9,2%	9,4%
16 años	2,7%	2,3%	2,5%
Más de 16 años	,9%	,8%	,8%
Nunca	36,1%	36,3%	36,2%
Total	100,0%	100,0%	100,0%

Tabla 78: Tabla de contingencia entre edad que tenía la primera vez que consumió bebidas fuertes y sexo

edad primera vez: EMBORRACHADO	sexo		
	hombre	mujer	Total
11 años o menos	3,1%	1,4%	2,2%
12 años	4,3%	3,0%	3,7%
13 años	7,2%	8,2%	7,7%
14 años	10,7%	11,3%	11,0%
15 años	6,4%	8,1%	7,3%
16 años	2,9%	2,2%	2,6%
Más de 16 años	,7%	,4%	,5%
Nunca	64,6%	65,4%	65,0%
Total	100,0%	100,0%	100,0%

Tabla 79: Tabla de contingencia entre edad que tenía cuando se emborrachó por primera vez y sexo

En cuanto al consumo de tabaco, la siguiente tabla muestra que son los hombres los que en mayor medida nunca han fumado un cigarrillo; así los porcentajes se sitúan en torno a un 61 % en el caso de los chicos y en un 54 % en el caso de las chicas. En cuanto a la edad a la que, por primera vez fumaron, los chicos parecen haberse iniciado en edades más tempranas (un 12 % de los chicos con 11 años o menos), mientras que las chicas empiezan un poco más tarde.

edad primera vez: FUMO UN CIGARRILLO	sexo		
	hombre	mujer	Total
11 años o menos	12,1%	7,6%	9,8%
12 años	7,4%	9,4%	8,5%
13 años	7,4%	13,3%	10,5%
14 años	6,5%	10,3%	8,5%
15 años	3,8%	4,2%	4,0%
16 años	1,1%	1,4%	1,3%
Más de 16 años	,5%	,1%	,3%
Nunca	61,0%	53,6%	57,2%
Total	100,0%	100,0%	100,0%

Tabla 80: Tabla de contingencia entre edad que tenía la primera vez que fumó un cigarrillo y sexo

A la hora de hablar de fumar cigarrillos diariamente, las diferencias por sexo no son significativas; si bien las mujeres parecen fumar más que los hombres (un 84 % de los hombres nunca ha fumado diariamente frente al 80 % de las mujeres). Estos datos parecen confirmar las nuevas tendencias (IJE 2004) que señalan que el porcentaje de mujeres jóvenes y adolescentes que fuman es mayor que el de varones, cambiando así el modelo tradicional.

edad primera vez: FUMO CIGARRILLOS DIARIAMENTE	sexo		
	hombre	mujer	Total
11 años o menos	3,1%	1,2%	2,1%
12 años	2,2%	2,4%	2,3%
13 años	3,6%	6,6%	5,2%
14 años	3,4%	5,1%	4,3%
15 años	2,8%	3,6%	3,2%
16 años	1,0%	1,1%	1,0%
Más de 16 años	,3%	,5%	,4%
Nunca	83,5%	79,5%	81,4%
Total	100,0%	100,0%	100,0%

Tabla 81: Tabla de contingencia entre edad que tenía cuando empezó a fumar cigarrillos diariamente y sexo

Por lo que se refiere al consumo de marihuana, comparativamente, es mayor el porcentaje de mujeres que nunca la ha probado con respecto al porcentaje de hombres (en torno a un 81 % en el primer caso frente al 76 % de los chicos), tal y como puede apreciarse en la siguiente tabla.

Finalmente, dado que el porcentaje de adolescentes que señalan que han consumido alguna vez anfetaminas, LSD o cocaína es muy bajo, las diferencias entre hombres y mujeres no son estadísticamente significativas.

Por otra parte, según los datos de la tabla siguiente, a medida que aumenta la edad de los adolescentes (de acuerdo a su año de nacimiento) disminuye el porcentaje de los que señalan que nunca han probado la cerveza, desde el 18% de los que nacieron en 1988 (actualmente tendrían 17 o 18 años) hasta llegar al 72% de los que nacieron en 1993 (12-13 años).

edad primera vez: MARIHUANA O HACHÍS	sexo		
	hombre	mujer	Total
11 años o menos	2,7%	,7%	1,7%
12 años	2,5%	1,3%	1,9%
13 años	4,7%	4,1%	4,4%
14 años	5,9%	6,6%	6,2%
15 años	5,4%	4,7%	5,1%
16 años	2,1%	1,6%	1,9%
Más de 16 años	,9%	,4%	,6%
Nunca	75,7%	80,6%	78,2%
Total	100,0%	100,0%	100,0%

Tabla 82: Tabla de contingencia entre edad que tenía cuando consumió por primera marihuana o hachís y sexo

Es destacable que la edad a la que se ha probado por primera vez esta bebida parece haber ido disminuyendo con los años, coincidiendo con los resultados de otras investigaciones (Ministerio de Sanidad y Consumo, 1998 y 2004). En este sentido, mientras que en la categoría 11 años o menos, se sitúa un 12% de los entrevistados que nacieron en el año 1988; un 14% de los adolescentes de la muestra que nacieron en 1993 ya la han probado a esta edad.

edad primera vez: CERVEZA	Año de nacimiento						Total
	1988	1989	1990	1991	1992	1993	
11 años o menos	11,7%	12,4%	10,4%	14,8%	16,1%	14,2%	13,8%
12 años	11,7%	12,4%	9,8%	12,1%	12,2%	10,5%	11,3%
13 años	16,7%	8,8%	15,0%	17,0%	13,7%	2,8%	12,5%
14 años	13,3%	14,2%	17,3%	11,9%	2,2%	,2%	8,7%
15 años	13,3%	15,0%	12,3%	1,9%	,3%		4,7%
16 años	10,0%	9,3%	1,7%	,1%	,3%	,2%	1,4%
Más de 16 años	5,0%	2,7%	,4%		,1%	,3%	,5%
Nunca	18,3%	25,2%	33,1%	42,2%	55,1%	71,7%	47,2%
Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Tabla 83: Tabla de contingencia entre edad que tenía cuando consumió por primera cerveza y año nacimiento

La distribución anterior se repite de nuevo para el caso del vino (si bien no podemos hablar tan claramente de una disminución en la edad en que es consumido por primera vez). Al igual que en el caso de la cerveza podemos afirmar que su consideración relativamente positiva en el ámbito familiar conlleva que sea consumida relativamente pronto por los adolescentes. De esta forma, en torno a un 13 % de los encuestados ya había probado el vino con 11 años o menos.

edad primera vez: VINO	Año de nacimiento						Total
	1988	1989	1990	1991	1992	1993	
11 años o menos	8,3%	13,3%	12,5%	13,2%	15,0%	12,6%	13,3%
12 años	6,7%	12,4%	11,0%	11,7%	12,9%	10,2%	11,5%
13 años	16,7%	7,5%	14,6%	16,5%	13,7%	2,2%	12,1%
14 años	11,7%	14,6%	16,9%	11,3%	2,8%	,2%	8,6%
15 años	18,3%	16,4%	10,0%	2,7%	,1%		4,5%
16 años	6,7%	8,8%	2,3%	,1%			1,3%
Más de 16 años	1,7%	1,3%	,3%		,3%	,3%	,3%
Nunca	30,0%	25,7%	32,4%	44,4%	55,2%	74,5%	48,4%
Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Tabla 84: Tabla de contingencia entre edad que tenía cuando consumió por primera vez vino y año nacimiento

Si el vino y la cerveza como bebidas alcohólicas forman parte de la cultura española, hay que destacar el aumento del consumo de otros tipos de bebidas de alta graduación. Así, como veíamos anteriormente, el porcentaje de adolescentes de la muestra que nunca han probado una bebida fuerte tal es menor que para el caso del vino o la cerveza. En este sentido, sólo un 36% de los encuestados afirman que nunca han probado una bebida de este tipo.

Es más, a medida que disminuye la edad de los entrevistados también parece disminuir la edad a la que probaron por primera vez una bebida de alta graduación. Ahora bien, el inicio del consumo de este tipo de bebidas parece situarse en edades más tardías que lo visto en el caso del vino o la cerveza (un 35,2% se sitúan entre los 13 y 14 años, frente al 16% que señala los 11 o 12 años como inicio).

Como veíamos en otros apartados, para algunos adolescentes, las borracheras forman parte de las actividades que realizan en su tiempo libre. De esta forma, aunque un 78 % afirmaba no emborracharse en su tiempo libre, en torno a un 21 % sí que señala emborracharse como actividad para su tiempo de ocio.

edad primera vez: BEBIDA FUERTE	Año de nacimiento						Total
	1988	1989	1990	1991	1992	1993	
11 años o menos	1,7%	4,0%	3,4%	5,2%	5,6%	8,0%	5,3%
12 años	5,0%	6,7%	8,4%	9,4%	13,2%	13,9%	10,7%
13 años	6,7%	16,0%	12,9%	21,3%	25,3%	5,5%	16,7%
14 años	20,0%	22,2%	29,9%	30,4%	8,8%	,3%	18,5%
15 años	25,0%	21,3%	24,7%	5,6%	,3%		9,0%
16 años	15,0%	17,8%	4,3%				2,5%
Más de 16 años	11,7%	3,6%	,7%	,1%	,4%	,2%	,8%
Nunca	15,0%	8,4%	15,7%	27,9%	46,4%	72,0%	36,4%
Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Tabla 85: Edad primera vez (bebida fuerte) por año nacimiento

Según los datos de la tabla siguiente, encontramos claras diferencias según la edad de los encuestados. Así, mientras entre los más jóvenes (los nacidos en 1993) un 92 % nunca se ha emborrachado, este porcentaje desciende notablemente para los jóvenes nacidos entre 1988 y 1990 (con un media de 38 %). Fundamentalmente la edad de inicio de esta actividad parece situarse a partir de los 14 o 15 años.

edad primera vez: EMBORRACHADO	Año de nacimiento						Total
	1988	1989	1990	1991	1992	1993	
11 años o menos	1,7%	3,5%	1,4%	2,2%	2,2%	2,0%	2,1%
12 años		2,7%	2,5%	3,8%	4,5%	4,7%	3,7%
13 años	6,7%	8,0%	7,2%	9,8%	11,9%	1,3%	7,9%
14 años	10,0%	15,9%	18,1%	18,7%	3,9%	,2%	11,0%
15 años	13,3%	20,4%	19,6%	4,2%			7,2%
16 años	16,7%	18,6%	3,7%	,1%			2,5%
Más de 16 años	13,3%	2,2%	,1%	,1%	,1%		,5%
Nunca	38,3%	28,8%	47,3%	61,1%	77,3%	91,8%	36,4%
Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Tabla 86: Edad primera vez (emborracharse) por año nacimiento

Una vez más, a medida que aumenta la edad de los adolescentes aumenta también la probabilidad de haber probado al menos una vez el tabaco. Tal distribución se repite también a la hora de hablar de fumar cigarrillos diariamente. De forma que, mientras el 80 % de los nacidos en 1993 o el 66 % de los nacidos en 1992 nunca han fumado; estos porcentajes se reducen notablemente para los nacidos en 1990 (44 %), 1989 (28 %) o 1988 (30 %).

edad primera vez: FUMO UN CIGARRILLO	Año de nacimiento						Total
	1988	1989	1990	1991	1992	1993	
11 años o menos	11,7%	9,7%	10,5%	10,3%	8,6%	9,5%	9,8%
12 años	11,7%	9,3%	9,1%	9,4%	7,9%	6,9%	8,5%
13 años	6,7%	15,5%	10,4%	12,5%	12,5%	3,0%	10,3%
14 años	10,0%	14,2%	15,2%	11,4%	4,3%	,3%	8,6%
15 años	11,7%	15,0%	9,5%	2,0%			4,0%
16 años	13,3%	7,1%	1,8%		,1%		1,2%
Más de 16 años	5,0%	1,3%			,3%	,2%	,3%
Nunca	30,0%	27,9%	43,5%	54,3%	66,4%	80,1%	57,3%
Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Tabla 87: Edad primera vez: fumo un cigarrillo* año nacimiento

edad primera vez: FUMO CIGARRILLOS DIARIAMENTE	Año de nacimiento						Total
	1988	1989	1990	1991	1992	1993	
11 años o menos	1,7%	2,2%	2,7%	3,1%	1,7%	1,2%	2,2%
12 años	1,7%	2,7%	2,8%	2,6%	1,7%	2,0%	2,3%
13 años	11,7%	8,0%	4,4%	7,5%	5,4%	1,5%	5,3%
14 años	8,3%	8,9%	6,2%	6,0%	1,9%		4,2%
15 años	6,7%	11,6%	7,8%	1,9%	,3%		3,2%
16 años	10,0%	6,3%	1,7%				1,0%
Más de 16 años	5,0%	3,6%					,4%
Nunca	55,0%	56,7%	74,3%	78,9%	89,0%	95,3%	81,4%
Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Tabla 88: Edad primera vez: fumo cigarrillos diariamente * año nacimiento

Las diferencias son todavía más claras en cuanto a fumar cigarrillos diariamente. Así, mientras en torno a un 95 % de los más jóvenes (nacidos en 1993) o un 89 % de los nacidos en 1992 nunca han fumado diariamente; estos porcentajes se reducen de forma alarmante para los jóvenes nacidos en 1988 o 1989 (55 % y 57 % respectivamente).

En general, de todas las drogas ilegales por las que se preguntó en el cuestionario, coincidiendo con los datos de otras investigaciones¹¹, la marihuana y el hachís son las drogas ilegales que han probado en mayor proporción los adolescentes de la muestra. Así, un 22% la ha probado alguna vez, frente al consumo de otras drogas ilegales cuyos porcentajes en las edades analizadas baja considerablemente.

Concretamente, por lo que respecta al consumo de marihuana o hachís, de acuerdo a la siguiente tabla, puede apreciarse que, entre los encuestados de más edad es elevado el porcentaje de adolescentes que alguna vez han consumido estas drogas. Así, sólo un 45 % de los que nacieron en 1988, un 50 % de los que nacieron en 1989 y un 64 % de los nacidos en 1990 nunca han consumido marihuana o hachís. Las edades en las que se produjo este primer consumo se sitúa en torno a los 14 o 15 años, fundamentalmente.

edad primera vez: MARIHUANA O HACHÍS	Año de nacimiento						Total
	1988	1989	1990	1991	1992	1993	
11 años o menos	3,3%	2,2%	2,3%	1,9%	1,4%	,7%	1,7%
12 años		2,2%	1,4%	3,2%	1,2%	1,7%	1,9%
13 años	6,7%	3,1%	5,1%	5,3%	5,2%	1,5%	4,4%
14 años	10,0%	9,8%	11,1%	9,3%	2,4%	,2%	6,3%
15 años	15,0%	18,3%	12,0%	2,8%	,1%		5,0%
16 años	8,3%	11,6%	3,4%	,1%	,1%		1,8%
Más de 16 años	11,7%	2,7%	,7%		,1%		,6%
Nunca	45,0%	50,0%	64,0%	77,4%	89,4%	96,0%	78,3%
Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Tabla 89: Edad primera vez (marihuana o hachís) por año de nacimiento

¹¹ Encuesta Escolar sobre consumo de drogas 2000, 2002; Encuesta sobre consumo de drogas en educación secundaria 2004, todas ellas realizadas por la Delegación del Gobierno para el Plan Nacional contra las Drogas

5.5.2. Consumo de tabaco

De acuerdo a los datos de la siguiente tabla, en torno a un 19 % de los encuestados afirman haber fumado algún cigarrillo en la semana anterior a la aplicación del cuestionario. Igualmente, en torno a un 23 % responde que ha fumado algún cigarrillo en los últimos 30 días. Es más, un 7 % afirma haber fumado 40 cigarrillos o más en los últimos 30 días. En este mismo sentido cabe destacar el 16 % o el 11 % de los encuestados que responden haber fumado 40 o más cigarrillos a lo largo de su vida o en los últimos 12 meses.

n° cigarrillos	0	1-2	3-5	6-9	10-19	20-39	40 o + omás
	% de fila	% de fila	% de fila	% de fila	% de fila	% de fila	% de fila
A los largo de la vida	58,7%	8,9%	4,7%	4,0%	3,8%	3,8%	16,2%
En los últimos 12 meses	68,5%	6,7%	3,5%	2,7%	3,0%	4,3%	11,3%
En los últimos 30 días	76,6%	4,7%	2,5%	2,2%	3,2%	3,4%	7,4%
En la última semana	81,2%	3,7%	2,4%	2,7%	3,5%	2,6%	3,9%

Tabla 90: Número de cigarrillos consumidos

Parece que por sexo existen algunas diferencias significativas a la hora de fumar. Así, las mujeres parecen fumar más que los hombres; de esta forma mientras que el 56 % de las chicas afirman no haber fumado nunca, este porcentaje se eleva hasta el 62 % en el caso de los chicos. Las diferencias en cuanto al número de cigarrillos en el conjunto de su vida no son significativas.

Los resultados obtenidos son semejantes al preguntar a los encuestados por el número de cigarrillos fumados en los últimos 12 meses. En esta ocasión, mientras un 73 % de los chicos señala que 0, este porcentaje se reduce hasta el 65 % en el caso de las chicas.

N° Cigarrillos a lo largo de la vida	sexo		Total
	hombre	mujer	
0	62,0%	55,6%	58,7%
1-2	8,0%	9,8%	8,9%
3-5	4,5%	4,7%	4,6%
6-9	4,2%	3,9%	4,0%
10-19	2,9%	4,5%	3,7%
20-39	2,9%	4,6%	3,8%
40 o más	15,4%	16,9%	16,2%
Total	100,0%	100,0%	100,0%

Tabla 91: N° cigarrillos a lo largo de la vida por sexo

N° Cigarrillos en los últimos 12 meses	sexo		Total
	hombre	mujer	
0	72,6%	64,7%	68,5%
1-2	6,0%	7,2%	6,6%
3-5	2,7%	4,3%	3,5%
6-9	2,2%	3,2%	2,7%
10-19	2,0%	4,0%	3,0%
20-39	3,5%	5,0%	4,3%
40 o más	11,1%	11,6%	11,3%
Total	100,0%	100,0%	100,0%

Tabla 92: N° cigarrillos: en los últimos 12 meses * sexo

A medida que aumenta la cercanía en el tiempo, las diferencias entre chicos y chicas en el número de cigarrillos que fuman son mínimas. Si bien en todo momento las mujeres parecen fumar más que los hombres.

De acuerdo a las respuestas de los encuestados, el motivo más importante a la hora de comenzar a fumar es la idea de "probar" (en torno a un 25% han señalado esta opción). Por lo tanto podemos decir que se trata de una forma de lograr experiencias nuevas, de experimentar por sí mismos qué se siente al fumar. No estamos ante una motivación relacionada con problemas psicológicos, sino que estamos ante un elemento de experimentación en el camino de construcción de la propia personalidad.

Principal motivo para empezar a fumar	Porcentaje de columna
para integrarme en el grupo, lo hacían los amigos	1,8%
para probar	25,0%
por curiosidad, novedad	7,6%
para sentirme mayor	,8%
porque lo hacía la familia	,4%
por imitar, por moda	,3%
por ansiedad, estrés, problemas en casa o con los estudios	2,9%
motivos puntuales (fiestas, bodas, etc)	2,9%
otros motivos	2,1%
nunca he fumado	56,1%
Total	100,0%

Tabla 93: Principal motivo para empezar a fumar

Por otro lado, no existen grandes diferencias por sexo a la hora de señalar el motivo principal para empezar a fumar (ver la siguiente tabla). Podemos afirmar que chicos y chicas comparten motivaciones similares a la hora de empezar a fumar. Quizá la única característica destacable es que las chicas de estas edades parecen tener una mayor probabilidad de motivaciones relacionadas con la curiosidad, por probar y experimentar nuevas sensaciones, de ahí que un 38,3% de las chicas hayan señalado este tipo de motivaciones frente al 28,8% de los chicos.

Principal motivo para empezar a fumar	sexo		Total
	hombre	mujer	
para integrarme en el grupo, lo hacían los amigos	2,1%	1,4%	1,8%
para probar	22,6%	27,2%	25,0%
por curiosidad, novedad	6,2%	9,1%	7,6%
para sentirme mayor	,8%	,9%	,8%
porque lo hacía la familia	,5%	,3%	,4%
por imitar, por moda	,2%	,5%	,3%
por ansiedad, estrés, problemas en casa o con los estudios	1,9%	3,9%	2,9%
motivos puntuales (fiestas, bodas, etc)	2,9%	2,9%	2,9%
otros motivos	2,8%	1,5%	2,1%
nunca he fumado	60,2%	52,3%	56,1%
Total	100,0%	100,0%	100,0%

Tabla 94: Principal motivo para empezar a fumar * sexo

5.5.3. Consumo de alcohol

Por lo que se refiere al consumo de alcohol, poco más de un tercio de los encuestados (34,1%) señalan que nunca han bebido una copa de alcohol, mientras que el porcentaje restante (65,9%) alguna vez en su vida sí lo ha hecho (ver la siguiente tabla). Asimismo, entre los adolescentes encuestados en torno a un 18 % afirman que han bebido 40 copas o más a lo largo de su vida (un 21 % en el caso de los chicos y un 16 % en el caso de las chicas), tal porcentaje, como cabe esperar, se reduce al 8% al preguntar por las copas consumidas durante los últimos 12 meses.

Nº bebidas alcohólicas: a lo largo de la vida	sexo		
	hombre	mujer	Total
0	32,8%	35,3%	34,1%
1-2	12,9%	11,5%	12,2%
3-5	7,5%	8,5%	8,0%
6-9	7,1%	8,0%	7,6%
10-19	11,3%	12,0%	11,7%
20-39	7,3%	9,3%	8,3%
40 o más	21,0%	15,5%	18,2%
Total	100,0%	100,0%	100,0%

Tabla 95: Nº bebidas alcohólicas: a lo largo de la vida * sexo

Nº bebidas alcohólicas en los últimos 12 meses	Sexo		
	hombre	mujer	Total
0	41,4%	41,8%	41,6%
1-2	11,2%	12,8%	12,0%
3-5	10,2%	9,7%	10,0%
6-9	9,7%	9,6%	9,7%
10-19	9,7%	11,8%	10,7%
20-39	7,8%	7,9%	7,9%
40 o más	10,0%	6,4%	8,1%
Total	100,0%	100,0%	100,0%

Tabla 96: Nº bebidas alcohólicas: en los últimos 12 meses * sexo

Finalmente, alrededor de un 30% de estos adolescentes ha consumido algún tipo de bebida alcohólica durante la última semana; situándose en un 15 % los que han consumido 3 o más copas. Por sexo no existen diferencias significativas respecto al número de bebidas alcohólicas que los adolescentes han bebido en la última semana, si bien hay un porcentaje mayor de chicas que no han bebido que de chicos, 73% frente al 67%.

Nº bebidas alcohólicas en los últimos 30 días	sexo		
	hombre	mujer	Total
0	52,6%	55,1%	53,9%
1-2	13,1%	13,7%	13,4%
3-5	11,6%	10,5%	11,0%
6-9	8,5%	9,8%	9,2%
10-19	8,6%	6,8%	7,7%
20-39	2,8%	2,8%	2,8%
40 o más	2,8%	1,2%	2,0%
Total	100,0%	100,0%	100,0%

Tabla 97: Nº bebidas alcohólicas: en los últimos 30 días por sexo

Nº bebidas alcohólicas en la última semana	sexo		
	hombre	mujer	Total
0	66,7%	73,2%	70,0%
1-2	15,4%	13,7%	14,5%
3-5	8,3%	6,8%	7,5%
6-9	4,9%	3,8%	4,3%
10-19	2,2%	1,6%	1,9%
20-39	,7%	,4%	,6%
40 o más	1,8%	,5%	1,1%
Total	100,0%	100,0%	100,0%

Tabla 98: Nº bebidas alcohólicas: en la última semana * sexo

Mientras que las diferencias por sexo no son significativas, por año de nacimiento encontramos algunas diferencias reseñables. En primer lugar, que a medida que aumenta la edad el consumo de alcohol es más habitual. En este sentido, un 46% de los nacidos en 1988 señalan que a lo largo de su

vida han bebido 40 copas o más, y casi la misma proporción para los nacidos en 1989 (44%). Por el contrario, el porcentaje se reduce hasta alcanzar el 8% y el 2% para los nacidos en 1992 y 1993, respectivamente.

Estos datos son coherentes con los vistos en referencia al consumo realizado en los últimos 12 meses. De esta forma, vuelven a ser los adolescentes de más edad los que más consumen, como cabría esperar. Sólo un 16 % de los que nacieron en 1988, un 13 % de los nacidos en 1989 o un 20 % de los nacidos en 1990 no consumieron alcohol en los últimos 12 meses. En los tres grupos de edad más del 15 % ha consumido 40 copas de alcohol o más durante este período.

Consideramos importante conocer cómo beben los adolescentes determinadas bebidas sin alcohol como refrescos, colas, bebidas energéticas e isotónicas, zumos, etc. Desde este punto de vista, cabe señalar que los refrescos son consumidos, en la mayor parte de las ocasiones, solos (77,3%); mientras que un 15% declara beberlos, usualmente, mezclados con alcohol. Proporciones similares hallamos al preguntar por las colas, el 77% la bebe sola y un 17% mezclada. En general, los refrescos y las colas son las bebidas que se mezclan más con el alcohol.

En cuanto a las bebidas energéticas, más de la mitad de los encuestados (53,8%) afirman no beberlas, mientras que en torno a un 38 % las beben solas. Tales bebidas, en algunas ocasiones, se emplean como sustitutos del alcohol por el poder estimulante que se deriva de las sustancias que lo componen (taurina, cafeína, etc...).

Forma de beber	sola	mezclada con alcohol	no conozco	no bebo
	% de fila	% de fila	% de fila	% de fila
Refrescos	77,3%	15,1%	,2%	7,5%
Colas	73,5%	17,7%	,2%	8,6%
Bebidas energéticas	37,7%	7,3%	1,2%	53,8%
Bebidas isotónicas	71,3%	1,7%	1,5%	25,4%
Zumos	86,9%	6,2%	,2%	6,7%

Tabla 99: Forma de beber: refrescos, colas, bebidas energéticas y zumos

Por otro lado, la mayor parte de estos estudiantes señalan que las bebidas isotónicas también las bebe solas (71,3%), frente a menos del 2% que las bebe mezcladas con alcohol. Finalmente, los zumos siguen esta misma tendencia, es decir la mayor parte de los adolescentes de la muestra los beben solos (86,9%), y tan sólo un 6% con alcohol

Por lo que se refiere a la forma de beber los refrescos según la edad, a medida que aumenta la edad el consumo de refrescos solos disminuye, a la vez que aumenta su consumo mezclado con alcohol. En este sentido, un 55% de los que nacieron en 1988 beben los refrescos solos, mientras que el porcentaje aumenta hasta alcanzar el 88% para los que nacieron en 1993, proporción que se repite de forma similar en el caso de las colas y los zumos.

		año nacimiento						Total
		1988	1989	1990	1991	1992	1993	
Refrescos	sola	55,0%	68,1%	68,2%	76,9%	83,1%	88,1%	77,5%
	mezclada con alcohol	28,3%	24,8%	24,8%	16,2%	8,9%	3,7%	14,8%
	no conozco		,4%	,6%				,2%
	no bebo	16,7%	6,6%	6,5%	6,9%	8,0%	8,2%	7,5%
Total		100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Tabla 100: Forma de beber: refrescos, colas, bebidas energéticas y zumos *
año de nacimiento

Como señalábamos previamente, emborracharse para algunos adolescentes se convierte en una actividad a realizar en su tiempo de ocio. Así, si un 64% de los encuestados no se ha emborrachado nunca, un 36% lo ha hecho al menos una vez en su vida, según los datos de la siguiente tabla. Es decir, 3 de cada 10 adolescentes de la muestra lo han hecho alguna vez.

Por otro lado, hay que destacar el 11 % que afirma haberse emborrachado al menos una o dos veces en la última semana, el porcentaje aumenta hasta al 19% si hablamos del último mes y al 29% para los últimos 12 meses.

En definitiva, aunque se trata de una actividad que rechazan muchos de los adolescentes de la muestra, los datos señalan que un importante porcentaje de la misma alguna vez se ha emborrachado.

	0	1-2	3-5	6-9	10-19	20-39	40 o más
	% de fila	% de fila	% de fila	% de fila	% de fila	% de fila	% de fila
A lo largo de la vida	64,1%	13,8%	7,6%	4,9%	4,9%	2,0%	2,8%
En los últimos 12 meses	71,2%	13,0%	6,7%	4,2%	2,3%	1,1%	1,6%
En los últimos 30 días	80,9%	11,3%	4,4%	1,4%	,8%	,3%	,8%
En la última semana	89,3%	8,1%	,8%	,6%	,1%	,2%	,8%

Tabla 101: N° de Borracheras

Las diferencias entre chicos y chicas a la hora de emborracharse no son significativas. De esta forma, podemos afirmar que han desaparecido, prácticamente, las diferencias entre hombres y mujeres en cuanto a un consumo excesivo y abusivo de alcohol.

Al preguntar si los padres han tenido conocimiento de sus borracheras, cerca de una cuarta parte de los adolescentes de la muestra (24,8%) señalan que no, en contraste con cerca del 15% que señalan que sí tuvieron conocimiento. En este sentido, conforme aumenta la edad lo hace también la probabilidad de emborracharse y también la probabilidad de que los padres tengan conocimiento de ello.

		sexo		Total
		hombre	mujer	
Conocimiento de los padres de las borracheras	si	16,4%	12,3%	14,3%
	no	22,6%	26,9%	24,8%
	nunca me he emborrachado	61,1%	60,8%	60,9%
Total		100,0%	100,0%	100,0%

Tabla 102: Conocimiento de los padres de las borracheras * sexo

Por otro lado, apenas encontramos diferencias significativas en las respuestas de chicas y chicos; si bien parece haber un mayor desconocimiento de las borracheras de las mujeres. Estas pequeñas diferencias podrían relacionarse con el hecho de que ellas prefieren no contar tal comportamiento a los padres por los castigos que se pudieran derivar, mientras que en el caso de los chicos el emborracharse puede ser un comportamiento más coherente con la construcción social de la masculinidad.

6. Conclusiones

"Se habla mucho de juventud, pero la juventud no habla"

(Ibáñez, en *A Contracorriente*)

El ocio en la vida cotidiana de los jóvenes

En términos generales, las escalas de valores de los adolescentes, así como su satisfacción respecto a estos valores, se articulan alrededor de dos dimensiones principales, diversión (tiempo libre, actividades, amistades, viajes, dinero...) y responsabilidad (educación, familia, futuro). Los temas de conversación en familia también se agrupan alrededor de estos temas, y en particular en los siguientes temas diferenciados: el colegio y la familia, las amistades y el tiempo libre, los "vicios multimedia" como pueden ser el ordenador y la televisión, y el sexo y las drogas.

A partir de los datos recogidos en esta investigación observamos que las actividades de los adolescentes en su tiempo libre son diversas y variadas. Apreciamos varios tipos de práctica del ocio: por un lado, el ocio que aparece vinculado al consumo de alcohol, el cual está caracterizado por ir de copas, hacer botellón, emborracharse o ir a discotecas o bailar, y por otro el resto de las prácticas de ocio que no están asociadas al consumo de alcohol, sino que se

concentran en la combinación entre el ocio lúdico o cultural y la participación activa o pasiva del individuo.

Otra posible clasificación de las actividades del tiempo de ocio consiste en agrupar, por un lado, aquellas que implican salir fuera del hogar y, por otro, aquellas que se realizarían dentro de casa (propia o de amigos). Así, tendríamos en el primer grupo, como actividades preferidas de los adolescentes, "salir con amigos", "ir al cine", "ir de excursión", "hacer viajes fuera del pueblo o ciudad", "hacer deporte" e "ir a conciertos"; mientras que en el segundo grupo destacan sobre todo aquellas relacionadas con el ámbito tecnológico: "escuchar música, cds, cintas", "ver la TV", "usar el ordenador", "jugar con videojuegos" o simplemente "descansar, no hacer nada".

Entre las actividades que generan más rechazo hallamos, por un lado, las relacionadas con el alcohol: "beber, ir de copas", "ir a un botellón" y en mayor proporción "emborracharse". También, las relacionadas con la cultura: "ir al teatro", "ir a museos y exposiciones", "asistir a debates, conferencias"; y finalmente, las referidas a la lectura, en particular la prensa escrita.

En este plano, que hemos llamado *ideal* por reflejar las preferencias de ocio de los jóvenes, encontramos que existen algunas diferencias por sexo. Así por ejemplo, en el caso del deporte, las diferencias entre hombres y mujeres parecen reproducir los patrones tradicionales que atribuyen las prácticas deportivas y la asistencia a eventos deportivos a un público masculino y en menor medida, aunque en aumento, al público femenino, al tiempo que las categorías "ir de excursión" y "hacer viajes fuera del pueblo o ciudad", "la lectura de libros", la "asistencia a conciertos" y "a museos" se muestran como actividades preferidas por las chicas. En el uso de las nuevas tecnologías también se reproducen algunos patrones tradicionales: los chicos prefieren los videojuegos (algo natural si tenemos en cuenta que los juegos de ordenador se dirigen en mayor medida a un público masculino), mientras que el uso académico del ordenador (búsquedas de información, realización de tareas de la escuela

o instituto...) no presenta diferencias significativas por sexo en términos de preferencias.

Al pasar de las preferencias a la práctica real encontramos que existen algunas diferencias entre las actividades que los adolescentes prefieren hacer en su tiempo libre (los deseos, el plano ideal) y las actividades que finalmente realizan (la realidad, el plano real). La parcial coincidencia de ambos planos real y deseado dibuja en nuestro estudio unos adolescentes que no se encuentran del todo satisfechos con las actividades que practican.

Por tanto, uno de los elementos más importantes a considerar es el conflicto potencial existente entre las formas de ocio practicadas y deseadas. La realización de tales actividades está condicionada a una serie de factores entre los cuales destaca sobre todo el factor tiempo, seguido de la disponibilidad de dinero, la permisividad de los padres o tutores, la consideración del grupo de iguales, etc.

Ocio, familia, limitaciones

Una de las actividades que les gusta practicar a los adolescentes es el hecho de "descansar, no hacer nada". En este sentido los adolescentes cuentan con cierta permisividad en el ámbito doméstico. Así, en general les está permitido decidir la hora a la que levantarse los fines de semana. Las reuniones con amigos en casa también son consentidas en un amplio porcentaje, mientras que la permisividad de los padres desciende de forma significativa al hablar de organizar fiestas en casa.

Una de las discusiones clásicas en los hogares es la hora de llegada a casa, y así queda reflejada en este estudio. Los padres, en la mayor parte de los casos, marcan la hora máxima de llegada a casa. En general hay una mayor permisividad en las actividades que se realizan en casa, y que, por tanto, están bajo la supervisión de los adultos, que en aquellas que requieren su realización en los espacios públicos.

Sin duda obtener el permiso de los padres es una de las principales dificultades que encuentran los adolescentes que

han formado parte de este estudio a la hora de aprovechar su tiempo libre, dificultad sólo superada por la disponibilidad real de tiempo. El dinero, por otro lado, es una limitación minoritaria dado el grado de satisfacción con los recursos materiales que poseen. Se puede afirmar que las generaciones de jóvenes y adolescentes han visto aumentada de forma significativa la disponibilidad de dinero para sus gastos. En coincidencia con Conde y Rodríguez observamos que “para los padres es inconcebible que los hijos arranquen en su proceso de emancipación en condiciones inferiores a las que ellos mismos les pueden ofrecer (nivel de bienestar, ingresos y consumo al que están acostumbrados)” (2001: 66). Asimismo, las diferencias por sexo a la hora de plantear el tiempo como limitación se van acortando. La limitación de tiempo hace que estos adolescentes coincidan con la categoría denominada por Comas et al (2003) como “estudiosos”.

El aumento en la disponibilidad de dinero implica un acceso significativo a la sociedad de consumo que caracteriza el mundo de los jóvenes en la actualidad, que a su vez deriva de la mayor oferta que ofrece el mercado a los nuevos actores sociales (Conde 2004: 11). La media de dinero que gastan en una semana los adolescentes de la muestra se sitúa en torno a los 14€. Algunos de estos adolescentes corresponden a la categoría que Comas *et al* denominan como “consumidores” (2003: 236).

La hora de regreso a casa los sábados marca el grado de permisividad de los padres. Así encontramos que casi una cuarta parte de los adolescentes encuestados (22,3%) llega a casa antes de medianoche, mientras un 20% no suele salir por la noche y una cuarta parte (25,7%) regresa entre las 12 y las dos de la madrugada. Estos datos nos permiten señalar que los adolescentes en el grupo de edad analizado (12 a 17 años) comienzan a entrar en el círculo nocturno pero no participan en él hasta altas horas de la madrugada.

No existen diferencias significativas por sexo en la hora a la que los adolescentes de la muestra deben regresar a casa un sábado; se acortan por tanto las diferencias en los modelos tradicionales de género que atribuyen diversas horas de

llegada a casa, siendo mayor para los chicos que para las chicas.

A medida que aumenta la edad, los adolescentes tienen mayor permisividad por parte de los padres para llegar más tarde a casa, y además ellos ejercen tal derecho. A partir de los 16 años se sitúan en mayor proporción dentro del perfil que Comas *et al* (2003) establecían como “marchosos”.

Sobre la forma de regresar a casa los fines de semana, la mayor parte de los adolescentes señala que lo hace con los amigos/as con los cuales ha salido, mientras que al resto bien lo recogen sus padres, otro familiar o los padres de un amigo o vuelven solos/as de sus actividades nocturnas. Asimismo, los padres o un familiar recogen en mayor proporción a las chicas que a los chicos cuando salen. En tales actitudes se reproducen las creencias de los padres de la mayor vulnerabilidad de sus hijas.

En referencia al medio de transporte para el regreso, destacan el coche y a pie, mientras que los transportes públicos (autobús, taxi, metro, tren) son escasamente utilizados por los adolescentes encuestados. Tales resultados se corresponden por un lado con la edad de la muestra (la mayor parte de los estudiantes encuestados no tienen la edad mínima para conducir un coche) y por otro lado con el hecho de que regresan con los padres o familiares. Esto último se corrobora a través del medio de transporte, así los que manifiestan que sus padres, un familiar o los padres de un amigo lo hacen en coche, mientras que los que regresan solo/a lo hacen a pie, lo que se confirma como indicador de cercanía de los centros de ocio.

Sin embargo, hay que poner el acento en aquellos que dicen regresar con los amigos/as señalan utilizando como transporte el coche y la moto, lo que puede suponer una situación de riesgo los fines de semana por el consumo de alcohol. Debido a esta situación, sería recomendable, como ya se ha comentado más arriba, promover el uso del transporte público los fines de semana, evitando así que los adolescentes y jóvenes usen vehículos propios. Ciertamente, buena parte

de los que dicen emborracharse como actividad en su tiempo libre, regresan a casa en moto o en coche, lo cual implica un peligro para su seguridad y la de otros.

Los chicos y chicas de la muestra pasan más tiempo fuera un sábado que un domingo. Según los datos, el sábado están fuera una media de 6 horas y 30 minutos, mientras que un domingo están algo menos de 5 horas. Se confirma el hecho de que el domingo es un día dedicado al descanso, al estudio y a la preparación de las tareas escolares; mientras que el sábado se realizan más actividades fuera del hogar, se aprovecha para estar con los amigos, salir al cine, etc.

El aumento de la edad y por tanto de curso implica un incremento de las horas que los adolescentes pasan fuera de casa los fines de semana, especialmente los sábados. De las 5 horas y media que están fuera un sábado los chicos y chicas de 1º de ESO hasta las 7 horas y 22 minutos que pasan fuera los de 4º de ESO. El domingo las diferencias se acortan.

En cuanto al “ocio digital”; las cifras muestran que ver la televisión se ha convertido en los últimos años en la actividad de ocio a la que más horas dedican los adolescentes españoles: un día entre semana dedican aproximadamente 2 horas y 46 minutos, y durante el fin de semana este tiempo se ve aumentado en aproximadamente 24 minutos, de modo que tanto el sábado como el domingo dedican a la televisión entorno a 3 horas y 10 minutos.

Por otro lado, observamos que aquellos aparatos que se asocian en mayor proporción con los estudios y el trabajo – ordenador y conexión a Internet- son de uso familiar, mientras que aquellos de uso lúdico –videoconsola y teléfono móvil- tienen una carga significativa de uso personal. Como cabe esperar, el teléfono móvil es el rey de los aparatos electrónicos de uso personal entre los adolescentes.

Pautas de consumo de los jóvenes

La postura de aceptación y permisividad de los adolescentes frente al consumo de drogas hace que éstas se polaricen en torno a dos categorías: drogas “duras” y drogas “blandas”. Así,

frente a las drogas "duras" los adolescentes muestran actitudes de no permisividad. Estas drogas incluyen por ejemplo el éxtasis, la heroína, las anfetaminas, el LSD y otros alucinógenos, la cocaína, los disolventes y los tranquilizantes. Por otro lado, los adolescentes muestran actitudes más permisivas al referirse a otro tipo de drogas consideradas "blandas", entre las que incluyen el alcohol, el tabaco y los "porros" (marihuana, hachís, chocolate).

Alcohol

El alcohol es la droga que han probado en mayor proporción los adolescentes de la muestra y también la que se ha consumido a una edad más temprana. No obstante, destaca la proporción de abstemios sobre todo en las edades más tempranas. La edad a la que probaron por primera vez la cerveza y el vino fueron los 11 años o menos. En lo referente a otras bebidas alcohólicas más fuertes, la edad media a la que se probó por primera vez se sitúa a partir de los 13 años. Como dato destacable el porcentaje de adolescentes que han consumido alguna vez en su vida bebidas alcohólicas de alta graduación es mayor que para las bebidas tradicionales como cerveza y vino. Este dato nos indica que en las salidas de fin de semana o en fiestas las bebidas con mayor graduación se consumen en mayor proporción, en consonancia con las etapas en las cuales los adolescentes comienzan a salir por las noches los fines de semana.

Por sexo, las diferencias a la hora de probar por primera vez la cerveza y el vino se reducen con la edad. Mientras a los 11 o 12 años los chicos las han probado en mayor medida, a partir de los 14 años las diferencias por sexo se van reduciendo, y son mucho menos perceptibles al hablar de bebidas de alta graduación. Tales diferencias nos indican que será a partir de estas edades cuando el consumo de alcohol se torne más intenso, acumulado sobre todo en los fines de semana.

A medida que aumenta la edad aumenta también el riesgo de emborracharse por primera vez. Los 15 años parecen ser el punto de inflexión a partir del cual es más difícil encontrar la

primera borrachera, principalmente porque ya se haya dado en edades más tempranas.

Por otro lado, observamos que en general hay más chicas que chicos que nunca han bebido, y que a medida que aumenta la edad el consumo de alcohol es más habitual. Beben más los adolescentes encuestados nacidos a partir de 1990, es decir beben más los adolescentes que tienen más de 16 años.

Sobre el conocimiento que los padres tienen de las borracheras, la mayor parte de los estudiantes encuestados destaca el conocimiento de sus progenitores, siendo éste mayor sobre todo en el caso de las chicas. Cuando aumenta la edad también incrementa la probabilidad de emborracharse, junto con la probabilidad de que los padres tengan conocimiento de ello.

Resumiendo, el intervalo entre los 11 y los 14 años es la edad en la que se ha probado por primera vez las bebidas alcohólicas, sobre todo cerveza y vino. Recordemos que el alcohol, el cannabis (marihuana) o el hachís y el tabaco son las drogas de mayor consumo entre los adolescentes y jóvenes de nuestra muestra.

Los refrescos y las colas son las bebidas que suelen mezclarse más con el alcohol. A medida que aumenta la edad el consumo de bebidas sin alcohol solas (refrescos, colas y zumos) disminuye, en contraste con el aumento en el porcentaje de consumo mezclados con alcohol.

Sobre las bebidas energéticas, un amplio porcentaje de los adolescentes encuestados las bebe solas. De hecho, observamos que una gran parte de este tipo de bebidas se emplean muchas veces como sustituto del alcohol por el poder estimulante de las sustancias que lo componen (taurina, cafeína, etc...). En cierto modo se podría considerar que su consumo no combinado con alcohol consigue producir efectos similares a los que produce el alcohol.

Esto tiene sentido dado que para algunos adolescentes, emborracharse es una actividad lúdica que forma parte de su tiempo de ocio. Es una forma de relación, una forma de

socialización entre iguales. Paradójicamente, a pesar de que entre los estudiantes de 12 a 17 años beber es una actividad que genera bastante rechazo, un 21% lo incluye entre sus actividades y el porcentaje aumenta a medida que lo hace la edad. No existen diferencias por sexo a la hora de señalar un consumo excesivo y abusivo del alcohol, tales diferencias se han acortado hasta hacerse poco perceptibles. En cuanto a un consumo más moderado, existen algunas diferencias por sexo y es mayor entre los chicos que entre las chicas. A su vez, la preferencia y el interés por esta actividad aumentan progresivamente con la edad. Las diferencias por sexo son más significativas en el grupo de edad más joven (12 y 13 años). Según nuestros datos podemos afirmar que las pautas diferenciadas por sexo disminuyen con el aumento de la edad.

El hecho de emborracharse es una actividad que genera más rechazo que aceptación. Sin embargo, a la vista de los datos, a 2 de cada 10 adolescentes encuestados les gusta la citada actividad. Las diferencias por sexo no son muy significativas, si bien es aceptado en mayor proporción por ellos que por ellas. Finalmente, por grupos de edad al igual que sucedía con “beber, ir de copas” a medida que aumenta la edad el interés por emborracharse también crece.

Si ponemos en relación la actitud frente a las borracheras con el hecho de emborracharse vemos que no hay muchas diferencias entre a quienes les gusta emborracharse como actividad de ocio y quienes lo practican. Parece que la edad juega un papel importante en el hecho de consumir tal actividad. Los datos muestran que buena parte de los adolescentes a quienes les gusta emborracharse como actividad finalmente la llevan a cabo. Por otro lado, es necesario destacar el hecho de que cerca de un 25% de aquellos a quienes no les gusta emborracharse, finalmente lo hacen. Este dato nos muestra la influencia que el grupo de amigos, es decir el grupo de iguales, juega durante la adolescencia, una etapa donde la personalidad de los sujetos se va configurando al hilo de lo que otros van marcando (Elzo 2005; Funes 2005).

En este sentido, al ser preguntados sobre las razones que consideran que llevan a los demás a beber observamos que las respuestas se articulan alrededor de las siguientes dimensiones: como diversión individual y como forma de desinhibición, por razones deterministas (familia, formación, modelos del cine o de la televisión), como parte de un proceso de reafirmación (para rebelarse, para mostrar seguridad), o como una vía de escape de los problemas.

Al hilo de la dimensión social del alcohol, encontramos que las sensaciones que los encuestados manifiestan tener cuando consumen alcohol se agrupan, en términos de refuerzo para beber o no, alrededor de dos dimensiones: la dimensión social por un lado y la dimensión subjetiva por otro. En este sentido, las motivaciones para beber se verían reforzadas alrededor de dichas dimensiones de la siguiente manera:

1. Refuerzo social negativo (me siento torpe, pesado, agresivo, no ligo)
2. Refuerzo social positivo (soy más divertido, charlatán, sociable)
3. Refuerzo subjetivo negativo (me siento irritado, me deprimó)
4. Refuerzo subjetivo positivo (ligo más, soy más divertido)

Practicar botellones al aire libre y en lugares públicos se ha convertido en los últimos años en una de las actividades preferidas por los jóvenes durante los fines de semana o en sus salidas nocturnas; Estamos pues ante un acto social que genera odios y pasiones en función del actor que lo practica. A pesar de las controversias que plantea estamos ante una actividad socialmente aceptada en buena medida por los adolescentes entre 12 y 17 de nuestro estudio. Esta aceptación se incrementa con la edad, de modo que en las edades más jóvenes la aceptación de esta práctica es menor que en las más altas. En este sentido podemos afirmar que una de las fórmulas posibles para lograr la disminución del

fenómeno del botellón pasa por la búsqueda de alternativas de ocio al consumo en estas edades.

Tabaco

Sobre el tabaco, más de la mitad de los entrevistados afirman que nunca han fumado un cigarrillo. Y el dato se amplía considerablemente al referirse a que nunca han fumado cigarrillos diariamente. La edad de inicio o, para ser más exactos, la primera vez que probaron un cigarrillo, se encuentra entre los 11 y los 13 años. Esta edad aumenta a los 13 y 14 años si nos referimos a fumar cigarrillos diariamente.

En la acción de fumar cigarrillos diariamente las diferencias por sexo se reducen. Estos datos parecen confirmar en parte las nuevas tendencias (IJE 2004) que señalan que el porcentaje de mujeres jóvenes y adolescentes que fuman es mayor que el de varones, cambiando así el modelo tradicional y contrastando con los últimos resultados de la Encuesta Domiciliaria realizada por el Ministerio de Sanidad y Consumo (2006), para la población en general de 15 a 64 años, los hombres fuman más diariamente que las mujeres.

Los entrevistados más jóvenes, aquellos nacidos en 1992 y 1993, tienen el mayor porcentaje de no haber fumado nunca. Una vez más, a medida que aumenta la edad de los adolescentes aumenta también la probabilidad de haber probado al menos una vez el tabaco. La misma tendencia se repite si hablamos de fumar cigarrillos diariamente. Estos datos nos permiten afirmar que los programas de educación y de prevención deben iniciarse en las edades más tempranas.

El número de fumadores habituales entre los adolescentes de la muestra de 12 a 17 años ronda el 10%. Entre los entrevistados hay más fumadoras chicas que chicos. No obstante, a medida que nos referimos a las edades más jóvenes, las diferencias entre chicos y chicas en el número de cigarrillos que fuman son mínimas. Los estudiantes nacidos entre 1988 y 1989 son quienes fuman más. Por tanto, a medida que aumenta la edad hay mayor probabilidad de fumar.

Para los adolescentes de la muestra, el motivo más importante para comenzar a fumar era la idea de “probar”. Se trata de una forma de lograr experiencias nuevas. No estamos por tanto ante una motivación relacionada con problemas psicológicos, sino ante un elemento de experimentación en el camino de construcción de la propia personalidad de estos adolescentes, que tratan de experimentar por si mismos qué se siente a la hora de fumar. Chicos y chicas comparten motivaciones similares a la hora de empezar a fumar. Quizá la única característica destacable es que las chicas de estas edades parecen tener una mayor probabilidad de motivaciones relacionadas con la curiosidad, por probar y experimentar nuevas sensaciones. En el caso de las motivaciones relacionadas con patologías como el estrés, la ansiedad, problemas en casa o en los estudios también hay más chicas que chicos.

La curiosidad y la experimentación de sensaciones nuevas como razones para empezar a fumar también aumentan con la edad. El mayor porcentaje se encuentra entre quienes han nacido entre 1988 y 1989 mientras que desciende para los adolescentes más jóvenes, aquellos nacidos en 1993. Finalmente, también el porcentaje de entrevistados que señalan motivaciones relacionadas con el estrés y la ansiedad aumenta progresivamente con la edad.

Drogas ilegales

La marihuana y/o el hachís son las drogas ilegales que más han probado los estudiantes de la muestra: un 21,8% lo han hecho alguna vez, principalmente en el intervalo de edad entre 11 y 13 años. Los datos muestran que las chicas de la muestra han probado esta droga en mayor proporción, si bien las diferencias entre chicos y chicas son mínimas.

El consumo del LSD, anfetaminas, éxtasis, heroína y cocaína entre los adolescentes de nuestra muestra no está extendido, de ahí que las diferencias entre chicos y chicas no sean estadísticamente significativas.

Por edad podemos decir que, en el caso de la marihuana y el hachís, el porcentaje más alto de quienes dicen haber probado

estas drogas por primera vez se sitúa entre los 14 y los 15 años (nacidos entre 1988 y 1990). Para el resto de drogas, no hay relaciones significativas entre el año de nacimiento y la edad a la que por primera vez probaron estas drogas.

Al igual que sucedía con el alcohol y la borracheras, a medida que aumenta la edad aumenta también la probabilidad de consumir estas sustancias.

Según todos los indicios, entre las drogas ilegales el consumo de marihuana es el más extendido entre los jóvenes. El número de quienes no han probado la marihuana es mayor que el de quienes sí lo han hecho. Sin diferencias significativas por sexo, solo destacar que hallamos un 5% de consumidores habituales de esta sustancia entre los que la han probado alguna vez.

Asociatividad y programas de ocio alternativo: ¿una alternativa real?

La finalidad de los programas de ocio alternativo –impulsados desde los departamentos de juventud, concejalías e institutos– es ofrecer a los adolescentes y a los jóvenes un espacio con actividades alternativas al consumo de alcohol y drogas. Pero ¿realmente son una alternativa? Los datos destacan el desconocimiento de qué son estos programas de ocio alternativo. Muchos de los estudiantes los identifican más bien con actividades lúdicas que se hacen en su pueblo o ciudad (partidos de fútbol, curso de pintura, judo, campamentos, club de jóvenes, etc.).

Tal información nos lleva a plantear que en aquellas ciudades o pueblos donde existen estos programas se debe mejorar la información y su publicidad, a fin de incrementar la participación de estos jóvenes y adolescentes. Se trata de lograr que se identifiquen con estos nuevos espacios más saludables y no ligados al consumo abusivo de alcohol. Más de una cuarta parte de estos adolescentes (25,6%) señalan que estarían dispuestos a participar en programas de ocio alternativo. Por edad, existe una mayor predisposición a participar en estos programas en las edades menores, mientras que a partir de los 17 desciende el deseo de

participación. Esto viene a revelar que hay que incidir y fomentar la participación en los grupos de menor edad con la finalidad de potenciar e incluir entre las aficiones de los jóvenes de mayor edad estas actividades.

Sin pretensión de restar importancia a la existencia de la amplia y compleja oferta que existe en todo el territorio nacional, cabe preguntarse sí, como reconocen algunos técnicos, éstos programas están directamente dirigidos a los adolescentes, si se han diseñado pensando en las necesidades, demandas, hábitos y espacios del grupo de edad de 12 a 14 años por una parte, y, por otra aquéllos que se encuentran en ese punto clave de inflexión en cuanto a una mayor exposición a situaciones de riesgo relacionadas con el consumo de alcohol, esto es, a partir de los 15 años. En ese sentido compartimos aportaciones como la de Ana Serapio (2006: 21) al sugerir a las instituciones encargadas de la adolescencia que tengan en cuenta el hecho del vacío “para poder establecer las prevenciones e intervenciones pertinentes”.

En general, el grado de asociacionismo de los adolescentes encuestados es bajo. Estos datos se vinculan claramente con la crisis de participación en organizaciones a nivel español. Sin embargo, las asociaciones o grupos con mayor participación son los que tienen que ver con el ocio y el tiempo libre, especialmente con el deporte y las sociedades locales o regionales. Además, podemos destacar la disponibilidad que manifiestan estos adolescentes a participar en asociaciones de ayuda humanitaria como ONGs y en organizaciones y grupos juveniles por ejemplo de *scouts*.

Implicaciones y propuestas

A partir de las ideas expuestas en este trabajo presentamos las siguientes propuestas:

- Elaborar más investigaciones utilizando la perspectiva de acción participativa. De esta forma sería posible escuchar activamente a los adolescentes, tratar de conocer más directamente sus necesidades, demandas, deseos, motivaciones, etc. Posteriormente

podrían elaborarse programas de ocio contando con la participación activa de todos, incluyendo a los más jóvenes, desde los 12 años, es decir, que se consideren a sí mismos capacitados para tomar decisiones en todos aquéllos asuntos que les afectan. Que sean los propios adolescentes quienes participen en la preparación de las campañas de sensibilización de los riesgos atribuibles al consumo de estas sustancias. De forma que se conviertan en agentes y no solo en sujetos pasivos de las propuestas.

- Cubrir el “vacío administrativo” y, en consecuencia, preventivo entre los 12 y los 14 años.
- Mejorar la información de los programas de ocio alternativo o complementario para que llegue adecuadamente al conjunto de los jóvenes y adolescentes.
- Elaborar campañas de sensibilización más efectivas en prevención del consumo de drogas y alcohol a partir de los 12-13 años.
- Fomentar la participación de todos los agentes de socialización, no sólo en el ámbito educativo sino también en el familiar y entre el grupo de iguales.
- Actuar mediante campañas de sensibilización dirigidas al alto porcentaje de adultos (76%) que conviven con los adolescentes y consumen diariamente alcohol en el ámbito doméstico y que, podría estar contribuyendo a que los menores tengan una percepción de riesgo menor que la que puedan tener ante otro tipo de drogas.
- Investigar la relación entre el consumo de alcohol y la “falta de límites” en el ámbito familiar, tratando de averiguar si este aspecto explica en parte éste y otros comportamientos de riesgo de los adolescentes.

7. Bibliografía

- Aguinaga, J. y Comas, D., (1997). *Cambio de hábitos en el uso del tiempo*. Madrid, Injuve.
- Alaminos, A. (1994) "Cultura política de los jóvenes españoles" en Martín Serrano et al. *Historia de los cambios de mentalidades de los jóvenes entre 1960-1990*. Madrid, Injuve.
- 1999a. "Giovanni, socializzazioni e ideología política in Spagna" en Bettin, G. (ed.). *Giovanni e democrazia in Europa*. Vol.II. Padova, CEDAM, pp. 559-616.
- 1999b. *La ideología política de los jóvenes españoles (1978-1999)*. Alicante, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Alicante.
- Alaminos, A. y Penalva, C. (2000) "La socialización de los jóvenes y su disposición a la acción política". En Bettin, G. (ed.). *Giovani Jeunes Jòvenes. Rapporto di ricerca sulle giovani generazioni e la politica nell'Europa del Sud*. Firenze, Pegasus.
- Ajuntament d'Elx (2002) *Los jóvenes y la cultura del ocio. Diversas perspectivas y experiencias en el ámbito local*. Ed. Instituto de cultura "Juan Gil Albert" y Regidoria de Joventut i Cooperació del Ajuntament d'Elx
- Alonso, L.E. y Conde, F.(1994). *Historia del consumo en España: una aproximación a sus orígenes y primer desarrollo*. Madrid, Debate.

- Andreu, J. (2005). "Valores, participación y uso de tecnologías" en IJE (VVAA) *Informe Juventud en España 2004*. Madrid, Instituto de la Juventud, pp. 479-551.
- Ariza, C; Nebot, M.; Villalba, JR; Díez, E.; Tomás, Z. y Valmayor, S. (2003). "Tendencias en el consumo de tabaco, alcohol y cannabis de los escolares de Barcelona (1987-1999)". *Gaceta Sanitaria*, 17 (3), pp. 190-195.
- Baigorri, A., y Fernández, R. (2003). *Botellón. Un conflicto postmoderno*, Barcelona, Icaria.
- Bauman, Z. (1999) *Le coût humain de la mondialisation*. Paris, Hachette.
- Bourdieu, P. (1990). "La juventud no es más que una palabra", en *Sociología y Cultura*. México, Grijalbo.
- 2000 "La "juventud" sólo es una palabra", en *Cuestiones de Sociología*, Madrid, Istmo, pp. 142-154.
- Bronfenbrenner, U. (1979) *La ecología del desarrollo humano*. Barcelona, Paidós.
- Brugal, M.T; Rodríguez-Martos, A. y Villalbi, J.R. (2006) "Nuevas y viejas adicciones: implicaciones para la salud pública", en *Gaceta Sanitaria*, 20 (supl1), pp. 55-62.
- Comas, D. (1994). *Los jóvenes y el uso de drogas en la España de los 90*. Madrid, Injuve.
- (2001) "La representación social del fin de semana de los jóvenes". *Revista Estudios de Juventud*, n. 54, pp.71-78.
- 2001. *La evaluación de los programas de ocio alternativo*, Madrid, INJUVE.
- 2005 "Las experiencias de la vida: Aprendizajes y riesgos" IJE (VVAA) *Informe Juventud en España 2004*. Madrid, Instituto de la Juventud, pp.1-203. Disponible en: www.injuve.mtas.es
- Comas, D. (Coord.) et al. (2000). *Jóvenes y estilos de vida*. Madrid. FAD-Injuve.
- Comas, D. y Granado, O., (2002). *El rey desnudo: componentes de género en el fracaso escolar*. Madrid, POI.

- Comas, D. *et al*, (2003). *Jóvenes y estilos de vida: valores y riesgos en los jóvenes urbanos*. Madrid, INJUVE –FAD.
- Conde, F. y Alonso, L.E., (2002) “Gente conectada: la emergencia de la dimensión fática en el modelo de consumo glocal”. *Política y Sociedad*. Vol. 39 (1), pp. 27-51.
- Conde, F. y Callejo, J. (1997) *Juventud y consumo*. Madrid, Instituto de la Juventud.
- Conde, F. y Herranz, D. (2004). *Los procesos de integración de los inmigrantes. Pautas de Consumo de alcohol y modelos culturales de referencia*. Madrid, Fundación CREFAT, 2004. Disponible en <http://www.pnsd.msc.es/Categoria2/publica/pdf/ProcesosIntegracInmigrantes.pdf>.
- Conde, F. y Rodríguez, E. (2001) “Crisis del modelo del pacto social”. *Revista Estudios de Juventud*, n. 54, pp.63-70.
- Conde, F. (1985) *Las relaciones personales y familiares de los jóvenes*. Madrid, Instituto de la juventud.
- 1989. *Investigación sobre la campaña de publicidad “No piques”*. Madrid, Ministerio de Sanidad y Consumo.
 - 1999. *Los hijos de la desregulación. Jóvenes, usos y abusos en los consumos de drogas*. Madrid, CREFAT-CRUZ ROJA.
 - 2002. *La mirada de los padres: Crisis y transformación de los modelos de educación de la juventud*. Madrid, CREFAT-CRUZ ROJA.
 - 2004. *Reflexiones en torno a los adolescentes, los jóvenes y las drogas*. Madrid, CEAPA-Confederación Española de Asociación de Padres y Alumnos.
- Cruz Roja. (1986). *El consumo de alcohol en adolescentes en la Rioja y Cádiz*. Madrid, Cruz Roja Asamblea Provincial de Madrid.
- Cruz Roja (1988). *Estudio epidemiológico sobre el consumo de alcohol en adolescentes en La Rioja y Madrid*. Madrid, Equipo Clave-Cruz Roja Española.
- Debord, G. (2002) *La società dello spettacolo*. Bolsena, Massari editore, (1ª edición Buchet/Castel, París, 1967).

- Delgado, M. (2005) "La construcción social de la adolescencia. El adolescente como operador simbólico" en FAD (ed). *Libro de Ponencias 'Congreso Ser Adolescente hoy'*, Madrid, FAD, pp.351-360.
- DGPNSD (2001). Encuesta Domiciliaria sobre Consumo de Drogas, 1999. Observatorio español sobre drogas, informe nº 4. Ministerio del Interior, Madrid, 2001.
- Elzo, J. y Andrés Orizo, F. (1999), *Jóvenes españoles 1999*. Madrid, Fundación Santa María.
- Elzo, J. *El silencio de los adolescentes*. Madrid, Ediciones Temas de Hoy, 2000.
- Elzo, J. (2005) "El grito de los adolescentes" en FAD (ed). *Libro de Ponencias 'Congreso Ser Adolescente hoy'*, Madrid, FAD, pp. 83-95.
- Espinosa, M.A y Ochaita, E., (2002). "¿Quién es el niño?" en Cebrián, M.; García Matilla, A. y Rivera, M.J. (coord.). *Libro interactivo Educación para la comunicación: televisión y multimedia*. Madrid, UNICEF/UCM.
- Espinosa, M.A y Ochaita, E. (2003). "Necesidades y derechos de la infancia y la adolescencia." en A. Blanco y L. de la Corte: *Psicología y derechos humanos*. Madrid, FUHEM.
- FAD (ed). (2005) *Libro de Ponencias 'Congreso Ser Adolescente hoy'*, Madrid, FAD. Disponible en: http://www.fad.es/sala_lectura/Congreso_Ser_Adolescente_hoy.htm
- Funes, J., (2005a) "El mundo de los adolescentes: propuestas para observar y comprender", *Educación Social*, núm. 29, pp.79-100
- Funes, J. (2005b) "Propuestas para observar y comprender el mundo de los adolescentes. O de cómo mirarlos sin convertirlos en un problema", en FAD (ed). *Libro de Ponencias 'Congreso Ser Adolescente hoy'*, Madrid, FAD, pp. 36-50.
- Gil Villa, F. (2006) "El consumo de alcohol: la punta del iceberg de los problemas de los escolares". *Revista de educación*, 341, Septiembre-Diciembre, pp.471-494.
- Grotevant, H. (1998) "Adolescent Development in Family Contexts." en W. Damon y R. Lerner (eds.). *Handbook*

- of *Child Psychology*. Vol. 3: *Social, Emocional and Personality Development*. New York, Wiley.
- IJE (2001). *Sondeo periódico de opinión y situación de la gente joven. Segundo trimestre 2001*. Madrid, INJUVE. Disponible en www.injuve.mtas.es
- IJE (2002). *Sondeo periódico de opinión y situación de la gente joven. Primer trimestre 2002*. Madrid, INJUVE-MTAS. Disponible en: www.injuve.mtas.es.
- IJE (2004). *Sondeo periódico de opinión y situación de la gente joven. Ocio y Tiempo Libre, Noche y fin de semana, Consumo de alcohol, Inmigración*. Segunda Encuesta 2004. Madrid, INJUVE-MTAS. Disponible en www.injuve.mtas.es/.
- IJE (VVAA) (2005) *Informe Juventud en España 2004*. Madrid, Instituto de la Juventud.
- INE (2004). *Encuesta española sobre el empleo del tiempo*. INE, Madrid. Disponible en: www.ine.es.
- Laespada, M. Teresa (coord.) (2004). *Los escolares y las drogas desde la perspectiva del profesor: ¿qué opinan los docentes vascos?* Bilbao.
- Lerner, R.M. (1998). "Theories of Human Development: Contemporary Perspectives." en W. Damon y R. Lerner (eds.). *Handbook of Child Psychology. Vol. 1: Theoretical Models of Human Development*. New York, Wiley.
- Marina, J. A. (2005) "La adolescencia como producto diseñado por el mundo adulto" en FAD (ed). *Libro de Ponencias 'Congreso Ser Adolescente hoy'*, Madrid, FAD, pp. 103-108.
- Martín, M. y Velarde, O. (2001). *Informe juventud en España 2000*. Madrid, INJUVE.
- Martín, M. (2004) "Los cambios históricos y las transformaciones generacionales" en Tezanos, J.F (ed). *Tendencias en exclusión social y políticas de solidaridad*. Madrid, Sistema.
- Martín, M. (2005) "Adolescencia producida y adolescencia vivida. Las contradicciones de la socialización" en FAD (ed). *Libro de Ponencias 'Congreso Ser Adolescente hoy'*, Madrid, FAD, pp. 73-82.
- Mata, J.M. (2005) "Tendencias en el consumo de drogas por escolares en España" en FAD (ed). *Libro de Ponencias*

- 'Congreso Ser Adolescente hoy', Madrid, FAD, pp. 291-300.
- Megías, E.; Comas, D.; Elzo, J.; Megías, I.; Navarro, J.; Rodríguez, E. y Romani, O. (2001). *Valores sociales y drogas*. Madrid, FAD.
- Megías, E.; Comas, D.; Elzo, J.; Navarro, J. y Romani, O., (2000) *La percepción social de los problemas de drogas en España*. Madrid, FAD.
- Megías, E. (2005) "Del 'pasotismo' a la 'res publica' los adolescentes como ciudadanos en FAD (ed). *Libro de Ponencias 'Congreso Ser Adolescente hoy'*, Madrid, FAD, pp.97-101.
- Moreno, A. y Del Barrio, C. (2000), *La experiencia adolescente*, Buenos Aires, Aiqué.
- Mula, A. (2002). *Estudio de la juventud de Alicante: ocio y tiempo libre*. Ayuntamiento de Alicante y Universidad de Alicante. Alicante.
- Pallares, J. y Cembranos, F. (2001) "La marcha, la pugna por el espacio". *Revista de Estudios de Juventud*, 54, Injuve, pp. 71-87.
- Piaget, J. (1977) *El comportamiento, motor de la evolución*. Madrid, Nueva visión.
- Piaget, J. (1978) *La equilibración de las estructuras cognitivas: problema central del desarrollo*. Madrid, Siglo XXI.
- Sánchez Pardo, L. (2005) "El consumo de drogas y otras conductas desadaptadas en adolescentes: los problemas nunca vienen solos" en FAD (ed). *Libro de Ponencias 'Congreso Ser Adolescente hoy'*, Madrid, FAD, pp. 301-312.
- Segura i Benedito, A. (2005) "Adolescencia, drogas y salud pública" en FAD (ed). *Libro de Ponencias 'Congreso Ser Adolescente hoy'*, Madrid, FAD, pp. 285-289.
- Serapio, A. "Realidad Psicosocial: la adolescencia actual y su temprano comienzo", en *Revista de Estudios de juventud*, 2006, n° 73, pp. 11-23. Disponible en: <http://www.injuve.mtas.es>
- Vygostky, L. (1998). *El Desarrollo de los Procesos Psicológicos Superiores*, Grijalbo, México.

8. Addenda: Guía directores

Se presentan a continuación los temas incluidos en la guía de entrevista dirigida a directores/as de instituto.

- Problemas que encuentran los adolescentes en su vida diaria
- Opinión sobre nivel de satisfacción con el entorno cercano:
 - o Familia
 - o Amigos
 - o Estudios
 - o Forma de disfrutar el tiempo libre
- Opinión sobre algunas de las afirmaciones que se hacen sobre los adolescentes
 - o “No aprovechan las oportunidades y posibilidades que están a su alcance”
 - o “No son solidarios”
 - o “Sólo piensan en divertirse”
 - o “Los adultos no tienen en cuenta las opiniones de los adolescentes”
- Actividades de ocio de los adolescentes
 - o Tipo de actividades que les gustan

- Tipo de actividades que practican
- Diferencias según edades: diferencias entre 12 y 16 años
- Valoración del tiempo (en horas) disponible para su ocio y diversión.
- Opinión sobre el dinero disponible a la semana para gastos de ocio.

- Programas de TV y percepción de horas que dedican a verla

- Uso de otras tecnologías: móvil, Internet: percepción de horas que dedican

- Salidas nocturnas los fines de semana
 - Hora de regreso a casa.
 - Transporte utilizado
 - Tipo de ocio que frecuentan

- Consumo de bebidas alcohólicas
 - Percepción de la edad frecuente de inicio de su consumo.
 - En su experiencia laboral, ¿ha detectado un aumento del consumo de alcohol entre adolescentes?
 - Lugar/es o espacios donde consumen bebidas

- ¿Se da información sobre drogas y consumo de alcohol en los institutos?
- ¿Se da información sobre drogas y consumo de alcohol en la familia?
- ¿Existe comunicación (fluida o suficiente) sobre este tema en la familia del adolescente?

- Botellón
 - Es habitual encontrar espacios de botellón en el pueblo/ciudad
 - Participación de los adolescentes
 - Razones del botellón

- Influencia que los hábitos de consumo de alcohol en la familia del adolescente tienen en el consumo de alcohol del adolescente.
 - Percepción de la "autoridad" de la familia sobre el adolescente.
- Inmigrantes en las aulas
- o Presencia de inmigrantes en los grupos de amigos.
 - o Ventajas e inconvenientes que los adolescentes ven en los compañeros de otra nacionalidad.
 - o Hábitos de consumo de alcohol en adolescentes inmigrantes
- Valoración sobre el grado de tolerancia de la sociedad y de la población adolescente hacia los inmigrantes.
 - Los directores/as de instituto:
 - o ¿Lleva a cabo programas de ocio alternativo en el instituto?.
 - o ¿Colabora con la administración local, institución o asociaciones en el desarrollo de programas de ocio alternativo?
 - Programas de ocio alternativo y tiempo libre
 - o Finalidad de éstos
 - o Interés de los adolescentes
 - o Ventajas e inconvenientes de estos programas
 - o Actividades que desarrollan
 - o ¿llega la información sobre ellos a los adolescentes?
 - Dificultades de participación de adolescentes en programas de ocio alternativo
 - o Existencia de programas
 - o Acceso
 - o Implicación
 - o Voluntad de participar, ¿depende sólo de ellos?

- Nivel de asociacionismo y participación en asociaciones:

- o Dificultades
- o Implicación
- o Voluntad de participar, ¿depende sólo de ellos?

- Forma de mejorar o desarrollar, (en caso de que no existan) los programas de ocio alternativo.

9. **Addenda: Guía técnicos**

En este apartado presentamos los temas de la guía aplicada en las entrevistas en profundidad al personal técnico.

- Modelo de ciudad
- Tejido asociativo
- Asociaciones juveniles
 - o Tipo
 - o Número
 - o Actividades más frecuentes
- Asociaciones específicas de adolescentes
 - o Tipo
 - o Número
 - o Actividades
- Políticas de juventud
- Los adolescentes/ 12-17
 - Perfiles, descripción genérico perfil psicológico adolescent@
 - Valores, qué aprecian más en su vida cotidiana
 - Estilos de vida, perfil de la “vida cotidiana” de un/a adolescente
 - Hábitos, qué suelen hacer para divertirse
 - Lugares de ocio, cuales son más atractivos, más de moda

- Actividades, qué hacen fuera del horario escolar.
 - Tiempo libre, a qué cree que dedican el tiempo libre (doméstico y extradoméstico),
 - Necesidades que pueden percibirse de su experiencia
 - A lo largo de su experiencia laboral con adolescentes.
 - Problemas más frecuentes.
- Demandas o formas de ocio: Diferencia entre adolescentes y jóvenes
- Diferencia entre ocio nocturno de fin de semana y ocio diurno (laboral o fin de semana, temporada: verano...)
- Infraestructuras o espacios para cada tipo de ocio (diurno/nocturno)
- Los padres o familiares del adolescente
 - o Contactos, formas de participación/implicación
- La comunidad académica
 - o Contactos
 - o Participación en programas
 - o Formas de colaboración
- El consumo de alcohol en adolescentes
 - o Prohibiciones/limitaciones de consumo en espacios públicos
 - o Espacios de botellón en la ciudad
 - o Papel de las autoridades en la tolerancia o prohibición del botellón
- Formas de ocio tradicional para adolescentes
 - o Espacios de la ciudad delimitados (barrio, polideportivo, etc.)
 - o Hora de cierre de los pubs y bares
 - o Control de entrada en los bares y pubs a menores
 - o Transporte público nocturno
- Ocio alternativo para adolescentes (o jóvenes en su defecto)
 - o Nombre
 - o Origen de la iniciativa

- Objetivos básicos
- Estudios previos para evaluación de demandas y necesidades
- Instituciones públicas que lo apoyan
 - Tipo de apoyo
- Formas de Participación de otros agentes privados
- Presupuesto global aproximado
- Divulgación/propaganda del programa
- Actividades ofertadas/ actividades con éxito de participación
- Edades de los adolescentes (o jóvenes) que participan
- Formas de acceder a los lugares de ocio alternativo
- Horarios semanales, temporada, experiencias piloto.
- Dificultades continuidad/calidad/mejora
- Valoración o formas de mejora

10. Cuestionario

Por último se incluye a continuación el cuestionario aplicado a los adolescentes de la muestra.



Universitat d'Alacant
Universidad de Alicante



Cruz Roja Española

Hola amigo/a,

Tu instituto y tu clase han sido seleccionados al azar para participar en un estudio que está realizando la Universidad de Alicante y Cruz Roja Española. Nos gustaría conocer las actividades que realizas en tu tiempo libre.

La respuesta que des a las preguntas de este cuestionario va a servir para que entre todos/as podamos comprender mejor a chicos y chicas de tu edad.

NO ESCRIBAS TU NOMBRE EN EL CUESTIONARIO. TUS RESPUESTAS SERÁN CONFIDENCIALES Y ANÓNIMAS, es decir que NADIE SABRÁ QUIEN LO HA ESCRITO.

Te agradeceremos que respondas sinceramente a las preguntas diciendo lo que sabes y sueles hacer. Si no te sientes cómodo/a respondiendo a una pregunta, simplemente la dejas en blanco.

Por favor, no te tomes esto como un examen. No hay respuestas correctas ni incorrectas. Lee atentamente cada una de las preguntas y marca la respuesta, por ejemplo con una , que se acerque más a lo que opinas o conoces.

Si tienes alguna pregunta, levanta la mano y el encuestador/a te ayudará.

1. ¿Cuál es tu sexo?

Hombre

Mujer

2. ¿En qué mes y año naciste?

Mes: _____ Año: 19__

3. ¿En qué curso estás?

- 1º E.S.O.

- 2º E.S.O.

- 3º E.S.O.

- 4º E.S.O.

4. ¿Cómo se llama la ciudad o pueblo donde vives?

5. ¿En tu casa quién vive habitualmente?

MARCA TODOS LOS RECUADROS DE LAS PERSONAS CON LAS QUE VIVES EN TU CASA

Vivo solo/a.....

Padre.....

Nueva esposa o compañera de mi padre.....

Madre.....

Nuevo esposo o compañero de mi madre.....

Hermano(s) o hermana(s).....

Abuelo(s).....

Otros parientes.....

Personas no emparentadas. ESPECIFICAR: _____

6. En total ¿cuántas personas viven en tu casa contándote tú?

7. ¿Sabes si tu madre o la persona que se ocupa de ti como si fuera una madre ha ido a la escuela, al instituto o a la universidad?

SEÑALA SOLO UNA OPCIÓN: LO ÚLTIMO QUE HA HECHO

No ha ido nunca a la escuela y no sabe leer y escribir.....

No ha ido nunca a la escuela, pero si sabe leer y escribir.....

Ha ido a la Escuela.....

Ha ido al Instituto.....

Ha ido a la Universidad.....

No tengo madre o tutora.....

No sé.....

8. ¿Sabes si tu padre o la persona que se ocupa de ti como si fuera un padre ha ido a la escuela, al instituto o a la universidad?

SEÑALA SOLO UNA OPCIÓN: LO ÚLTIMO QUE HA HECHO

No ha ido nunca a la escuela y no sabe leer y escribir.....

No ha ido nunca a la escuela, pero si sabe leer y escribir.....

Ha ido a la Escuela.....

Ha ido al Instituto.....

Ha ido a la Universidad.....

No tengo padre o tutor.....

No sé.....

9. Pensando en el trabajo principal que hace tu madre o tutora, puedes marcar si:

- Tiene un trabajo fijo y estable (lleva tiempo haciendo lo mismo y no cambia mucho de trabajo).....

- Tiene un trabajo temporal o inestable (cambia mucho de trabajo).....

- Es Jubilada (ha trabajado antes).....

- Es Pensionista (viudedad o invalidez).....

- Está Prejubilada.....

- Está en paro.....

- Vive de rentas (alquiler de pisos, acciones, lotería, etc.).....

- Es Amo de casa.....

- No tengo madre o tutora.....

- No sé.....

10. ¿Podrías escribir el NOMBRE del trabajo de tu madre o tutora y EXPLICAR en qué consiste? Si ya está jubilada o está en paro también nos gustaría saber cuál era su trabajo antes. ESCRIBE EN MAYÚSCULA LA RESPUESTA

11. Pensando en el trabajo principal que hace tu padre o tutor, puedes marcar si:

- Tiene un trabajo fijo y estable (lleva tiempo haciendo lo mismo y no cambia mucho de trabajo).....

- Tiene un trabajo temporal o inestable (cambia mucho de trabajo).....

- Es Jubilado (ha trabajado antes).....

- Es Pensionista (viudedad o invalidez).....

- Está Prejubilado.....

- Está en paro.....

- Vive de rentas (alquiler de pisos, acciones, lotería, etc.).....

- Es Amo de casa.....

- No tengo padre o tutor.....

- No sé.....

12. ¿Podrías escribir el NOMBRE del trabajo de tu padre o tutor y EXPLICAR en qué consiste? Si ya está jubilado o está en paro también nos gustaría saber cuál era su trabajo antes. ESCRIBE EN MAYÚSCULA LA RESPUESTA

13. ¿Puedes decirme cuál es tu nacionalidad?

- Española.....

- Otras. Escribir cuál _____

14. ¿Y cuál es la nacionalidad de tu madre o tutora?

- Española.....

- Otras. Escribir cuál _____

15. Si la nacionalidad de tu madre o tutora es diferente a la española ¿podrías decirnos en qué año llegó a España? Año _____

16. ¿Y cuál es la nacionalidad de tu padre o tutor?

- Española.....

- Otras. Escribir cuál _____

17. Si la nacionalidad de tu padre o tutor es diferente a la española ¿podrías decirnos en qué año llegó a España? Año _____

18. Para cada una de las cuestiones que aparecen a continuación, ¿podrías valorar en una escala de 1 a 10 [EN LA QUE EL 1 ES NADA IMPORTANTE Y EL 10 MUY IMPORTANTE], la importancia que tiene cada una en tu vida?

	Nada importante									Muy importante
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
La familia										
Los amigos										
Tener novio/a										
Los estudios/la educación										
Tener un trabajo en el futuro										
El tiempo que dedicas a divertirte										
Tener dinero										
Las actividades que haces en tu tiempo libre										
Viajar										

19. En relación con cada uno de los aspectos de tu vida personal, nos gustaría que nos dijeras si estás SATISFECHO/A, o INSATISFECHO/A.

	SATISFECHO/A	INSATISFECHO/A
Tu familia	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Tus amigos	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Tus estudios	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
La manera de disfrutar el tiempo libre	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
El dinero que tienes	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
El tiempo que dedicas a divertirte	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

20. ADEMÁS DE las personas CON LAS QUE VIVES HABITUALMENTE, ¿qué OTRAS PERSONAS se ocupan de ti de LUNES a VIERNES o pasan la mayor parte del tiempo contigo?

MARCA SOLO UNA OPCIÓN: LA MÁS HABITUAL

- Mis abuelos, y voy a su casa.....
- Mis abuelos, que vienen a mi casa.....
- Otro familiar, y voy a su casa.....
- Otro familiar, que viene a mi casa.....
- Una persona contratada.....
- Estoy sólo/a en mi casa hasta que llegan los demás.....

21. ¿Podrías señalar con qué frecuencia hablaste en tu casa de cada uno de los siguientes temas? MARCA UNA CASILLA PARA CADA FRASE

	A diario	Alguna vez a la semana	Alguna vez todos los meses	Muy de vez en cuando	Nunca
Asuntos familiares	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Sexualidad	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Consumo de Alcohol	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Consumo de Drogas	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Tus gastos	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Con qué personas sales (tanto amigos/as como novio/a)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Los sitios donde vas a divertirte	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Lo que haces cuando te diviertes	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Tiempo dedicado a ver televisión	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Tiempo dedicado a usar ordenador /videojuegos	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Notas escolares	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

22. Cuando tienes un problema de tipo personal, ¿a quién sueles recurrir más habitualmente, ¿en PRIMER LUGAR?

MARCA UNA SOLA CASILLA

- A mi padre.....
- A mi madre.....
- A ambos por igual.....
- A un hermano/a.....
- A otro familiar de mi edad (primo, etc).....
- A otro familiar mayor que yo (abuela/a, tío/a, etc).....
- A profesor/a.....
- A un amigo/a.....
- A mi pareja.....
- A un religioso/a.....
- A otras personas.....

23. ¿y en SEGUNDO LUGAR a quién sueles recurrir?

MARCA UNA SOLA CASILLA

- A mi padre.....
- A mi madre.....
- A ambos por igual.....
- A un hermano/a.....
- A otro familiar de mi edad (primo, etc).....
- A otro familiar mayor que yo (abuelo/a, tío/a, etc).....
- A profesor/a.....
- A un amigo/a.....
- A mi pareja.....
- A un religioso/a.....
- A otras personas.....
- A nadie más.....

24. ¿Podrías decirnos si te sientes muy de acuerdo, de acuerdo, en desacuerdo o muy en desacuerdo con cada una de las siguientes frases? MARCA UNA CASILLA PARA CADA FRASE

	Muy de acuerdo	De acuerdo	En desacuerdo	Muy en desacuerdo
Los jóvenes de tu edad tienen muchas oportunidades que no aprovechan	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Los jóvenes de hoy no piensan en los demás	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Los jóvenes solo piensan en divertirse	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Cada vez se tienen menos en cuenta las opiniones de los jóvenes	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
El futuro es tan incierto que lo mejor es vivir al día	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

25. Vamos a hablar ahora sobre lo que haces en tu tiempo de ocio. De las siguientes actividades que se realizan en el tiempo libre, ¿podrías señalar para cada una de ellas, SI TE GUSTA o NO TE GUSTA realizarlas y también SI LO HACES o NO LO HACES habitualmente?

	SI ME GUSTA	NO ME GUSTA	SI LO HAGO	NO LO HAGO
Beber, ir de copas	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Ir a discotecas, bailar	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Salir con amigos	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Hacer deporte	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Asistir a competiciones deportivas	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Ir de excursión	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Hacer viajes fuera de mi ciudad o pueblo	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Ir al cine	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Ir al teatro	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Ir a conciertos	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Emborracharse	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Escuchar música, CD, cintas	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Ir a museos, exposiciones	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Asistir a conferencias, debates	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Leer libros	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Leer periódicos	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Leer revistas	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Ver la televisión	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Ir a un botellón	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Oír la radio	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Usar el ordenador	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Jugar con videojuegos, consolas...	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Descansar, no hacer nada	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

26. De las siguientes actividades, ¿podrías decirnos si puedes realizarlas en casa de tus padres o no puedes hacerlas?

	Si puedo hacerlo	No puedo hacerlo
Levantarme LOS FINES DE SEMANA cuando me apetezca	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Reunirme en casa con un grupo de amigos	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Organizar fiestas	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Llegar por la noche a la hora que quiera	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Estar solo/a en casa con mi novio/a	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Pasar la noche en casa de un amigo/a	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Pasar la noche fuera de casa	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

27. A la hora de aprovechar tu Tiempo Libre ¿cuál es la principal dificultad que encuentras? [ELIGE SÓLO UNA, LA QUE CREAS MÁS IMPORTANTE]

- Tiempo.....
- Dinero.....
- Permiso de los padres.....
- Lo que piensen de mí los demás.....
- Distancia a los lugares de ocio favoritos.....
- Otros (ESCRIBE CUÁL):.....

28. Más o menos, ¿cuánto dinero gastas EN UNA SEMANA en actividades que realizas en tu tiempo libre?

Euros €

29. EN el caso concreto de la televisión, ¿cuántas horas dedicas un MIÉRCOLES no festivo a verla?

Horas

30. ¿Y el SÁBADO?

Horas sábado dedicada a ver la televisión

31. ¿Y el DOMINGO?

Horas domingo dedicada a ver la televisión

32. De los aparatos que se citan a continuación, indica si son para tu uso personal, si los compartes con la familia o si no los tienes

	Uso personal	Uso familiar	No tengo
Una videoconsola	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Un ordenador, un PC	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Una conexión a Internet/a www	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Un teléfono móvil	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

33. Cuando sales POR LA NOCHE los viernes o sábados, ¿a qué hora sueles regresar a casa por lo general? MARCA SOLO UNA

- Antes de las doce de la noche.....
- Entre las doce y la una.....
- Entre la una y las dos.....
- Entre las dos y las tres.....
- Entre las tres y las cuatro.....
- Entre las cuatro y las cinco.....
- Entre las cinco y las seis.....
- Entre las seis y las siete.....
- Después de las siete.....
- Es muy irregular.....
- No suelo salir por la noche.....

43. ¿Y recuerdas cuál fue el principal motivo por el que comenzaste a fumar? (UNA SOLA RESPUESTA).

- Para integrarme en un grupo, lo hacían los amigos.....
- Para probar.....
- Por curiosidad, novedad.....
- Para sentirme mayor.....
- Porque lo hacía la familia (padres, hermanos).....
- Por imitar, por moda.....
- Por ansiedad, estrés, problemas en casa (o problemas con los estudios).....
- Motivos puntuales (fiestas, bodas, etc.).....
- Otros motivos.....
- Nunca he fumado.....

44. ¿Cuántas bebidas alcohólicas has tomado (Por "bebida" se entiende un vaso de vino, una botella o lata de cerveza, una copa de una bebida fuerte o una mezcla de bebidas alcohólicas) en?

MARCA UN CUADRO PARA CADA FRASE

SI NUNCA HAS BEBIDO DEBES SEÑALAR LA OPCIÓN DE 0 EN TODAS LAS FRASES

	Número de bebidas alcohólicas						
	0	1-2	3-5	6-9	10-19	20-39	40 o más
A lo largo de la vida	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
En los últ mos 12 meses	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
En los últ mos 30 días	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
En la última semana	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

45. De las siguientes bebidas sin alcohol y refrescos, ¿cómo sueles beberlas habitualmente?

MARCA UN CUADRO EN CADA LÍNEA

	Sola	Mezclada con alcohol	No conozco	No bebo
Refrescos de naranja, limón o piña (por ej. Fanta, Kas, Schweppis, Trina, etc)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Cola (por ej. Coca Cola, Pepsi, Meza Cola, etc)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Bebidas energéticas (por ej. Red Bull, Burn)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Bebidas isotónicas (por ej. Aquarius, Isostar, Gatorade, etc)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Zumos	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

46. ¿Y por qué crees que algunos jóvenes beben alcohol? Marca de las razones siguientes, las DOS que te parezcan más importantes.

- Para rebelarse contra la sociedad en la que vivimos.....
- Para divertirse.....
- Porque se sienten más seguras.....
- Para probar.....
- Para sentirse mayores.....
- Para olvidar problemas (problemas en casa, por los estudios).....
- Para ser más simpáticos.....
- Porque en su familia es algo normal o habitual.....
- Porque sus amigos beben.....
- Por falta de formación y educación.....
- Porque lo ven en la televisión y en el cine.....
- Para ligar.....
- Para hacer cosas que no harían sin consumir alcohol.....
- Otra, Escribe cuál:.....
- No sé.....

47. ¿Qué sientes cuando has consumido alcohol? Marca de las razones siguientes, las DOS que te parezcan más importantes

- Me vuelvo divertido/a.....
- Me vuelvo más charlatán/a (habrador/a).....
- Me deprimo.....
- Me vuelvo torpe.....
- Me irrito.....
- Me vuelvo más sociable.....
- Ligo más fácilmente.....
- Me vuelvo agresivo/a.....
- Me pongo muy pesado/a.....
- No me causa efecto.....
- Nunca he bebido.....

48. ¿Has tenido alguna vez los siguientes efectos que pueda haber provocado BEBER ALCOHOL y que a veces se conocen como "resaca"?

	SI	NO	Nunca he bebido
Dolor de cabeza.....	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Dolor de estómago.....	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Malestar general.....	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Confusión.....	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Náuseas.....	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Vómitos.....	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Quedar inconsciente.....	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Otros.....	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

49. Señala si estás "Muy de acuerdo", "De acuerdo", "En desacuerdo" o "Muy en desacuerdo" con las siguientes afirmaciones:

	Muy de acuerdo	De acuerdo	En desacuerdo	Muy en desacuerdo
Asistir a un "botellón" es una oportunidad para compartir y conversar con los amigos y gente de mi edad.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
El espacio donde se hace el "botellón" es atractivo porque sólo hay gente joven.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Los jóvenes que acuden al "botellón" son normales y tranquilos	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Beber en el "botellón" sale más barato que en bares, pubs y discotecas.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Beber en el botellón es más seguro porque sabes que el alcohol no es de garrafón.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Acudir al "botellón" está de moda	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Acudir al "botellón" te permite conversar porque la música no es un impedimento para comunicarse.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Participar en el "botellón" es una buena alternativa a los locales que cierran muy temprano	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Participar en el "botellón" es una buena alternativa a los locales que no dejan entrar a menores de edad.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Participar en el "botellón" te permite hacer cosas que no puedes hacer en los locales, como jugar, tocar música, etc.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Participar en el "botellón" te permite conocer gente de tu edad de manera más fácil.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

50. Como sabes hay muchos adultos que suelen consumir alcohol e incluso algunos se emborrachan, ¿Puedes decir si estás de acuerdo o en desacuerdo con las siguientes afirmaciones sobre lo que crees que les pasa a los adultos cuando beben?

	De acuerdo	En desacuerdo
Beber alcohol en exceso es perjudicial para su hígado	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Un vaso de vino al día mejora la circulación de la sangre en los adultos	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Si beben alcohol con moderación no tendrán ningún problema de salud	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

51. Pensando en las PERSONAS MAYORES DE 18 AÑOS que viven en tu casa, escribe EL NÚMERO de esas personas que suelen tomar bebidas con alcohol, y además escribe el NOMBRE O NOMBRES de bebidas que toman.

RELLENA TODOS LOS CUADROS

	Escribe el NÚMERO de adultos de +18 años	Escribe el NOMBRE O NOMBRES DE LAS BEBIDAS (por ejemplo: vino, cerveza, whisky, ron, martini, etc...)
Diariamente, sólo con las comidas o cenas		
Sólo los fines de semana		
Sólo en celebraciones familiares		

52. Personalmente, ¿en cuántas ocasiones te has emborrachado?

MARCA UN CUADRO PARA CADA FRASE

SI NUNCA TE HAS EMBORRACHADO DEBES SEÑALAR LA OPCIÓN DE 0 EN TODAS LAS FRASES

	Número de veces						
	0	1-2	3-5	6-9	10-19	20-39	40 o más
A lo largo de la vida	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
En los últimos 12 meses	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
En los últimos 30 días	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
En la última semana	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

53. Si te has emborrachado alguna vez, ¿se han enterado tus padres?

- SI.....
- No.....
- Nunca me he emborrachado.....

54. ¿Cuántas veces has tomado alguna de estas drogas: Tranquilizantes o sedantes (prozac), hachís (aceite, etc.), Anfetamina (speed, anfe, bombita, ais, etc.), Éxtasis, LSD, Cocaína, Heroína?

MARCA UN CUADRO PARA CADA FRASE

SI NUNCA HAS TOMADO DROGAS DEBES SEÑALAR LA OPCIÓN DE 0 EN TODAS LAS FRASES

	Número de veces						
	0	1-2	3-5	6-9	10-19	20-39	40 o más
A lo largo de la vida	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
En los últimos 12 meses	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
En los últimos 30 días	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
En la última semana	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

55. ¿Cuántas veces has fumado marihuana (hierba, María, cánnabis, etc)?

MARCA UN CUADRO PARA CADA FRASE

SI NUNCA HAS FUMADO MARIHUANA DEBES SEÑALAR LA OPCIÓN DE 0 EN TODAS LAS FRASES

	Número de veces						
	0	1-2	3-5	6-9	10-19	20-39	40 o más
A lo largo de la vida	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
En los últimos 12 meses	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
En los últimos 30 días	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
En la última semana	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

56. ¿Y por qué crees que algunos jóvenes consumen drogas? Dime de las razones siguientes, las **dos** que te parezcan más importantes.

- Para rebelarse contra la sociedad en la que vivimos.....
- Para divertirse.....
- Porque se sienten más seguros.....
- Para probar.....
- Para sentirse mayores.....
- Para olvidar problemas (problemas en casa, por los estudios)....
- Para ser más simpáticos.....
- Porque en su familia es algo normal o habitual.....
- Porque sus amigos consumen.....
- Por falta de formación y educación.....
- Porque lo ven en la televisión y en el cine.....
- Para ligar.....
- Para hacer cosas que no harían sin consumir drogas.....
- Otra. Escribe cuál:.....
- No sé.....

57. A veces a la gente le parece bien o mal algunas cosas que hacen otras. En tu caso ¿te parece bien que ciertas personas o amigos hagan lo siguiente?

MARCA UN CUADRO PARA CADA FRASE

	Me parece bien	Me parece mal	Me parece muy mal	No sé
Fumar 10 o más cigarrillos al día	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Tomar cinco o más bebidas alcohólicas seguidas todos los fines de semana	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Probar marihuana (cánnabis, hierba o María) una o dos veces	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Probar hachís o chocolate una o dos veces	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Fumar regularmente marihuana	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Fumar regularmente hachís	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Probar LSD o algún otro alucinógeno una o dos veces	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Probar heroína (caballo) una o dos veces	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Probar tranquilizantes o sedantes (sin indicación de un médico ni de otro trabajador de la salud)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Probar anfetamina (speed, anfe, bombita, ais, etc.) una o dos veces	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Probar cocaína una o dos veces	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Probar éxtasis una o dos veces	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Probar disolventes o inhalables (pegamento, etc.) una o dos veces	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

Si quieres, utiliza este espacio para escribir alguna observación

Muchas gracias por tu colaboración ☺

